

Tres textos medievales de tema bizantino.

— Versión comparada. Comentario —

Dr. César García Álvarez

- Manuscrito Latino de Copenhague, Thott, 128.
- Milagro XXIII de Gonzalo de Berceo.
- Cantiga XXV de Alfonso X el Sabio.

Damos a continuación tres textos medievales con un mismo tema bizantino: *El Milagro XXIII*, de Gonzalo de Berceo, escrito en el castellano arcaico del siglo XIII; la *Cantiga XXV*, de Alfonso X el Sabio, en galaico-portugués; y el *Manuscrito Latino Thott 128*, correspondiente a los mismos milagros de tema bizantino.

Richard Becker hizo en su oportunidad —*Gonzalo de Berceo's Milagros und ihre Grundlangen*, mit einem Anhang: Mitteilungen aus der Lat. Hs. Kopenhagen, Thott, 128. Inaugural-Dissertation... Strassburg, 1910— un estudio comparado de los *Milagros de Berceo* con el manuscrito fuente, que aquí también presentamos. El carácter de disertación que tuvo su estudio le obligó a una investigación muy sintética, aunque sin duda valiosa. Todo estudio posterior sobre el tema, el que aquí hacemos no es una excepción, ha de partir de tan sorprendente hallazgo.

Dos son los objetivos básicos intentados en la presente investigación: 1) Hacer presente la vigencia cultural bizantina en la España medieval; a la tríada interpretativa de “judíos”, “moros” y “cristianos”— de tan distinto modo manejada por A. Castro, S. Albornoz y Menéndez Pidal— nos atrevemos a introducir un cuarto elemento, no suficientemente estudiado, “bizantinos”. Los “milagros” aquí incluidos no fueron una excepción en la España medieval¹. 2) Llamar la atención sobre la importancia que, para una recta comprensión de los *Milagros de Berceo*, tiene el estudio comparado con su fuente latina; cuando esto no se ha hecho, con mucha frecuencia se han atribuido rasgos de estilo

¹ Remitimos a: “Contribución a la bibliografía bizantina de la España medieval”, que publicaremos en el número 6 de esta misma revista.

a Berceo que no son precisamente de él, sino de la fuente en la cual se inspiró.

Deseo expresar mi más profunda gratitud a los maestros y amigos profesores Fotios Malleros y Antonio Doddis; al señor Malleros, Director del Centro de Estudios Bizantinos y Neohe-lénicos, por haberme brindado el apoyo de su sabiduría y una cálida acogida en su Casa de Estudios; a don Antonio Doddis, quien me prestó el texto del manuscrito fuente, alentó esta investigación y corrigió muchas de sus imprecisiones.

I

VERSION COMPARADA

<i>Texto Latino; título:</i>	<i>Traducción</i>
De quadam ymagine domini nostri ihesu christi, que testimonium perhibuit cuidam christiano.	Sobre cierta imagen de N. S. Jesucristo, que dio testimonio a un determinado cristiano.

Milagro XXIII; título²:

La deuda pagada.

<i>Cantiga XXV, título:</i>	<i>Traducción</i>
Esta é como a ymagen de Santa María falou en testimonio ontr'o crischáo et o iudeu.	Esta trata de cómo la imagen de Santa María habló en testimonio entre un cristiano y un judío.

<i>Cantiga XXV</i>	<i>Traducción</i>
Pagar ben pod'o o que deuer' o que a Madre de Deus fia.	Puede pagar bien lo que debe el que confía en la Madre de Dios.

(Este estribillo no existe ni en la fuente latina ni en Berceo.)

² La traducción moderna está tomada de *Milagros de Nuestra Señora*. Santiago de Chile, Edit. Universitaria, 1956, versión del prof. Matus. En el texto latino, hemos respetado la grafía medieval.

Milagro XXIII

625 Amigos, si quissiessedes
 [un poco atender
 Un precioso milagro vos
 [querria leer:
 Quando fuere leido, avre-
 [des grand placer
 Preciarlo edes más que
 [mediano comer.

Traducción

Amigos, si quisieseis escuchar
 un poco, os querría leer un
 precioso milagro. Cuando lo
 haya leído, tendréis gran pla-
 cer. Lo apreciaréis más que
 una mediana comida.

Cantiga XXV

E d'esto uos quero contar un
 gran miragr'e mui fremoso
 que fezo a Uírgen sen par,
 Madre do gran Rei grorioso,
 por un ome que seu auer
 todo iá despendud' auía por
 fazer ben et máis ualer,
 ca non iá en outra folía.
 Pagar ben pod' o que deuer'
 o que a Madre de Deus fia.

Traducción

De esto os quiero contar un
 gran y hermoso milagro que
 hizo la Virgen sin par, Madre
 del gran Rey glorioso, a fa-
 vor de un hombre que había
 gastado todos sus bienes pa-
 ra hacer el bien y merecer
 más y no en alguna locura.
 Puede pagar bien lo que de-
 be el que confía en la Madre
 de Dios.

Milagro XXIII

626 Enna cibdat que es de
 [Costantin nomnada,
 Ca Costantin la obo otro
 [tiempo poblada,
 El que dio a Sant Peidro
 [Roma pora posada,
 Avie y un bon omne de
 [fazienda granada.

Traducción

En la ciudad de Constantino-
 pla, llamada así porque fue
 poblada por Constantino, el
 que dio Roma a San Pedro
 como posada, vivía un hom-
 bre rico y bueno.

(x) Berceo ha hecho una real elaboración en esta parte del ms. Agregó una introducción (625) que no está en el ms., y la introducción de éste es colocada en su milagro al final (697 y ss.), tomando en cuenta una pequeña parte. Lo observó Richard Becker en el estudio del ms. latino de Copenhague, Thott 128, disertación ya citada.

Texto latino

Fuit civium quidam, qui nominis sui famam volens extendere largas, quas habebat, opes largos in sumptus expendere cepit.

Milagro XXIII

627 Era esti burgés de muy
[grand corazon,
Por sobir en grand precio
[fazie grand mission,
Espendie sos averes, da-
[valos en baldon,
Quiquier que li pidiessse,
[el nom dizrie de non
628 Por exaltar su fama, el su
[precio crecer,
Derramava sin duelo
[quanto podie aver:
Sil menguava lo suio, aun
[por más valer
Prendie de su vecinos
[mudado volunter.
629 Derramava lo suio larga-
[ment e sin tiento,
Menguava los averes, mas
[non el buen taliento.
Siempre trovarie omne
[en su casa conviento
Quando XX, q u a n d o
[XXX, a las vegadas
[ciento.

Cantiga XXV

Qvand' aquel bon ome o seu
auer ouu' assí despendudo,
non pod' achar, com' aprix'
ev...

Traducción

Existió cierto ciudadano, que deseando extender la fama de su nombre, comenzó a dar en grandes gastos sus muchas riquezas.

Traducción

Era este burgués de muy buen corazón, y hacía grandes cosas para merecer el aprecio de los demás: gastaba sus riquezas sin tino. No le diría que no a ninguno que le pidiera.
Para exaltar su fama y ser más apreciado, derramaba sin sentirlo todo lo que tenía. Si le menguaba lo propio, pedía prestado, bajo interés, a los vecinos. Derramaba con esplendidez y sin tiento sus riquezas. Esta podía menguar, pero no su caridad. Siempre en su casa se encontraba acogida. Ya daba veinte, ya treinta, ya cien.

Traducción

Luego que aquel buen hombre hubo así gastado sus bienes no pudo encontrar . . .

Texto latino

Verum postremo magnitudine
sumptuum magnitudinem su-
perans opum largiendis de-
fecit opibus, cum ei largien-
di non deficeret animus.

Traducción.

Al final, en verdad, superan-
do la magnitud de los gastos
la abundancia de sus riquezas,
cayó en la pobreza, no faltán-
dole ánimo para seguir dando
con prodigalidad.

Milagro XXIII

630 Como fazie gana el gasto,
[espensa sin mesura,
Falleció la pecunia, paró-
[se en ardua,
Non trovava mudado, nin
[fallava usura,
Ni entre los estrannos, ni
[entre su natura.

Traducción

Como gastaba tanto y tan sin
medida, se le acabó el dinero;
encontróse afligido. Nadie le
quería prestar: ni los parien-
tes ni los extraños ni los usu-
reros.

(Esta idea se encuentra condensada en el verso anterior de la cantiga).

Texto latino

Sumpto ergo ab amicis mutuo
ere alieno multo nomen, quod
sibi confecerat propria largien-
do retinere conatur aliena ex-
pendendo. Sed cum omnino,
quod mutuo acceperat, iam et
ipsum ei deficeret nec iam a
quo mutuaretur, amicum, im-
mo christianum invenire...

Traducción

Así pues, habiendo recibido en
préstamo de los amigos mucho
bronce, trata de retener la
fama que se había fabricado
regalando lo propio, pero gas-
tando ahora lo ajeno. Sin em-
bargo, como aún ésta no le
aguantase mucho y no encon-
trara ya a un amigo a quien
pedirle un empréstito, sobre
todo un amigo cristiano, acu-
dió en busca de préstamo a
cierto judío...

Milagro XXIII

- 631 Entendién gelo todos que
 [era empobrido,
 Non trovava mudado nin
 [aver encreido:
 Era en grand porfazo el
 [bon omne caido,
 Tenie que lo passado todo
 [era perdido.
- 632 El varon con grand ques-
 [sa fo ante los altares,
 Facie su oración entre los
 [paladares:
 “Sennor, que un Dios eres,
 [e tres personas pares
 Sea tu piadat e non me
 [desempares.
- 633 Sennor, hasta agora tu me
 [as cabtenido:
 So ia por mis peccados en
 [falliment caido,
 El precio que avia todo lo
 [e perdido,
 Mucho más me valiera
 [que non fuesse nacido.
- 634 Sennor, dame conseio por
 [alguna manera,
 Enbiame tu gracia, por al-
 [guna carrera,
 Es pora ti tal fecho cosa
 [assaz ligera,
 Nadé todo el mar, morré
 [enna ribera”.
- 635 Demiente que orava qui-
 [soli Dios prestar,
 Ovo un buen conseio el
 [burgés a asmar:
 Non vino por su seso, más
 [quísolo guiar
 El que el mundo todo ave
 [de govarnar.

Traducción

Comprendían todos que estaba pobre y, por eso, ni le prestaban ni le fiaban. Había caído el buen hombre en una gran infamia. Pensaba que había perdido todo lo que tenía. Muy angustiado, se dirigió al altar y balbuceó su oración: “Señor, que eres uno y trino, apiádate de mí, no me desampares. Señor, Tú me has sostenido hasta ahora; pero, por mis peccados, he caído en desgracia. He perdido todo el aprecio de que gozaba. Mucho más me valiera no haber nacido. Señor, ayúdame de algún modo; envíame tu gracia por algún camino. Esto es muy poca cosa para Ti. He nadado el mar para morir en la ribera”. Mientras oraba, quiso Dios ayudarlo: se le ocurrió una buena idea. No fue producto de su inteligencia, sino sugerida por Aquel que gobierna todo el mundo.

Cantiga XXV

d' entranyo, non de connoçudo
 quen sol ll' enpréstido fazer
 quisess'; e pois esto uija, / a un
 iudeu foi sen lezer / prouar se
 ll' alg' enprestaría.

Traducción

Según supe quien le quisiera
 hacer un préstamo ni extraño
 ni conocido y viendo esto fue
 donde un judío a intentar si le
 prestaba algo.

Cantiga XXV

Pagar ben pod' o que deuer' o
 que a Madre de Deus fia.

Traducción

Puede pagar bien lo que debe
 el que confía en la Madre de
 Dios.

Texto latino

... valeret, iudeum quendam
 per-divitem adiit et, ut ei aliqua
 mutuo daret, obnixè oravit. At
 ille: Faciam, inquit, quod pe-
 tis, si mihi vadem condignum
 attuleris.

Traducción

... a cierto judío riquísimo para
 que algo le facilitase, y le pi-
 dió con mucha insistencia. Pe-
 ro el judío le respondió: No
 tengo inconveniente, con tal
 que me presentes a un fiador
 proporcionado a la deuda.

Milagro XXIII

636 Un iudio bien rico avie
 [enna cibdat:
 Non avie del más rico en
 [essa vezindat:
 Asmó de ir a elli entre su
 [voluntat,
 Demandarli conseio por
 [Dios e caridat.
 637 Fo luego al iudio, e fo
 [bien recibido,
 Demandól como andava,
 [por qué era venido,
 Ca de otras sazones lo avie,
 [conocido,
 E todo el su pleito bien lo
 [avie oido.

Traducción

Había en la ciudad un judío
 muy rico: no había entre los
 vecinos otro más rico que él.
 Pensó en su interior dirigirse a
 él y pedirle ayuda por Dios y
 por caridad.
 Se presentó en casa del judío
 y fue bien recibido. Preguntóle
 éste que cómo estaba y a qué
 se debía su visita, pues lo co-
 nocía el judío y había escucha-
 do toda la historia de su des-
 gracia.
 Se franqueó el burgués con el
 hebreo: "Don Fulano, bien sa-
 béis, como creo, mi problema.

- 638 Dissoli su fazienda el bur-
 [gés al ebreo:
 “Don fulan, bien savedes
 [mi pleito, como creo,
 Ganar de vos empresto
 [avria grand deseo,
 Ca non cuidé veerme en
 [esto que me veo.
- 639 Quando Dios lo querie
 [que io algo avia,
 Savenlo mis vezinos, io a
 [todos valia:
 Las puertas de mi casa
 [aviertas las tenia,
 Quanto que Dios me dava
 [con todos lo partia.
- 640 Querria si podiesse en esso
 [contender;
 Mas so mui decaido, men-
 [guado del aver:
 Mas si tu me quiessieses
 [del tuio acreer,
 Bien te lo cuidaba a un
 [plazo render”.
- 641 Dissoli el iudio: “Ferlo e
 [de buen grado:
 Darté quanto quisieres de
 [mi aver prestado:
 Mas dame fiador que sea
 [segurado.
 Si non, pavor avria de seer
 [engannado”.

Tendría gran deseo de obtener de vos un empréstito, pues no pensé nunca verme en tal estado.

”Cuando Dios quería que yo tuviera algo, sábenlo los vecinos, yo a todos ayudaba: las puertas de mi casa estaban abiertas para todos. Repartía todo lo que Dios me daba.

”Si pudiera, obraría yo del mismo modo ahora; pero estoy pobre, me escasea el dinero. Si tú me quisieras prestar de lo tuyo, con seguridad te lo devolvería en un plazo”.

Díjole el judío: “Lo haré con gusto; te daré cuanto necesitas; pero dame un fiador, pues, si no, podría ser engañado”.

Cantiga XXV

E o judeu lle diss' enton:
 —Amig', aquesto que tú queres / farei eu mui de coraçon sobre bon pennor, se mi o deres.

Traducción

Entonces le dijo el judío: Amigo, esto que tú quieres lo haré muy de corazón si me das una buena prenda.

Texto latino

Vadem, inquit, certe condignum non habeo, sed, quicquid mihi prestiteris, me tibi redditurum die constituto verissime spondeo. At ille: Sine vade nihil omnino tibi prestare volo, quia falli aliter timeo. Ille autem: Quia ergo inquit, vadem alium invenire nequeo, vellesne deum meum ihesum christum, quem colo, pro vade accipere?

Milagro XXIII

642 Dissoli el cristiano, fabloli
[a sabor:
“Don fulan, non te puedo
[dar otro fiador,
Mas darete a Cristo mi
[Dios e mi sennor,
Fijo de la Gloriosa, del
[mundo Salvador”].

643 Dissoli el iudeo: “lo creer
[non podria
Que essi que tu dizes que
[nació de María,
Que Dios es; mas fo omne
[cuerdo e sin folia,
Profeta verdadero: io al
[non creeria.

644 Si El te enfiare, io por el
[su amor
Acreerté lo mio sin otro
[fiador;
Mas semeiame cosa esqui-
[va, sin color,
E semeiasme hascas omne
[escarnidor.

Traducción

Respondió el cristiano: No tengo ciertamente un codeudor, pero me comprometo con toda verdad a devolvértelo el día fijado. El judío insistió: De ningún modo quiero hacerte el préstamo, porque temo que me engañes. Dijo entonces el cristiano: Ya que no puedo encontrar a un fiador: ¿acaso quieres aceptar como codeudor a Jesucristo, mi Dios, a quien adoro?

Traducción

Díjole el cristiano; habló sabrosamente: “Don Fulano, no te puedo dar otro fiador sino a Jesucristo, mi Señor, mi Dios, hijo de la Gloriosa y Salvador del mundo”.

Díjole el judío: “Yo no podría creer que ése que tú dices que nació de María, sea Dios. Mas fue hombre bueno, sin tacha, y verdadero profeta: otra cosa yo no creo. Si El te afianza, te prestaré mi dinero sin exigirte otro fiador. Pero casi estoy por creer que te estás burlando o que eres un infeliz y un necio. Yo no sé de qué manera podrá ése obtener dinero, pues no es de este mundo, según creo. No esperes que venga a socorrerte; por lo que más te valdría buscar otro fiador”.

Respondió el cristiano: “Ya veo que me tienes por loco y

- 645 Io non sé del qual guisa por necio, que no tengo el juicio sano y que estoy perdido; [lo podiesse aver, mas ya verás cosas muy distintas. Así lo creo yo”.
 Ca non es en est mundo, Non esperes que venga [pora ti acorrer: Onde otro consio te con- [viene prender”].
- 646 Respondió el cristiano, [dissoli al iudio: “Entiendo que me tienes [por loco e sendío, Que non traio conseio, e [ando en radío: Mas al verás tras esto, se- [cundo que io fío”].

Cantiga XXV

Disse-ll' o crischao: —Poder / d' esso fazer non auería; mas fiador quero seer de ch' o pagar / ben a un día.
 Pagar ben pod' o que / deuer' o que a Madre de Deus fía.
 O judeu lle respos' assí: —Sen pennor non será iá feito que / o per ren leues de mí.
 Diz o crischao / : —Fas un preito: ir-t'-ei por fiador / meter leso-Crist' e Santa María.
 Respos'el: —Non quer eu creer en / eles; más fillar-ch' -os ya.

Cantiga XXV

Pagar ben pod' o que deuer' o que a Madre de Deus fía.

Traducción

Le dijo el cristiano: o podría hacer eso; pero quiero comprometerme a pagarlo en buen día.
 Puede pagar bien lo que debe el que confía en la Madre de Dios.
 El judío le respondió así: Sin garantía no se hará qué cosa tomarás de mí.
 Dice el cristiano: Pon un precio: te pondré por fiador a Jesucristo y a Santa María.
 Respondió él: No quiero creer en ellos pero los aceptaría.

Traducción

Puede pagar bien lo que debe el que confía en la Madre de Dios.

Texto latino

At ille: Ihesum, ait, christum
deum esse non credo; sed quia
hominen eum iustum et pro-
phetam fuisse non dubito,
hunc mihi si pro vade S. 62 d
Hs. dederis, indubitanter acci-
pio.

Traducción

Contestó el judío: Yo no creo
que Jesucristo sea Dios, pero
puesto que no dudo fuese un
hombre justo y un profeta, ya
que me lo ofreces como fiador,
lo acepto sin titubeo.

Milagro XXIII

647 Dissoli el iudeo: “Si tal
[cosa mostrares,
Io te daré el presto quanto
[tu demandares;
Mas por otras pastrijas lo
[que de mi lebares
Non pagarás con ello ca-
[çurros nin ioglares”.

Traducción

Díjole el judío: “Si tales cosas
me muestras, te prestaré lo que
pidas, pues, con otras bagate-
las, no me alcanzarás a pagar
ni siquiera cazurros y jugla-
res”.

Cantiga XXV

Porque sei que santa moller
foi ela, et él ome santo / et pro-
feta; porén, senner, / fillar-ch’-
os quer e dar-ch-ei quanto
quiseres, tod’ a teu prazer.

Traducción

Porque sé que ella fue una
santa mujer y él un hombre
santo y profeta; por eso, señor,
los quiero aceptar y deseo dar-
te lo que pides, todo a tu
gusto.

Texto latino

Ille ergo: Eamus igitur ad ec-
clesiam in honore illius sanc-
te dei genitricis constructam
et, quia ihesum christum ip-
sum presentem tibi pro vade
tradere nequeo, ipsius ymaginem
vice illius, immo ipsum per
ymaginem suam tibi vadem et
pro me fideiussorem tribuo.

Traducción

El cristiano añadió: “Vayamos
entonces a la iglesia erigida en
honor de la Santa Madre de
Dios y ya que no puedo entre-
garte al mismo Jesucristo en
forma presente como fiador te
entregaré en su lugar la ima-
gen, ella será fiadora por ti y
para mí un testigo”.

Milagro XXIII

648 Dissoli el burgés al trufán
 [renegado:
 “Solo que tu conmigo ven-
 [gas al mi sagrado
 Mostrarté a María con el
 [su buen Criado.
 Dissoli el iudio: “Facerlo
 [e de grado”.

Cantiga XXV

Et o crischão respondía: / –Sas
 omágees, que uer / posso, dou-
 t' en fiadoría.
 Pagar ben pod' o que deuer' / o
 que a Madre de Deus fia.

Texto latino

Quod si diem a te constitutum
 ipse preteriero, servus certe
 tuus in posterum fiam; nichil-
 ominus tamen tibi pecuniam
 post terminum reddam. At ille:
 fiat, inquit, ut dicis. Precede,
 sequor, quo vadis. Ambo ergo
 pariter amborumque amicis ad
 hanc convenientes ecclesiam
 astiterunt sancte dei genitricis
 venerande ymagine fillii sui
 ipsam venerandam ymaginem
 in gremio suo tenenti. Manum
 ergo ipsius ymagine christia-
 nus tenens et ipsam pariter
 tenendam iudeo ille tradens
 vadem pro pecunia dedit. . .

Traducción

Díjole el burgués al truhán
 renegado: “Sólo con que de-
 sees acompañarme al templo,
 te mostraré a María con su
 Hijo”. Contestó el judío: “Lo
 haré con gusto”.

Traducción

Y el cristiano respondía: Sus
 imagenes, que puedo ver, te
 daré en prenda.
 Puede pagar bien lo que debe
 el que confía en la Madre de
 Dios.

Traducción

–Si dejare pasar el día fijado
 por ti para la devolución, me
 entregaré como tu siervo para
 el resto de mis días; así pues,
 te entregaré el dinero vencido
 el término del plazo. –Haré
 tal como dices, contestó el ju-
 dío; vaya adelante, yo te sigo
 a la iglesia a donde vas. Jun-
 tos ambos más los amigos de
 uno y otro, reunidos en esta
 iglesia se quedaron de pie an-
 te la santa venerable Madre de
 Dios, imagen que presentaba
 a su vez en su regazo a la ve-
 nerable imagen de su hijo. El
 cristiano, así pues, tomando la
 mano de la misma imagen y
 entregándola a la vez al judío
 para que la tomase, le consti-
 tuyó fiador por el préstamo.

Milagro XXIII

- 649 Lévolo a la iglesia con
 [Dios e con su guia,
 Mostróli la imagen, la de
 [Sancta Maria,
 Con su fijo en brazos, la
 [su dulz compannia,
 Fueron enbergonzados los
 [de la iuderia.
- 650 Disso el omne bono a los
 [de la aliamas:
 “Esti es nuestro Sire, e es-
 [ta nuestra Dama:
 Siempre es bien apreso
 [qui a ellos se clama,
 Qui en ellos non cree
 [bevrá fuego e flama”.
- 651 Dissoli al iudio que era
 [maioral,
 Al que li promethió quel
 [prestarie cabdal:
 “Estos son mis Sennores,
 [e io su servicial,
 Estos sean fianzas, ca non
 [puedo fer al”.
- 652 Dissoli el iudio: “Io bien
 [los tomaré,
 Lo otros fiadores non te
 [demandaré;
 Mas si tu me fallières, a
 [ellos reptaré,
 E qual lealtad traes, sa-
 [biente la faré”.
- 653 Dioli los fiadores, al trufán
 [el cristiano,
 A Madre e a Fijo metió
 [ielos por mano,
 Pusieron de su paga su
 [término certano,
 Recibió la pecunia el bur-
 [gés cibdadano.

Traducción

Llevólo a la iglesia y mostróle la imagen de la Virgen con su Hijo en brazos. Se escandalizaron los demás judíos.

Dijo el buen hombre a los de la sinagoga: “Este es nuestro Señor y ésta es nuestra Dama; siempre ayuda a los que la imploran. Llama y fuego beberán los que en ellos no creen”.

Y agregó al judío que prometió prestarle dinero: “Estos son mis Señores y yo soy su servidor. Ellos son mis fiadores. No puedo hacer otra cosa”.

Respondió el judío: “Yo los acepto: No te pido otros fiadores; pero si tú me fallares, los demandaré a ellos, y haré saber a todos la clase de lealtad que tú tienes”.

Con la fianza de la Madre y el Hijo, recibió el burgués su dinero. Fijaron un plazo para el pago.

Cantiga XXV

Pos o iudeu est' outorgu,
ambos se foron manteneute, / et
as omágees Ile mostrov / o cris-
cháõ, et ant' a gente / tangeu,
et fillou-ss' a dizer / que por
fiança Il' as metía / por que Il'
o seu fosse render / a seu prazo
sen tricharía.

Pagar ben pod' o que deuer' o
que a Madre de Deus fía.

Texto latino

“...ac deinde genu coram
ymagine humiliter flexo cunc-
tis pariter audientibus et huic
pacto consencientibus infit: ...

Milagro XXIII

654 Quando el aver ovo el
[burgés recibido,
Ovo grand alegría, tóvose
[por guarido,
Tornó a la Gloriosa, fo y
[de buen sentido,
Fo render a Dios gracias
[de corazón cumplido,
655 Abassó los enoios ante la
[magestat,
Erzió a Dios los oios con
[gran humildat:
“Sennor —disso—, fecist
[me mercet e caridat,
Asme oi sácado de mui
[grand pobredat.

Traducción

Luego el judío concedió esto,
ambos se fueron de acuerdo, y
el cristiano le mostró las imá-
genes y las tocó delante de la
gente y se comprometió dicién-
do que las daba como fianza
para ir a devolver lo suyo en
un plazo sin engaño.

Puede pagar bien lo que debe
el que confía en la Madre de
Dios.

Traducción

... después humildemente de
rodillas frente a la imagen to-
dos escuchándole y siendo a la
vez testigo, hizo esta promesa: ...

Traducción

Quando hubo recibido el cau-
dal, tuvo gran alegría el bur-
gués y se consideró a salvo. Se
dirigió a la Virgen para darle
a Dios las gracias de todo co-
razón.
Se arrodilló ante la Majestad.
Levantó a Dios humildemente
los ojos: “Señor —dijo—, me hi-
ciste gran merced y caridad.
Me has sacado de una gran
miseria”.

En la cantiga las palabras (“diss” él, dijo él) resumen aquello que la fuente latina y Berceo expresan de la manera aquí expuesta.

Texto latino

Domine ihesu christe, cuius ymaginem pro pecunia ista tradidi vadem quemque pro me huic iudeo fideiussorem tradidi, te suppliciter oro et exoro, ut, si casu prepeditus aliquo peccuniam istam die constituto reddere huic ipse nequivero, tibi que ipsi tradidero; tu eam pro me redde, quomodo tibi placuerit magis vel ordine.

Traducción

Señor Jesucristo, cuya imagen entregué como fiadora por este dinero y a quien constituí como mi testigo ante este judío, humildemente te imploro y ruego que, si por un azar, no pudiere entregar este dinero en la fecha fijada y, por consiguiente, te traicionase, devuélveme todo el dinero en la forma que a ti más complaciere o en la forma que tú ordenares.

Milagro XXIII

656 Sennor, andava eri pobre
 [e adebdado:
 So oi por tu gracia rico e
 [abondado,
 A ti di por fianza, mas fi-
 [zilo sin grado:
 Por mi serie grand tuerto
 [que tu fuesses reptado.
 657 Sennor, io non querria de
 [mi vierbo fallir,
 lo que ante ti pusi bien lo
 [querré cumplir;
 pero si non podiero io al
 [plazo venir,
 el aver ante ti lo querré
 [aducir.
 658 Sennor, si por venture fue-
 [ro io alongado
 Que non pueda venir a
 [término taiado,
 Porrélo ante ti que me as
 [enfiado,
 E tú como que quiere fes-
 [lo a él pagado.

Traducción

“Señor, ayer andaba pobre y adeudado. Hoy, por tu gracia, estoy rico. Te he puesto de fiador a disgusto, pues consideraría una gran ofensa que te demandaran.
 Señor, yo no querría faltar a mi palabra. Deseo cumplir lo que dije delante de ti. Pero si no pudiera venir antes que se cumpla el plazo, depositaré ante ti mi riqueza.
 Señor, si por ventura yo me encontrara tan lejos que no pudiera llegar en el término señalado, pondré mi dinero ante ti, que eres mi fiador, y tú pagale a él como quieras.
 Reina del cielo, Madre del pan de trigo, por la cual quedó confundido el enemigo mortal, a ti, que eres mi fiadora, te digo lo mismo que he dicho al que tienes contigo”.

659 Reina de los cielos, Madre
 [del pan de trigo.
 Por que fo confundido el
 [mortal enemigo
 Tú eres mi fianza esso
 [misme te digo,
 lo que e regunzado al
 [que tienes contigo”.

Cantiga XXV

–E uós, Ieso-Cristo, Sennor, / et
 uós, sa Madre muit’ onrada
 (diss’él) se d’ aquí longe for
 ou mía fazenda enbargada, / non
 possa per prazo perder, / se eu
 pagar non ll’ o podía / per mí,
 mas uós ide poer / a paga ú
 mi-a eu porría.

Pagar beu . . .

Ca eu a uós lo pagarei
 et uós fazed’ a él a paga, / por-
 que non diga póis: –Non ei
 o meu, et en preito me traga,
 nen mi o meu faca despender
 con él andand’ en preitesía;
 ca se de coita a morrer / ouesse,
 d’esta morrería—.

Pagar beu . . .

Texto latino

Tanto itaque vade tantoque
 fideiussore dato et accepto
 S. 63 d. Hs. iudeus cum chris-
 tiano a templo discedit; do-
 mum vadit, peccunie, quantum
 postulat, christiano tradit, red-
 dende diem constituit illi, Quid

Traducción

Y tú, Jesucristo Señor, y tú, su
 Madre muy honrada (dijo él)
 si estuviera lejos de aquí y
 fuera embargada mi hacienda
 que no la pueda perder por
 cumplirse el plazo, si yo mis-
 mo no la pudiera pagar, id
 vosotros a poner el pago don-
 de yo lo pondría.

Puede pagar bien . . .

Pues yo a vosotros lo pagaré
 y vosotros pagadle a él, para
 que no diga después: No ten-
 go lo mío y me meta en jui-
 cio, ni me haga gastar lo mío
 pleiteando; con él pues si tu-
 viera que morir de cuita mor-
 riría de ésta.

Puede pagar bien . . .

Traducción

Entregado y recibido tan gran
 fiador y tan gran testigo, el
 judío salió del templo con el
 cristiano, se dirigió a la casa
 y entregó cuanto pedía de di-
 nero al cristiano, fijándole el
 día de la devolución. ¿Qué

plura? Christianus accepta
peccunia variam antecam (?)
(.diversis rebus) comparat, na-
vem navigaturus parat, merce
multiplici onerat paratam
ascedit, vela ventis committit,
variaper equora, fertur barba-
ras adusque nationes prospe-
ro cursu longe a bizantea
effertur.

más? El cristiano habiendo re-
cibido el dinero compra una
mercadería variada y, como
era navegante, prepara una
nave, la carga con múltiples
mercaderías, una vez dispues-
ta, sube a ella, da las velas
al viento, es llevado por diver-
sos mares con feliz navegación
hasta las bárbaras naciones,
muy lejos de la ciudad bizan-
tina.

Milagro XXIII

660 Quando el burgés ovo
[fecha su oración,
E con el trufán ovo puesta
[su condición,
Aguissó su hacienda e to-
[da su misión,
Fo a tierras estrannas, a
[luenga region.
661 Fo a tierras estrannas, a
[Flandes e a Francia
Con grandes mercaduras, e
[fizo gran ganancia:
Con Dios e la Gloriosa
[Creció la su substancia,
Puió en gran riqueza e en
[gran alavancia.

Traducción

Quando hubo hecho su ora-
ción el burgués y establecido
las condiciones con el truhán,
prepara todas sus cosas y se
fue al extranjero.
Se fue a tierras lejanas: a
Francia y a Flandes, llevando
muchas mecaderías. Hizo gran-
des ganancias con Dios y San-
ta María, ganó mucho dinero.
Creció en riqueza y en fama.

Cantiga XXV

Poil-o crischao assí fis fez / o
iudeu, a poucos dias / con seu
auer quant' ele quis / gannou
en bõas merchandías; / ca ben
se soub' entramer / d' est' e

Traducción

Entonces el cristiano así hizo
y también el judío, en pocos
días con su haber ganó quan-
to quiso en buenos negocios,
pues bien se supo desenvolver

ben fazel-o sabía; / mas foi-ll'
o praz' escaecer / a que o él pa-
gar deuía.

Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

y esto lo sabía hacer pero iba
a cumplirse el plazo en que de-
bía pagar.

Puede pagar bien lo que de-
be el que confía en la Madre
de Dios.

Texto latino

Venditis ergo suis mercimoniis
ditatur mercibus novis, naves
multiplicat, mercibus peregrini-
nis onustat. Dies transeunt-
plurimi, dies per singulos ne-
gocia meditatur, dies peccunie
reddende memoria elabitur. Ve-
rum cum iam nisi unus dies
superesset solus, repente in
memoria venit, quia postera
lux dies esset termini iudeo
constituti. Haut mora stupore
perculsus terre collabatur, exa-
minis fere pro eo, quod acci-
derat, redditur. Concurrunt
famuli, contristantur cuncti,
cau as doloris requirunt res-
ponsum nullum accipiunt. Tan-
dem velut a morte resurgens
sensus recipit, meditatur, quid
agat fit incertus, quid faciat.
Videt diem reddendi debiti
prope instare, videt locum
eiusdem reddendi valdeque
longe distare. Ad se tamen
postremo reversus ait: Quid
inania meditaris? Nonne domi-

Traducción

Habiendo vendido sus merca-
dería, carga la nave con otras
nuevas; multiplica las naves;
las dota ahora con mercaderías
extrañas. Pasan muchos días.
Cada día le absorben más los
negocios; olvídase del día en
que debe devolver el préstamo.
Cuando queda sólo un día
de plazo, de golpe le viene a
la memoria: Mañana es la fe-
cha señalada por el judío.
Cae en tierra en ese mismo
instante, queda medio muerto
por lo sucedido. Concurrer
los siervos; todos se apenan.
Preguntan por las causas de
tan triste suceso. Nadie sabe
responder. Por fin, como si re-
sucitase de la muerte, recobra
el conocimiento, piensa: ¿Qué
haré? Se encuentra perplejo
sobre lo que hará. Advierte
que el día para dar cuenta
del préstamo está inminente, y
el lugar muy lejos. Finalmente,
recapitando se dice: ¿Por

Esta estrofa de la cantiga es ampliada por Berceo y el texto latino en la página siguiente.

num tuum ihesum christum
 pro te fideiussorem dedisti?
 Ipsi ergo peccuniam trade et,
 ut eam S. 64 d. Hs. tuo credi-
 tori restituat, quomodo velit,
 committe.

qué piensas en vano, acaso no
 pusiste a tu Señor Jesucristo
 como codeudor? Entrégale el
 dinero para que, como El de-
 see, lo restituya a tu acreedor.

Milagro XXIII

Traducción

662 Con las grandes facien-
 [das que era facendado,
 E era de la tierra fera-
 [ment alongado,
 Non recudió al término
 [que ovo asentado,
 Por sus peccados graves
 [avielo olvidado.

Con las muchas preocupacio-
 nes de sus negocios y debido
 a que estaba muy lejos de su
 tierra, no acudió al término
 del plazo. Por sus graves pe-
 cados, se le había olvidado.
 Estaba ya cerca el día en que
 fatalmente debía pagar, cuan-
 do se acordó de la deuda. El

663 Cerca vinie el día que
 [avie a pagar;
 Más de un día solo non
 [avie a passar:
 Ovose el burgés del pleit
 [a remembrar,
 Queriesse el bon omne con
 [sus manos matar.

buen hombre quería matarse
 con sus propias manos.
 Decía: "He faltado a mi pala-
 bra, infeliz de mí. No puedo
 responder ante mi fiador.
 El y su Santa Madre serán de-
 mandados por mi causa.

664 Dizie: "Mal so fallido,
 [mesquino pecador,
 Por nada no li puedo va-
 [ler al fiador:
 Será por mi reptado el mi
 [redimidor,
 E la su madre sancta, la
 [de Rocamador.

Señor, tú entiendes y sabes la
 verdad: cómo lo lamento de
 corazón. Señor, apiádate de
 mí. Que no se vea ultrajada
 tu Majestad".

665 Sennor, tú lo entiendas e
 [sabes la verdat
 Como son tan pesant en-
 [tre mi voluntat:
 Señor, dame conseio por
 [la tu piadat
 Que non sea reptada la
 [tu grand magestad".

Cantiga XXV

O crishão que no mentir / quis
d' aquel prazo que posera,
ant' un día que a uijr / ouesse,
foi em coita fera; / et por esto
fez compoer / un arca, et dentro
metía / quant' él ao iudeu ren-
der / ouu', e diss: —¡Ai, Deus!, /
tú o guía—.

Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Traducción

El cristiano que no quiso fal-
tar a aquel plazo que había
puesto, el día anterior tuvo
gran cuita y por esto hizo
construir un arca, y puso
dentro lo que debía devolver
al judío, y dijo: ¡Ay Dios!, tú
eres el guía.

Puede pagar bien lo que debe
el que confía en la Madre de
Dios.

Texto latino

Confestim ergo scrinium fieri
fecit, peccuniam iudeo debi-
tam iusto pondere appensam
includit, mari et ei, qui mare
et aridam fecit gubernandam
committit. Mirum dictu, sed
deo nichil difficile factu. Noc-
te enim sub una per multa
equoris spacia scrinium bizan-
tee allabitur urbi, iudei supra
mare habitantis mane inter
undas astitit domui.

Traducción

De inmediato empezó a hacer
un cofre y metió en él lo ade-
cuado al judío, con justo peso
pesado; arrojó el dinero a la
mar y a la protección de quien
hizo el mar y la tierra. Es ad-
mirable, pero nada es imposi-
ble para Dios. El cofre es lle-
vado durante una noche a tra-
vés del mar tranquilo por mu-
chos lugares hasta la capital
bizantina y frente a la casa
del judío que vivía junto al
mar.

Milagro XXIII

666 Priso el aver todo en un
[sacco atado,
Non fallie de la suma un
[puies foradado:
Levólo a la isla en sus
[cuestas troxado,

Traducción

Tomó toda su riqueza en un
saco, sin que faltara ni la me-
nor moneda, y la llevó guarda-
da en talegas a una isla. Lue-
go la tiró al agua en un lugar
solitario.

- Echólo en las ondas do
[non avie nul nado.
667 Tornó en Jesucristo con
[gran devoción,
Plorando gravemiente fi-
[xo su oración:
“Sennor, disso, tu saves
[toda esta razon,
Ca tu eres fianca de
[nuestra condición.
- 668 Sennor, quando non pue-
[so, io pagar al mar quiero,
Ca non iace en medio
[mucho vravo sendero;
Sennor que eres dicho Sal-
[vador verdadero,
Tu pon esta pecunia cras
[en el su cellero.
- 669 Sennora gloriosa, mienna
[Sancta María,
Tu bien en medio iazes
[en esta pleitesia:
Quando bien la catares,
[tuia es más que mia:
A ti do la pecunia, Senno-
[ra, tú la guia.
- 670 Ambos, tú e tu Fijo, fues-
[tes en el mercado,
Ambos sodes fianzas al
[trufán renegado,
Sea la merdet vuestra, e
[sea cras pagado,
Por mal siervo non sea el
[buen Sennor reptado.
- 671 Io a vos lo comiendo,
[cuento que e pagado,
Io por quito me tengo, ca
[a vos lo e dado:
Io, Madre, a ti ruego, tu
[ruega el Criado,
- Se dirigió devotamente a Je-
sucristo y oró llorando: “Señor
—dijo—, tú sabes lo que ocurre,
tú eres mi fiador.
“Señor, ya que otra cosa no
puedo hacer, quiero pagar al
mar, pues es muy gran distan-
cia la que me separa de mi
acreeador, Señor, Salvador ver-
dadero, pon este dinero en sus
arcas.
Señora Gloriosa, Virgen Santa
María, bastante tienes que ver
tú en este pleito. Si bien miras,
es más asunto tuyo que mío. A
ti doy el dinero, Señora. Sé tú
mi guía.
Ambos, tú y tu Hijo, fuisteis
testigos del negocio; ambos
sois mis fiadores ante el truhán
renegado. Concédeme la mer-
ced de que mañana sea pagada
la deuda, para que un tan mal
siervo no pueda demandar a su
señor.
Yo a vosotros lo encomiendo.
Hago cuenta de que ya he pa-
gado mi deuda. Estoy libre de
ella, pues la he pagado a voso-
tros. Yo, Madre, a ti te ruego;
tú ruega a tu Hijo que mañana
quede satisfecho el truhán”.
Plugo a la Gloriosa y a su que-
rido hijo que, a la mañana si-
guiente, cuando el sol estaba
ya alto, la caja que contenía el
dinero flotara a las puertas del
judío. La villa donde moraba
el judío estaba, según leemos,
cerca del mar. Las olas, a ve-

- Como quiere cras sea el ces batían en los muros.
 [trufán entergado.
- 672 Plogo a la Gloriosa, al su
 [Fijo querido:
 Otro dia mannana, el sol
 [bien esclareido,
 El bassil que levaba el
 [aver encreido,
 Nadava a la puerta del
 [trufán descreido.
- 573 La villa do fazie el iudiu
 [morada,
 El que al burgés ovo la
 [pecunia prestada,
 Iazia, como leemos, cerca
 [la mar poblada,
 Las ondas ennos muros
 [bathien a la vegada.

Cantiga XXV

Dizend' est', en mar la metev,
 et o uento moueu as ondas,
 et outro día pareceu / no porto
 da aguas mui fondas / de Besanç' e pola prender

Texto latino

Qua videlicet domo mane mancipium fortuitu egressum mare adtendit, scrinium inter undas conspicit, manu attingere nititur, sed eius manu scrinium ipsum subtrahere se videtur. Mancipium ergo domum recurrit, domino narrat intus quid foris viderit. Adest et ipse iudeus. Littoreis inhiat fluctibus, scrinium conspectum

Traducción

Diciendo esto, la echó al mar, y otro día apareció en el puerto de Bizancio de aguas muy profundas.

Traducción

Por casualidad, un esclavo salió de la casa, miró al mar y vio el cofre entre las olas. Intenta tomarlo con las manos y no lo consigue, pareciéndole que el mismo cofre se sustraía de sus manos. El esclavo regresó corriendo a la casa y allí adentro cuenta lo que afuera había visto. El judío se persona en el hecho. Queda pasmado

manu protenta arrupuit, secum
domun delatum aperit, vacua-
tum peccunia lecto suo subpo-
nit.

ante las olas del litoral; extien-
de la mano y logra coger el
cofre que había visto; una vez
llevado a la casa lo abre, y va-
ciando el dinero para contarlo,
lo coloca bajo la cama.

Milagro XXIII

674 En essa matinada, cerca
[de prima ora,
Los omnes del iudio, com-
[pannuela baldera,
Issieron deportarse fuera a
[la ribera,
Vidieron est estui nadar
[sobre la glera.

675 Fueron p ora prenderlo
[mancebiellos livianos,
Estos muchas de vezes fa-
[zien ensayos vanos,
Encogióse a entro, fúselis
[de las manos,
Esto vidienlo mucho iu-
[dios e cristianos.

676 Vinieron al roido cristia-
[nos sabidores,
Con grafios, con gizquios,
[galeas valedores,
Todo non valió nada, ca
[eran trufadores:
Nunqua omnes vertieron
[más valderos sudores.

677 Vino por aventura el sen-
[nor verdadero:
Vinoli a las manos adieso
[el tablero:
Levólo a so cassa, entró en
[so cellero,
De oro e de plata fizo un
[gran rimero.

Traducción

Esa mañana, cerca de la hora
de prima, los hombres del ju-
dío salieron a solazarse en la
playa y vieron la caja que se
mecía en el agua, sobre la
arena.

Fueron jóvenes ágiles a coger-
la e hicieron vanos intentos. La
caja se les escapaba adentro,
se les huía de las manos. Cris-
tianos y judíos fueron testigos
de esto.

Algunos cristianos diestros vi-
nieron atraídos por el ruido,
con garfios, guizques, galeas.
Pero fue inútil. Nunca nadie
vertió tan sin provecho su su-
dor.

Vino por casualidad el verda-
dero dueño y, en seguida, tuvo
la caja en sus manos. La llevó
a su casa, entró en su despensa
e hizo un gran rimero de plata
y oro. Cuando el truhán hubo
cobrado el dinero, escondió la
caja en que éste había venido,
metiéndola bajo el lecho. To-
dos le tenían envidia.

678 Quando el trufán ovo el
 [aver recabdado,
 El vaso en que vino fo
 [bien escodrinnado:
 Echólo so su lecho ricca-
 [ment e alleviado:
 Avien todos envidia del
 [trufán renegado.

Cantiga XXV

un iudeu mui toste corría; / mas
 log' y ouu' a falecer, / que a arc'
 ant' ele fogía.

Pagar ben . . .

E pois o judeu esto uyú, / foi
 metendo mui grandes uozes / a
 seu sennor, et él sayú / et disse-
 lle: —Sol duas nozes / non uales,
 que fuste temer / o mar con mui
 gran couardía; / mas esto quer
 eu cometer, / ben leu' a mí Deus
 la daría.

Pagar ben . . .

Pois esto disse non fez ál, / mas
 correu alá sen demora, / et a
 archa en guisa tal / fez que apor-
 tou ant' él fóra. / Enton foi ssa
 mao tender / et fillou-a con ale-
 gría; / ca non sse podía soffrer
 de saber o que y iazía.

Pagar ben . . .

Milagro XXIII

679 El trufán alevoso, natura
 [cobdiciosa,
 Non methie el astroso
 [mientes en otra cosa:
 Tinie que su ventura era
 [maravillosa,

Traducción

de aguas muy profundas y a
 cogerla corrió; muy de prisa un
 judío, pero allí no lo consiguió
 pues el arca huía de él.

Puede pagar bien . . .

Al oír esto el judío, fue donde
 su señor dando grandes voces,
 y él salió y le dijo: No vales
 dos nueces, pues tuviste miedo
 tan grande del mar, esto yo lo
 quiero intentar, Dios me re-
 compensará.

Puede pagar bien . . .

Entonces dijo esto, y corrió
 allá sin demora, y tomó de tal
 manera el arca, que la sacó
 afuera. Entonces extendió su
 mano y la cogió con alegría;
 pues no podía contenerse por
 saber lo que allí había.

Puede pagar bien . . .

Traducción

El alevoso truhán, lleno de co-
 dicia no se preocupaba de otra
 cosa. Pensaba que era maravi-
 llosa su suerte. Le puso un so-
 brenombre al burgués: “Boca
 mentirosa”.

Pusoli al burgés nomne:
 [boca mintrosa.
 680 Reptavalo la aliamas, essa
 [mala natura
 Que perdió su aver por su
 [mala locura:
 Nunqua omne non fizo tan
 [loca fiadura
 Que priso por fianza una
 [imagen dura.
 681 Dessemos al iudio goloso
 [e logrero
 No lo saque Dios ende, e
 [guarde so cellero;
 Fablemos su vegada del
 [pleit del mercadero,
 Levémosli las nuevas do
 [ribó el tablero.

La sinagoga lo censuraba por haber perdido insensatamente este dinero. Le decían que nunca nadie había sido tan loco como para aceptar por fiador a una imagen. Dejemos al goloso judío, guardando su despensa. No lo saque Dios de ahí. Hablemos del mercader. Démosle noticias de cómo arribó la caja con sus dineros.

Cantiga XXV

Des í féze-a leuar én / a ssa
 casa; et seus dinheiros / achou
 en ela, et mui ben se guardou
 de seus companheiros / que non
 Il' ouuessen d'entender / de co-
 mo os él ascondía; / poil-os foi
 contar e uoluer, / a arca pos' ú
 él dormía.
 Pagar ben . . .

Traducción

La hizo llevar a su casa y en ella halló sus dineros y se guardó muy bien de que sus compañeros no supieran cómo los escondía; después que los contó y los puso en su lugar, puso el arca donde él dormía. Puede pagar bien . . .

Texto latino

Post aliquantulum vero tempus
 christianus peracto negocio bi-
 zanteam hanc urbem revertitur,
 ei ab amicis civibusque magna
 cum exultacione occurritur
 Audiens iudeus, quia is, cui
 suam prestiterat pecuniam, in-
 gressus fuerat et quia deo sibi
 favente peregrinis eam merci-

Traducción

Muy poco después, habiendo hecho sus negocios, el cristiano regresa a esta ciudad bizantina y ciudadanos y amigos salen a su encuentro con gran alegría. Habiendo escuchado el judío que éste a quien había prestado su dinero había hecho ingreso en la ciudad y que con

bus admodum multiplicaverat, more impaciens ad eum accessit et premissis gratulabundis aliquibus verbis impropere subintulit dicens. O, inquit, S. 65 d. Hs. cristiani, o veraces christiani. Ille autem: Cur, ait, ista prosequeris? Quia, inquit ille, pecuniam mutuo a me accepisti et eam die constituto mihi minime reddidisti.

ayuda de Dios había multiplicado el préstamo con buen lucro en exóticas mercaderías, impaciente como siempre, se dirige hacia él y, después de decirle algunas palabras de congratulación, irrumpió con impropio: ¡Oh, dijo, oh, veraces cristianos! —¿Por qué dices esto?, le replicó el cristiano—. Porque me tomaste un dinero en préstamo, añadió el judío, y de ninguna manera me lo has devuelto en el día convenido.

Milagro XXIII

682 El burgés de Bizancio vi-
[nie con gran pesar,
Que non podia al plazo al
[iudio pagar:
Non podía el bon omne la
[cara alegrar,
¶i lo podian por nada sos
[omnes confortar.
683 Andido un grand tiempo,
[ganó muchos dineros.
Comprando e vendiendo a
[lei de mercaderos:
Quando su ora vió dessó
[essos senderos,
Tornó a su provincia con
[otros companneros.
684 Fo por Constantinopla
[semnado el roido
El burgés don Valerio co-
[mo era venido:
Plógoli al iudio, tóvose por
[guardido,
E vido que doblarie el
[aver acreido.

Traducción

Venía de Bizancio el burgués muy pesaroso de no haber podido pagar al judío al término del plazo. No podía el buen hombre tener la cara alegre; sus hombres no lo podían consolar.
Anduvo largo tiempo. Ganó mucho dinero en el comercio. Cuando fue oportuno, dejó aquellos caminos y regresó a su tierra con sus compañeros. Se supo en Constantinopla que venía el burgués don Valerio. Se alegró el judío pensando que doblaría el haber.
Se dirigió a la casa donde sabía que moraba el burgués y lo denostó porque no le pagaba. Díjole el buen hombre que eso era una locura, pues ya nada le debía.

685 Fue luego a la casa, ca sa-
 [bie domorava,
 Pusolo en porfazo porque
 [lo non pagava.
 Dissoli el bon omne que
 [locura buscaba,
 Ca nada nol devie de lo
 [que demandava.

Cantiga XXV

Pois ouve feito de ssa prol, / o
 mercador alí chegaua, / et o ju-
 deu, ben come fol, / mui de
 rrijo lle demandaua / que lle
 dess' o que ll' acreeer / fora; se
 non, que él diría / atal cousa per
 que caer / en gran uergonna o
 faría.

Pagar ben pod' o que deuer' o
 que a Madre de Deus fía.

Texto latino

Omne, ait ille, quos mihi pres-
 titeras, tibi iam reddidi nec
 quicquam iam debeo. At ille:
 —habeo, inquit, ego testes mul-
 tos prestite peccunie, tu vero
 nullum reddite. Ille autem: Ip-
 sum, ait, habeo testem, quem
 et fideiussorem cuius tu ipse
 testimonio agnoscere poteris
 quia prestitum tibi omne iam
 reddidi. Mecum ergo veni et
 eius ipse testimonium, audi.

Traducción

Después que hubo hecho su
 ganancia el mercader, llegó
 allí, y el judío como un loco
 de modo muy severo le exigió
 lo que debía; si no él diría tales
 cosas para que sufriera gran
 vergüenza

Puede pagar bien lo que debe
 el que confía en la Madre de
 Dios.

Traducción

El cristiano le contestó: Todo
 lo que me prestaste ya te fue
 devuelto; por consiguiente, na-
 da te debo. Pero el judío insis-
 tió: Yo tengo muchos testigos
 del dinero prestado, tú, en ver-
 dad, no tienes a nadie que ates-
 tigue la devolución. Dice el
 cristiano: Tengo el mismo tes-
 tigo elegido como codeudor,
 cuyo testimonio tú puedes com-
 probar que todo lo que me
 prestaste te fue devuelto.

Ven, así pues, conmigo y escu-
 cha el testimonio de él mismo.

Milagro XXIII

- 686 Dissoli e iudio: “Lo con
[derecho ando,
Ca buenos testes tengo de
[lo que te demando:
Si dices que paguesti, de-
[muestra do o quando,
Ca en cabo bien creo que
[non iré cantando.
- 687 Fié en el tu Cristo un
[grand galeador
Con so Madreziella, que
[fo poco meior:
Levaré tal derecho, prisi
[qual fiador,
Qui más en vos crediere,
[tal prenda o peor”.
- 688 Dissoli el cristiano: “Dices
[palabra loca,
Buena Madre, buen Fijo,
[asli verguenza poca;
Nunqua en esti sieglo tal
[mugier cubrió toca,
Ni nació nunqua ninno de
[tan donosa boca.
- 689 El aver que me diste bien
[seo segurado,
Buenos testigos tengo, bien
[te lo e pagado;
Aun si de non dices, ferté
[mayor mercado:
Diganlo las fianzas que
[obiste tomado”.

Traducción

- Díjole el judío: “Yo hablo con derecho, pues tengo testigos. Si dices que me pagaste, demuestra dónde y cuándo lo hiciste.
Me confié en tu Cristo, que es un gran mentiroso y en su madre, que no es mucho mejor. Haré respetar mis derechos. Tales cosas le sucedan al que crea en vos”.
- Contestó el cristiano: “Estás diciendo locuras. Tienes poco respeto a la buena Madre y al buen Hijo. Nunca en este mundo hubo una mujer como ella ni nació jamás niño de boca más santa.
Tengo la seguridad de que el dinero que me diste, está pagado, y para eso, tengo buenos testigos. Si aún lo niegas, hablen los fiadores que aceptaste”.

Cantiga XXV

O crischao disse: —Fiel / boo tenno que t' ey pagado: / a Uírgen, Madre do donzel / que no altar ch' ouui mostrado, / que te fará ben connocer / cómo foi, ca

Traducción

—Tengo un buen testigo que te he pagado: la Virgen, Madre del doncel que te mostré en el altar, te hará conocer bien cómo fue, pues no mentiría; y tú

non mentiría; / et tú non quieras
contender / con ela, que mal t'
én uerría.

Pagar ben pod' o que deuer' o
que a Madre de Deus fía.

no querrás discutir con ella,
que te iría mal.

Puede pagar bien lo que debe
el que confía en la Madre de
Dios.

Texto latino

Ambo itaque pariter ad eccle-
siam adeunt (imagini, Pez)
nostri salvatoris magni cum
multis adsistunt. Christianus er-
go: domine, inquit, ihesu chris-
te, servum tuum nunc exaudi
et, sicut dei et hominis verus
es filius, testimonium perhibe
veritati, utrum videlicet huic
iudeo reddiderim quicquid
mihi prestiterat.

Traducción

Juntos ambos se van a la igle-
sia y se colocan ante la imagen
de Nuestro Salvador, rodeados
de mucha gente. El cristiano
clamó: Oh Señor Jesucristo, es-
cucha a tu siervo en este mo-
mento y así como eres verdade-
ro hijo de Dios y del hombre,
da testimonio de la verdad,
que yo haya devuelto a este
judío todo lo que me había
prestado.

Milagro XXIII

691 Fueron a la iglesia estos
[ambos guerreros
Facer esta pesquissa, qual
[avie los dineros;
Fueron tras ellos muchos
[e muchos delanteros
Ver si avrien seso de fa-
[blar los maderos.

692 Pararonse delante al Nin-
[no coronado,
El que tenie la Madre dul-
[zement abrazado,
Dissoli el burgés: "Sennor
[tan acabado,
Departi esti pleito, ca so io
[mal reptado.

693 De como yo lo fizi tu eres
[sabidor,

Traducción

Fueron ambos a la iglesia a
comprobar quién tenía el dine-
ro. Fue con ellos mucha gente,
por la curiosidad de ver si ha-
blaban los maderos.

Se pararon delante del Niño,
que estaba dulcemente abraza-
do a su Madre. Díjole el bur-
gués: "Señor, resuelve este
pleito, que estoy sufriendo una
infamia.

Tú sabes lo que yo he hecho.
Si cumplí o no, tú lo sabes. Se-
ñor, derrama, sobre mí, tu gra-
cia, y di si pagué la deuda de
que tú fuiste fiador".

Si lo ovo o non, tu lo sa-
 [bes, Sennor:
 Sennor fas tan de gracia
 [sobre mi peccador,
 Que digas si lo ovo, ca tus
 [fust fiador”.

Cantiga XXV

Diss' o iudeu: —D' esso me
 praz; / pois uamcs aa eigreia,
 et se o disser' en mía faz, / a ta
 omágen, feito seia. / Enton fillá-
 ron-s' a correr, / et a gente pos
 eles ya, / todos con coita de
 saber / o que d' aquel preit'
 auerría.

Pagar ben pod'o que dever'o
 que a Madre de Deus fía.

Pois na eigreia foron, diz / o
 crischão: —¡Aí, Maiestade / de
 Deus! se ésta paga fiz, / rógo-te
 que digas uerdade / per que tú
 faças parecer / do iudeu ssa
 aleiuosía, / que contra mí cuida
 trager / do que lle dar non
 deuería.

Pagar ben pod' o que deuer' o
 que a Madre de Deus fía.

Texto latino

His ille peroratis voce abso-
 luta audientibus cunctis, mira-
 bile dictu, ymago respondit:
 Testimonium, inquit, tibi perhi-
 beo, quia prestitum omne
 illi reddidisti die constituto,
 his indiciis, quia scrinium quo
 pecunia fuerat clausa, ipsius-
 iacet sub lecto. Audit iudeus
 et stupet, signa recognoscit et

Traducción

Dijo el judío: Eso me place,
 pues vamos a la iglesia y si lo
 dice en mi cara tu imagen, así
 sea. Entonces corrieron y la
 gente iba detrás de ellos, todos
 con curiosidad de saber lo que
 resultaría de aquel pleito.

Puede pagar bien lo que debe
 el que confía en la Madre de
 Dios.

Luego que estuvieron en la
 iglesia, dice el cristiano: ¡Ay
 Majestad de Dios! Si hice este
 pago, te ruego que digas la
 verdad y que hagas aparecer
 la alevosía del judío que desea
 obtener lo que no debo darle.

Puede pagar bien lo que debe
 el que confía en la Madre de
 Dios.

Traducción

Habiendo dicho estas palabras
 con voz segura y escuchado
 por todos, cosa admirable, la
 imagen respondió: Te doy tes-
 timonio que todo lo prestado le
 fue devuelto en el día conve-
 nido por ambos, con estas prue-
 bas: el cofre en el que fue me-
 tido y entregado el dinero, está
 colocado bajo su lecho. El ju-

horret. Quid plura? Judaicum errorem agnoscit. Fidei christiane cum omni domo sua colla submittit. Propter testimonium ergo salvatoris christiano adtestantis martirium, S.66 d. Hs. id est testimonium, dicitur tam ecclesia, quam huius diei solemnitas. Et hoc est maxima huius tante leticie causa.

dío lo escucha y se asombra; reconoce los signos y tiembla. ¿Qué más? Reconoce el error judaico. Con toda su casa somete la cerviz a la fe cristiana. Tanto la iglesia como la solemnidad, se llaman martirio o iglesia del testimonio. Y esta es la causa principal de tanta alegría.

Milagro XXIII

694 Fabló el Crucifixo, dixoli
 [buen mandado
 “Miente, ca paga priso en
 [el dia taiado:
 El cesto en que vino el
 [aver bien contad
 So el so lecho misme lo
 [tiene condesado”.

695 Movióse el pueblo todo
 [como estava llecho,
 Fueronli a la casa, fizieron
 [grand derecho
 trovaron el escrinio do
 [iazie, so el llecho
 Fincó el trufán m lo, con-
 [fuso e maltrecho.

696 Sil pessó o sil plógo, triste
 [e desmedrido
 Ovo del pleito todo venir
 [de connocido:
 Elli con sus compannas fo
 [luego convertid
 Murió enna fe buena, de
 [la mala tollido.

Traducción

Habló el crucifijo; dióle buena respuesta: “Miente, pues recibió su dinero el día señalado. El cofre en que vino el dinero lo tiene debajo de su lecho”. Se agitó el pueblo y se dirigió a la casa del judío. Encontraron allí el arca bajo la cama. Quedó maltrecho y confundido el truhán.

Fue conocido por todos este milagro. El judío y sus acompañantes se convirtieron y murieron en la ley verdadera.

Cantiga XXV

Enton diss’ a Madre de Deus,
 per com’ eu achei escrito: “A

Traducción

Entonces dijo la Madre de
 Dios, como encontré escrito:

falssidade dos judeus” / é grand’;
e tú, iudeu maldito, / “sabes que
“fuste receber / teu auer, que
“ren non falía, / et fuste a arc’
“asconder / so teu leito con fe-
“lonía”.

Pagar ben pod’ o que deuer’ o
que a Madre de Deus fía.

Qvand’ est’ o iudeu entendeu,
bees alí logo de chã / en Santa
María creeu et en seu Fill’ e
foi crischão;

*Texto latino*¹

Fuit quidam religiosus leodi-
censis ecclesie archidiaconus
qui oracionis studio, sancto-
rum locorum visendorum gracia
multa peragens loca bizanteam
tandem devenit ad urbem. Ubi
cum ecclesiam subintraret quan-
dam vota inibi precum domino
redditurus tanto eam tripudian-
cium strepitu, exultancium plau-
su, cymbala citharasve tangen-
cium pulsu omnisque denique
generis musicorum instrumento-
rum sonitu resultantem invenit,
ut non tam studiose orancium
quam domus esse ioculatorie
videretur ludencium. Miratur
ergo rei tante novitatem, gre-
corum quendam linguam lati-
nam minus intelgentem latine
alloquitur, novitatis huius cau-
sam curiose sciscitatur. At ille

“La falsía de los judíos” es
grande; y tú, judío maldito,
“sabes que recibiste tu dinero,
que nada faltaba, y escondiste
el arca bajo tu cama con fe-
lonía”.

Puede pagar bien lo que debe
el que confía en la Madre de
Dios.

Cuando el judío oyó esto, ca-
vó de rodillas; creyó en Santa
María y en su hijo, y fue cris-
tiano;

Traducción

Existió un piadoso archidiáco-
no perteneciente a la iglesia
de Laodicea, que por amor a
la oración, caminando por mu-
chos lugares de peregrinación,
llegó finalmente a Bizancio.
Como entrase a cierta iglesia a
cumplir la promesa de rezar
allí las oraciones al Señor halló
tan bulliciosa la iglesia con
aplausos de los que saltaban, con
la pulsación de timbales y cí-
taras, con toda suerte en fin de
instrumentos músicos, que aque-
lla iglesia no parecía tanto la
casa de los que piadosamente
rezan como la de los que di-
vertidamente juegan. El archi-
diácono admirado de tanta no-
vedad, habló en latín a uno de
los griegos que al parecer en-
tendía muy poco este idioma,

¹ Este texto debiera de ir inmediatamente después del título del ms. (p. 205), si lo hemos desglosado y colocado aquí es por razones metodológicas: ilustrar mejor el “milagro” de Berceo.

paucis: Testimonium, inquit, testimonium. Archidiaconus, quid S. 61 d. Hs. diceret, non intelligens, alium quendam celearius adit, rei eiusdem causas requirit. Ille autem linguam plene latinam intelligens hanc illi stupenti narrationem evolvere cepit.

inquiriendo curiosamente la razón de tan extraño espectáculo. Y este griego dijo en pocas palabras: Testimonio, testimonio. El archidiácono no entendiendo lo que se le había dicho, se dirigió de inmediato a otro griego y preguntó por la causa de tal suceso. Este fiel, que entendía perfectamente el latín, comenzó a desarrollar para el asombrado peregrino, esta narración.

Milagro XXIII

700 Un rico arcidiano, bien de
[tierras estrannas,
Caeció esta festa entre essas
[campannas:
Vio grandes quirolas, pro-
cessiones tamannas
Que nin udio nin vio otras
[desta calannas,
701 Preguntó esta festa cómo
[fo lebantada,
Ca era grand fazienda no-
[blemente celebrada:
Dissoli un cristiano la raiz
[profundada,
E sopiesse que sta era
[verdat provada.
697 Siempre en essi día que
[cuntió esta cosa,
Que fabló la imagen, la
[su vertud preciosa,
Fazien muy grand festa
[con quirios e con prosa,
Con grandes alegrías a
[Dios e a la Gloriosa.
698 Los pueblos de la villa,

Traducción

Un rico arcidiano venido de muy lejos se encontró por casualidad en esa fiesta y vio las grandes diversiones, las procesiones imponentes, como nunca había visto otras semejantes. Preguntó el origen de esta fiesta, pues era una solemne celebración, y un cristiano se lo reveló, agregándole que todo aquello era una verdad comprobada. El día en que ocurrió esto, cuando habló la imagen era celebrado con gran alegría. Se hacía una gran fiesta y se cantaban “quiries” e himnos. Todos en la villa, fueran pobres o ricos, estaban alegres; tocaban instrumentos, preparaban banquetes y se repartía carne y pescado fresco y en conserva. Circulaban las botellas de vino fuerte, los manjares preparados maravillosamente para el que

[pauperes e potentes, los quisiese coger. No había
 Fazien grand alegría todos entre ellos la menor discordia.
 [con instrumentos,
 Adobavan convivios, daban
 [a non aventes
 Sus carnes, sos pescados
 [salpresos e recentes,
 699 Andaban las redonans con
 [el vino piment,
 Cinduchos adobados mara-
 [villosament,
 Qui prender lo quissiese
 [non avrie falliment,
 Non traien en su pleito
 [ningun escarmiment.

Milagro XXIII

702 Plógol al arciagno, tóvolo
 [por grand cosa,
 Disso: “Laudetur Deus e
 [la Virgo gloriosa:
 Metiólo en escripto la su
 [mano cabosa.
 Deli Dios paraiso e fol-
 [ganza sabrosa”.
 Amén.

Traducción

Le agradó la historia al arce-
 diano, la tuvo por cosa admi-
 rable. Dijo: “Laudetur Deus et
 la Virgo gloriosa”. Y escribió
 por su mano este milagro.
 Dios le dé por ello el paraíso
 y la bienaventuranza.
 Amén.

(Esta es lo original conclusión de la Cantiga).

Cantiga XXV

ca no uos quis escaecer / o que
 profetou Ysaya / como Deus
 uerría nacer con da Uírgen por
 nós tadauíá.
 Pagar ben pod’ o que deuer’
 o que a Madre de Deus fía.

Traducción

Así pues les quise a ustedes
 recordar lo que profetizó Isaías
 que Dios nacería de la Virgen
 para todos nosotros.
 Puede pagar bien lo que debe
 el que confía en la Madre de
 Dios.

Texto latino

Tanta itaque miraculo greci

Traducción

El archidíacono habiendo co-

illius narratione archidiaconus
agnito in laudem prorumpit
salvatoris nullum in se speran-
tem deserentis, omnibus suam
sanctam genitricem vere colen-
tibus subvenientis.

nocido tan excelente milagro
por la narración de aquel grie-
go, prorumpió en alabanza
del Salvador, que no abando-
na a nadie que en él espera y
socorre a todos los que verda-
deramente honran a su Santa
Madre.

II

GONZALO DE BERCEO, SIGLO XIII

MILAGRO XXIII

LA DEUDA PAGADA (X)

I. INTRODUCCION (estrofa 625)

625. *Amigos, si quissiessedes un poco atender,
Un precioso miraclo vos querría leer:
Quando fuere leído, avredes grand placer,
Preciarlo edes más que mediano comer.*

(x) Hemos tomado el texto de la edición preparada por Antonio G. Solalinde (*Milagros de Nuestra Señora*, Madrid, Espasa-Calpe, S.A., Clásicos Castellanos. Cuarta edición, 1952). Se trata de una de las ediciones más autorizadas. La anotación que hoy presentamos, sin dejar de considerar ángulos interesantes del estilo de Berceo, pondrá especial énfasis en el estudio comparativo con el manuscrito latino Thott 128. Ya en 1910, el gran descubridor y comentarador de este manuscrito, Richard Becker, reclamaba este estudio comparativo; decía al respecto: "Aún no se ha logrado una apreciación objetiva de la producción poética de Gonzalo de Berceo, ya que ésta no ha sido suficientemente comparada con sus fuentes latinas" (*Gonzalo de Berceo's Milagros und ihre Grundlagen*, mit einem Anhangen: Mitteilungen aus der Lat. Hs. Kopenhagen, Thott 128. Inaugural-Dissertation. . . Strassburg, 1910). Ha pasado un poco más de medio siglo y los aportes en este sentido siguen siendo escasos y pobres. La gran obra final será el resultado de los estudios

parciales de cada milagro. Esta es nuestra intención al comentar el milagro XXXIII, “La deuda pagada”.

(xx) Estos cuatro versos constituyen la introducción. Dos cosas nos sorprenden: 1) La narración latina es adaptada por Berceo al verso del “mester de clerecía”; hay en este milagro, así pues, conciencia de su menester u oficio de poeta; cuida la versificación regular de cuatro versos monorrimos o “cuaderna vía”, escribe versos pausados, de sílabas contadas y, como fino poeta, deja la huella de su estilo personalísimo. Aunque diga “. . . ca non so tan letrado por fer otro latino” (*Vida de Santo Domingo*, copla 2), es el mayor poeta culto del siglo XIII español (Solalinde). 2) Esta estrofa constituye una introducción original de Berceo, pues no existe en el manuscrito latino; la introducción latina es colocada por Berceo al final del milagro, con las alteraciones que luego se estudiarán.

Esta introducción original de Berceo nos presenta ya, frente al carácter genérico del milagro latino, un estilo españolísimo. De golpe, “amigos”; con un hablar del corazón; sin el distanciante estilo indirecto tan frecuente en el manuscrito fuente; nos hallamos ante el cura campechano de pueblo y el “tuteo” español. Un estilo plenamente integralista, como estudiará Américo Castro en *La realidad histórica de España* (México, Edit. Porrúa, 1954, pág. 328 y sgs.): El español hace ingresar e ingresa él mismo a la obra que hace, como Velázquez en *Las Meninas*, como Berceo aquí; hace testigos de lo que dice a personas conocidas, “si quissiesdes”, “preciarlo edes”; no intelectualiza, sino humaniza; une la conciencia de la persona y la realidad del mundo sensible que vive; tendrá un fin teórico o como aquí didáctico, pero no independiente de las sensaciones (“más que mediano comer”) y emociones (“avredes grand placer”). El hombre hispano es un co-existente, escribe con todo el ser.

625 a “Amigos”, apelación juglaresca. Berceo usa otra fórmula muy parecidas:

“Amigos e vassallos” (*Milagos*, I, a).
 “Sennores . . .” (*De los Signos*, I, a).
 “Quiero que lo sepades” (*Sto. Domingo*, 3 a).

Berceo, al iniciar la II parte de la *Vida de Santo Domingo de Silos*, se llama “juglar”; claro es que al principio de sus *Loores de Nuestra Señora* cambia y se dice “trobador” y “mester”. No fue inseguridad de su oficio, Berceo fue trovador y juglar, poeta culto que usa una versificación regular y formas cultas, y poeta popular, que escribe “en román paladino” (*Vida de Santo Domingo de Silos*, copla 2), recita en público y usa su lenguaje elemental (Ramón Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca y juglares*, Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1949). Estas apelaciones o llamamientos se encuentran también en los escritores latinos medievales, en el ms. Thott 128, que hemos traducido, se dice por dos veces “quid plura?” y la *Gesta Roderici* da comienzo con un “Hoc carmen audite”. En Berceo se dan la mano los dos mesteres, de juglaría y de clerecía, intercambiándose formas; pero, en el poeta riojano, hay mucho más que una tradición

de préstamos entre dos escuelas. Berceo, adscrito a uno de los monasterios más famosos de Europa en el siglo XIII, con una gran biblioteca fuente de cultura, es un clérigo secular, en contacto vivo con el pueblo; esta condición suya le pide, más allá de la tradición de las formas, que una los saberes de clerecía con los gustos populares de juglaría; así resulta el estilo de Berceo visto como:

“Palma de gloria y un vaso de buen vino” (M. Machado).

“Libertad con el decoro” (Rubén Darío).

Un verso que es a la vez “dulce y grave”, como cantó el otro Machado.

- 625 b “Un precioso”, este es uno de los adjetivos que con más flexibilidad usa Berceo; no tiene un sentido estético, como traduce Eugenio Matus en la edición de *Milagros de Nuestra Señora*, Santiago, Editorial Universitaria, 1956. “Precio”, “precioso”, es lo que tiene aprecio o se aprecia, así lo entiende Berceo, y por el carácter afectivo que da al término, podrá decir: “precioso miraclo” (625 b), “el precio que avia todo lo e perdido” (633 c), “la su virtud preciosa” (697 b); en el Milagro I es “preciosa”, la cátedra (58 c), la casulla (62 c), una fiesta (65 a) y el santo (66 b).

- 625 c “Quando fuere leído, avredes grand placer”. En este verso se advierte con claridad uno de los rasgos de estilo de Berceo: divide los versos en dos hemistiquios, el primero de los cuales suele ser enunciativo y el segundo popularmente explicativo; con alguna frecuencia se altera el orden, pero con el mismo sentido explicativo, enunciativo. Algunos ejemplos de versos con dos hemistiquios enunciativo-explicativo:

“Facie su oración, entre los paladares” (632 b).

“Dissoli el cristiano, fabloli a sabor” (642 a).

“Reina de los cielos, Madre del pan de trigo” (659 a).

- 625 d “Preciarlo edes”, “lo apreciaréis”, como ajustadamente traduce A. G. Solalinde en la edición de los *Milagros*, en Espasa-Calpe de Madrid, 1952.

“Mediano comer”; en Berceo tiene una especial importancia la apelación de lo gustativo: “entre los paladares” (632 b), “fabloli a sabor” (642 a), “iudio goloso” (681 a), folganza sabrosa (702 d), y las estrofas 698 y 699, verdadera fiesta campestre, donde la música y fraternidad es tan abundante como las carnes, pescados “sal presos e recientes”, “redomas con el vino piment”, “conduchos adobados maravillosament”, todo sin nombre de mío o tuyo. En el ms. latino, texto incoloro, y en este caso insípido, la fiesta es vista solamente desde el ángulo musical.

II. QUIEN NARRA EL MILAGRO

Texto latino

Fuit civium quidam, qui nominis sui famam volens extendere largas, quas habebat, opes largos in sumptus expendere cepit. (Trad. Existió cierto ciudadano, que deseando extender la fama de su nombre, comenzó a dar en grandes gastos sus muchas riquezas).

Berceo

626 Enna cibdat que es de
[Costantin nomnada,
Ca Costantin la obo otro
[tiempo poblada,
El que dio a Sant Peidro
[Roma pora posada,
Avie y un bon omne de
[fazienda granada.

(x) Berceo ha hecho aquí una real elaboración del ms. Agregó una introducción (625) que no está en el ms., y la introducción de éste es colocada en su milagro al final (697 y ss.), tomando en cuenta una pequeña parte. Lo observó Richard Becker en el estudio del ms. latino de Copenhague, Thott 128, disertación citada.

(xx) Berceo había dicho: "Un precioso miraclo vos quería leer" (625 b) y aquí (estrofa 626) da comienzo el "miraclo", que es considerado como distinto (distinto narrador y distinta narración) de "quién dice" y "cómo dice" la introducción (estrofa 625).

Cabe distinguir, así, pues, en el relato total de "La deuda pagada", tres narradores: NARRADOR UNO (estrofa 625). NARRADOR DOS (estrofas 626 a 699, todo aquello que un arcediano "metió en escrito") y NARRADOR TRES (estrofas 700, 701 y 702). Se trata de un juego embellecedor de narradores sobre cuyos efectos estéticos hablan siempre los teóricos de la literatura (véase W. Kayser, obra citada, pág. 262). Caracterizemos ahora al NARRADOR UNO y NARRADOR DOS, dejando al TRES para su momento oportuno.

A) NARRADOR UNO

Manuscrito

De quadam ymagine domini nostri ihesu christi, que testimonium perhibuit cuidam christiano. (Sobre cierta imagen de N. S. Jesucristo, que dio testimonio a un determinado cristiano).

Berceo

Amigos, si quissiessedes un
[poco atender,
Un precioso miraclo vos que-
[rria leer;
Quando fuere leído, avredes
[grand placer
Preciarlo edes más que media-
[no comer.

Este narrador encabeza la totalidad de la narración en ambos textos (ms. y Berceo), y enmarca a los narradores dos y tres. Todo lo demás es distinto. El del ms. es frío, impersonal, mero informador objetivo, como podemos observar; el de Berceo es cálido, humano, motivador más que informador de lo que va a venir, el “miraclo”. El narrador del ms. presenta un carácter en cierto sentido extraliterario, mientras que el de Berceo se introduce versificando, haciendo real poesía. Uno es editor, el otro lector (“querría leer, fuere leído”). El del ms. se dirige a un público abstracto; este narrador de Berceo se ha colocado en medio de unos oyentes a quienes llama “amigos”; su punto de vista es intimista y el lenguaje, en consecuencia, elemental; este narrador de Berceo vuelve a aparecer en las estrofas 681 y 702 con un carácter aún más integralista, pues hace participar en el milagro a los mismos oyentes:

“Levémosli las nuevas do ribó el tablero” (681 d)
 (Vamos a llevarle la noticia de cómo arribó su caja).
 “Deli Dios paraíso e folganza sabrosa” (702 d)
 (Dios le dé el paraíso y sabrosa holganza). Amén.

Este verso era recitado por todos los oyentes; en otras ocasiones el pueblo aprendía y recitaba todo el milagro, “lectura” significó lección; a esto apela Berceo al decir “vos querria leer”, para que después, “cuando fuere leído”, recitado por todos, “tengáis un gran placer” (Así Eleazar Huerta, “Releyendo a Berceo, en revista ATENEA, nº 399, año 1963, pp. 68 a 96). En la *Vida de Santo Domingo de Silos*, se lee:

Muchos son los miraglos que dest padre sabemos,
 los unos que oimos, los otros que leemos.
 (Estrofa 351).

B. NARRADOR DOS.

Manuscrito

“Fuit civium quidam” hasta
 “Et hoc est maxime huius
 tante leticie causa”; es decir,
 todo el milagro contado por el
 griego.

Berceo

“Enna cibdat que es de Cos-
 tantin nomnada” (Estrofa 626)
 hasta “Andaban las redomas
 con el vino piment” (Estrofa
 699); es decir, todo aquello
 que un arcediano “metió en
 escripto”.

En ambos textos, se trata de un narrador doblemente enmarcado por los narradores uno y tres; se busca así, por reiteración, una mayor verosimilitud del milagro. Se trata de atestiguar la narración dos, el milagro propiamente tal, mediante el testimonio de dos personas más (dos narradores). En el ms. latino, dice el narrador uno: “que testimonium perhibuit” (una imagen que dio testimonio); y el narrador tres reitera en boca de un griego, “testimonium, testimonium” (testimonio, testimonio); aún más, otro griego cuenta el milagro “testimoniándolo”. En Berceo, el narrador uno y el narrador tres testimonian la verosimilitud del milagro, apoyándose en documentos escritos: “vos

querría leer" (625 b), "como leemos" (673 c), "metiolo en scripto" (702 c). ¿Qué diferencia a ambos narradores?

El narrador dos del ms. hace más fe en la narración misma ("narracionem", dice el texto), entendida como "genus submissum o tenue", propio para enseñar; el carácter de verdadera crónica con que se reviste el narrador tres del ms. es muy patente. En razón de este sentido histórico con que se envuelve este narrador, y en menor grado todo el texto latino, nos fue posible comentarlo como si se tratase de un documento histórico.

La seguridad con que se nos presenta el narrador dos de Berceo radica en su fe en la palabra escrita; el ms. fuente se españoliza así en manos del poeta riojano, pues, dar al texto escrito una categoría vital es rasgo español de influencia árabe. Existe una clara intencionalidad en esto por parte de Berceo; el ms. Thott 128 no dice que el archidiácono redactase el milagro contado por el griego; sin embargo, Berceo lo agrega por su propia cuenta; "a los ojos de la clerecía medieval, ser metido 'en scripto' es un honor que consagra para siempre al hombre o al hecho que lo ha merecido", dice María Rosa Lida. El libro tiene un prestigio casi divino, y Berceo, por lo mismo, no deja de señalar casi nunca sus fuentes (así, en los milagros VIII, XVI, XXII, XXIII, etc.) y apoya sus otras obras en autoridades escritas: *Duelo de la Virgen*, en "De lamentatione Virginis Mariae", sermón de San Bernardo; *Vida de Santo Domingo de Silos*, 26 veces nos dice Berceo que sigue un texto escrito y que es "Vita Beati Dominici", del abad Grimaldo; *Vida de San Millán*, que se apoya en una breve noticia latina de San Braulio; *Los signos que aparecerán antes del Juicio*, libro basado en San Jerónimo; *Vida de Santa Oria*, sobre una biografía latina escrita por el monje Munio, y *Milagros de Nuestra Señora*, sobre el ms. latino Thott 128, que comentamos o uno semejante. (Sobre la palabra escrita en España y su influencia árabe, véase Américo Castro, "La palabra escrita y el Quijote", en *Asomante*, San Juan de Puerto Rico N.º 3, julio-septiembre, 1947; María Rosa Lida comenta la importancia de lo escrito para la clerecía medieval en *La Idea de la Fama en la Edad Media Castellana*, México, F.C.E., 1952, p. 156).

El narrador dos, tanto del ms. como de Berceo, no se instalan inmóviles frente al mundo que narran; será necesario, así pues, que examinemos su movilidad narrativa o los diversos puntos de vista que adoptan; ello nos revelará otras analogías y contrastes, definiéndonos más sus peculiares estilos.

En el ms. predominan las visiones de conjunto o panorámicas ("visión lejana"); armonizadas con el punto de vista escénico ("visión cercana"), sólo en dos ocasiones se sitúa "sobre" el mundo, entregándonoslo mediante un diálogo, y en tres ocasiones "dentro" del mundo (dos monólogos en que el burgués suplica a Dios y, uno, en el que reflexiona sobre el modo de envío de su deuda). Esta comprobación nos confirma, desde otro ángulo, el estilo frío, formalista y tan poco comprometido con su mundo del ms. latino.

No sucede así con el "narrador dos" de Berceo. Su "visión lejana", si bien es cierto que se reitera siete veces, es con un carácter fugaz; nunca se apoya en más de tres estrofas y por lo general en sólo una. Más que entregar mundo, tiene la función de establecer contrastes, fuertes contrastes, ya que cinco veces combina su visión "lejana" con la "más interior" o monológica. Sin embargo, siete veces coloca este narrador su pupila "dentro" del mundo, haciendo análisis psicológico del burgués (estrofas 627 a 632), o recogiendo sus reflexiones (664 a 666), o en reiteradas plegarias (4 veces). Este "narrador dos" de Berceo es maestro también en la pintura de cuadros o "visio-

nes cercanas”, plano medio en técnica cinematográfica. Existe, en conclusión, una clara intencionalidad en Berceo por desnudar las almas, la del burgués y el judío, hacer que asistamos a la historia espiritual e interior de una fe y una conversión; y, por otra parte, Berceo, hombre a quien le interesa por vocación el pueblo, es hábil maestro, como se dijo, para captar estas visiones de grupos o “visiones cercanas”, siempre de espíritu recogido o campestre.

El análisis del punto de vista del “narrador dos” del ms. y del milagro de Berceo nos determina, finalmente, el género de cada uno: En Berceo nos hallamos ante un poema narrativo, el intimismo, musicalidad de sus versos, adjetivos de dulzura, diminutivos, eliminación de situaciones bruscas y monólogos efusivos, que lo acercan a la lírica; el texto del ms., por el contrario, es prosa, ahogándose en ciertas formas de un manierismo tenso, buscando el conceptismo intelectualizante y un sincretismo forzado.

III. EL MOTIVO BIZANTINO

626 a, “Costantin nomnada”. El ms. dice “urbem bizanteam” o Bizancio, Berceo apoyado en este dato hace su propia reelaboración del lugar en una estrofa completa (626). Los campesinos riojanos necesitaban de esta explicación histórico-religiosa, pues Bizancio, simplemente, no les decía nada. Lo hace siempre que menciona una ciudad, la nombra desplegando después una explicación con rango de epíteto, así:

- “En Toledo la buena, essa villa real”. (Milagro I).
- “En Colonna, la rica cabeza de regnado”. (Milagro VII).
- “Enna villa de Roma, essa noble cibdat”. (Milagro X).
- “Pavía, cibdat de grand fazienda”. (Milagro XII).
- “Enna villa de Piza, cibdat bien cabdalera”. (Milagro XV).
- “Enna villa de Borges, una cibdat estranna”. (Milagro XVI).

Pero con respecto a Constantinopla, Berceo se explaya en toda una estrofa explicativa; el mercado bizantino en España, tan abundante en la provincia de León en el siglo X —Claudio Sánchez Albornoz nos recoge más de diez documentos probatorios de ello—, parece ser que no pasó por San Millán o no dejó un real recuerdo en la abadía benedictina, no obstante ser los bizantinos expertos en la venta de ropas y ornamentos sagrados llamados “greciscos” (Claudio Sánchez-Albornoz, *Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio*. Buenos Aires, Edit. Nova, 1947, p. 32, nota 5). Es explicable, por otra parte, la ausencia de mercaderes bizantinos en San Millán, puesto que no pasaban de Francia a España por el camino de las peregrinaciones; los bizantinos comerciaban con judíos y musulma-

nes; aparecen junto a ellos y no hay duda que venían con ellos mismos por el norte de Africa para tomar luego otras rutas en España.

“Nomnada”, llamada. El grupo consonántico “mn” es un riojanismo; en el resto de Castilla se usaba “mbr” o “nombrada”; otro riojanismo de Berceo lo constituyen las terminaciones en “i”, en vez de “e”, así “esti” (estrofa 627). Suzanne Dobelmann ha estudiado estos aspectos del lenguaje en *La langue des chartes de la Haute-Rioja au XIII siècle*, 1937, citado por Gonzalo Menéndez Pidal en la edición de Clásicos Ebro, *Milagros de Nuestra Señora*, Bibliografía. Nos encontramos ante un integralismo a nivel fonemático.

626 b “Ca Costantin la obo otro tiempo poblada” (porque fue poblada por Constantino). Rasgo igualmente español que no aparece en el ms.; en España los lugares tienen valor por las personas que los habitan, ya el *Poema de Mio Cid* había dicho “Castilla la gentil” (véase el comentario de Eleazar Huerta en su *Poética del Cid*, Santiago, Ed., Nuevo Extremo, 1948, p. 15); muchas y grandes obras de la literatura española se desarrollan en los campos, *Poema de Mio Cid*, *Libro de buen amor*, *El Lazarillo de Tormes* y toda la obra picaresca, *el Quijote* y, para venir más cerca de nosotros, *Camino de perfección* de Baroja; sin embargo, donde se encuentra un personaje español, por amplio que sea el espacio, todo él se llena de humanidad. Don Quijote y Sancho, el Cid, el Lazarillo, Osorio no nos dejan apenas sentir los campos de Castilla por donde transitan. Qué distinto el ms., con su escueto y frío “urbem bizanteam” (ciudad bizantina).

Algunos han querido pensar que en este milagro XXIII, por su carácter bizantino, se encuentra la estructura de la llamada “novela bizantina”. Grave error. Esta narración poética es de “personaje” y no de “acción”; asistimos en ella a viajes del alma por los caminos de la fe y en pos de la conversión del judío, y las peripecias son del alma más que de naufragios por extraños mares y lejanas islas. En tres estrofas nos resume Berceo los viajes “tan agitados” del burgués (661, 662 y 663); más aún, el poeta riojano paraliza la acción mucho más que el ms. fuente; en éste el cristiano rico aparece como navegante que compra y vende haciendo pingües negocios; en Berceo, pues-

to que viaja a Francia y Flandes, nos hace entender que su camino fue por tierra, espacio que desdeña la novela bizantina para darnos peligrosas acciones. España tiene otras novelas famosas de “forma bizantina”, el *Libro de Apollonio*, por ejemplo, y *Los Trabajos de Persiles y Sigismunda*, de Cervantes.

- 626 c “El que dio a Sant Peidro Roma pora posada” (el que dio a San Pedro la Nueva Roma por casa). El Emperador Constantino puso todo su empeño en hacer de Constantinopla una Nueva Roma, en un doble aspecto, político imperial y espiritual cristiano; es así como entre los numerosos monumentos y estatuas, muchas de éstas arrancadas de Roma y traídas a Constantinopla, se levantaba el grupo escultórico de la Loba amamantando a Rómulo. Los emperadores bizantinos fueron más allá, la expresión “Romania” con que fueron designados todos los países del Imperio Romano a partir del siglo IV, para distinguirse de los bárbaros, es tomada por el emperador de Constantinopla arrogándose la para él y sus súbditos solamente; es significativo aquel hecho recogido por Luitprando al estudiar las diversas legaciones que llegaban a Constantinopla (*Antapodosis et Relatio de Legatione Constantinopolitana*), nos dice que, habiéndose presentado en el año 968 unos legados pontificios en Constantinopla, exhibiendo cierto documento en el que se calificaba al rey Otón como emperador augusto de los romanos, y Nicéforo Focas como “emperador de los griegos”, simplemente fueron encerrados en prisión. Los términos “Graeci” y “heleno” estaban desacreditados en Bizancio. En el orden espiritual no fue de menor importancia su centralismo. El emperador llevaba el título de “isapostolos” o portavoz de los apóstoles. En un sínodo —nos lo relata Eusebio en la *Vida de Constantino*— un monje pidió para el emperador el título de “macarios” o bienaventurado, pues también reinaría en la otra vida conjuntamente con Cristo, y no faltan aclamaciones en las que el emperador es “agios” (santo) y “zeios” (divino). Sin embargo, y es una gloria de la Iglesia Católica, ningún emperador hizo triunfar doctrina alguna heterodoxa, al menos a nivel dogmático. Todo esto nos hará comprender por qué en las crónicas, relatos viajeros y otros documentos del siglo X, la ciudad

de Constantinopla es llamada “Patria Konstantinoupoleos”; Berceo tenía conocimiento de este nombre y lo traduce “Ciudad llamada de Constantino” (estrofa 626). Esta es la traducción exacta del verso de Berceo y no “Constantinopla” simplemente, como traduce Matus, pues el texto pierde todo su valor semántico cultural.

IV. MOTIVO DEL VIAJE Y MOTIVO DE LA FAMA

Texto latino

Fuit civium quidam, qui nominis sui famam volens extendere largas, quas habebat, opes largos in sumptus expendere cepit. (Existió cierto ciudadano, que deseando extender la fama de su nombre, comenzó a dar en grandes gastos sus muchas riquezas).

Berceo

627 Era esti burgés de mui
 [grand corazon,
 Por sobir en grand precio
 [fazie grand missione
 Espendie sos averes, da-
 [valos en baldon,
 Quiquier que li pidiessse,
 [el non dizrie de non
 628 Por exaltar su fama, el su
 [precio crecer,
 Derramava sin duelo quan-
 [to podie aver:
 Sil menguava lo suio aun
 [por más valer
 Prendie de su vecinos
 [mudado volunter.
 629 Derramava lo suio larga-
 [gament e sin tiento,
 Menguava los averes, mas
 [non el buen taliento.
 Siempre trovarie omne en
 [su casa conviento
 Quando XX, quando
 [XXX, a las vegades cien-
 [to.

(x) En el ms. se inicia aquí el relato del milagro propiamente tal, Berceo lo inició ya en la estrofa anterior 626; en el ms. existe una larga intro-

ducción, que hemos llamado “narración dos”, y que constituye un verdadero relato; desarrolla “el motivo del viaje” o “el motivo del provinciano en la ciudad”, en nuestro caso, un archidiácono en Bizancio. Por lo tanto, a partir de este momento, “fuit civium quidam...”, nos encontramos con un relato dentro de otro relato. Berceo, más inmediato, más directo, más pedagogo, reelaboró —como se dijo— el texto latino, haciéndolo más vivo y captador de la atención de sus oyentes.

(xx) El punto de vista de ambos narradores está “dentro” del mundo narrado, en el interior del personaje, haciendo un retrato moral del burgués. Sin embargo, el ms. es muy esquemático, adolece del vuelo poético y manejo del lenguaje que nos ofrece Berceo. El poeta riojano reitera la misma idea una y otra vez, pero en cada verso un matiz nuevo, virtud concedida sólo a los poetas que gozan de una gran sensibilidad y dominio del lenguaje. “El vocabulario de la lengua épica, muy reducido aunque muy enérgico, se ensancha prodigiosamente en manos de Berceo”, señala Menéndez y Pelayo (*Antología de poetas líricos castellanos*, Madrid, Librería de la Viuda de Hernando y Cia., 1897, págs. XXXI-LXXXIII). El estilo de Berceo usa de la reiteración y acumulación que procede con el ritmo lento y envolvente de un remanso que gira sobre sí mismo; Antonio Machado lo captó así:

Su verso es dulce y grave; monótonas hileras
de chopos invernales, en donde nada brilla;
renglones como surcos en pardas sementeras,
y lejos, las montañas azules de Castilla.

627 a “Burgés”; vecino de una ciudad (Solalinde).

“Grand corazon”; María Rosa Lida, apoyándose en Menéndez Pidal, comenta así esta frase: “En la Edad Media, el ‘grand corazon’ está más cerca del ‘magnanimus’ latino que del ‘magnánimo’ romance”. Cf. Mío Cid, v. 1655, en que refiriéndose a la batalla inminente el héroe dice “crécem el coraçon” no por caridad, pues, sino por coraje y ánimo. Menéndez Pidal en el Vocabulario del Cid, s.v. cita ejemplos de las *Partidas* y la *Primera Crónica General*. Por lo demás, el “grand corazon” es también nota del ideal caballeresco: el *Alexandre*, p. 587 c, presenta a Ajax como “caballero de precio e de grant coraçon” y, por supuesto, al protagonista (0 5 ab): “vn rey noble pagano / que fue de gran esforcio, de coraçon loçano”, esto es, de ánimo altivo. (*La Idea de la fama en la Edad Media Castellana*, México, F.C.E., 1952, nota 3 de la página 114). Berceo traduce, así pues, la frase “non deficeret animus” (no faltándole ánimo) del ms. por “grand corazon”.

627 b “Por sobir en grand precio, crecer en aprecio o acrecentar la fama. El ms. dice “nominis sui famam volens extendere” (queriendo extender la fama de su nombre o ser famoso). Existe, tanto en el ms. como en Berceo, uno de los motivos más ricos de toda la literatura, “el motivo de la fama”. Ha sido estudiado, desde ángulos distintos, por Américo Castro en la Revista de Filología Española, t. III, 1916, “*El concepto del honor en los siglos XVI y XVII*”; María Rosa Lida hace lo propio en *La Idea de la Fama en la Edad Media*

Castellana, obra citada, comenta concretamente este milagro XXIII de Berceo; Jacob Burckhardt en *La Cultura del Renacimiento en Italia*, Barcelona, Ediciones Zeus, 1968, Segunda parte: "El desarrollo del individuo".

En este milagro de Berceo es preciso distinguir "el motivo de la fama", de la "idea de la fama", aunque esta última incluya en sí el motivo. El motivo de la fama se encuentra en el milagro como fuerza creativa de esta obra literaria. Preocupa inicialmente al burgués; la fama le impulsa a recurrir al judío; por ella compromete a la imagen como codeudora y, para recuperar la fama perdida, hace su viaje, con las consecuencias consiguientes. Sin embargo, este motivo, inicialmente muy puesto de relieve en el milagro de Berceo, poco a poco, sin perder su fuerza conductora, se retrotrae para dar lugar a los motivos recurrentes "la fe premiada" y "el judío avaro"; los motivos de raíz didáctica se sobreponen a los motivos de raíz más literaria, como "el provinciano en la ciudad", "el motivo del viaje" y "el motivo de la fama". El comportamiento de los motivos en el ms. no opera de modo distinto.

La idea de la fama en este milagro XXIII de Berceo es, como quedó señalado, más amplia que los motivos y ha sido estudiada con particular detención por María Rosa Lida. Sintetizamos sus ideas: 1) Berceo tiene conciencia de la fama y la elude: Santo Domingo y San Millán no se gloriaban de su santidad y visiones y, dice Berceo, San Millán huía de la gente cuando le aclamaban; 2) Sin embargo, Berceo sabe también que el libro que escribe va a correr de boca en boca y, de alguna manera, lo metido "en escrito" se eterniza; los poetas de clerecía, como Berceo, a diferencia de los poetas de la épica popular escriben sabiendo que su literatura didáctica perdurará; por esto, la dedicatoria de los *Loores de Nuestra Sennora* es incisiva en señalar:

En tu loor, sennora, querría entender,
de las tus largas faldas una fimbria tanner. . .

3) Berceo usa en este milagro XXIII, y en otros y otras obras, el título mariano de "Gloriosa, es una expresión propia del mundo caballeresco". Berceo asume muchos términos de la fama propios de este mundo y los coloca en el cielo, los aplica a los santos. La pujanza del sector profano en el siglo XII reobra sobre la clerecía de varios modos, tal vez la misma Iglesia trató de asimilar las formas de ese mundo caballeresco en un afán de cristianizarlo acercándose a él. Algunos otros términos caballerescos usados por Berceo: "vasallo" "vieia sanna" (culpa en el derecho feudal), "cabalgada", "torneo", "ganó tal prez", términos todos aplicados a la vida de los santos.

4) Finalmente, "la largueza o liberalidad", alabada sin cesar por los trovadores (personalmente interesados en su cultivo), pone en movimiento la acción del Milagro XXIII de Berceo.

En el ms. latino existe el motivo de la fama, pero no la idea de la fama, idea que explícita e implícitamente se acusa en Gonzalo de

Berceo. El título dado por el ms. a la Virgen es de "Santa Dei Genitricis" (Santa Madre de Dios), pero no "Gloriosa".

- 627 c "Espendie", gastaba, de esta palabra se deriva "dispendio"; el ms. dice "expendere".
- 627 d "Dizrie", diría, como antes "fazie", hacía, son formas en "ie", grupo vocálico que caracteriza al imperfecto de indicativo y el condicional, característica a su vez de este tiempo verbal en el mester de clerecía.
- 628 a "Por exaltar su fama", el ms. dice "extendere" (entender); el motivo de la fama suele presentar en los escritores esta doble dirección, de verticalidad (Berceo) o de horizontalidad (ms.). La primera forma es muy española: En el *Cantar de Mio Cid* permanentemente se liga la honra con Dios,

a Minaya e a las dueñas, Dios, cómo las ondrava . . .
(v. 1554)
Grado a Dios del cielo e aquel rey don alfons
así crece la ondra a mio Cid el campeador.
(v. 3452 ss.)
a grant ondra lo reciben al que en buen ora nació.
(v. 3111)

En el *Libro de los engaños*, en las primeras páginas, se lee: "... que ninguna cosa ay mejor para aver de ganar vida perdurable si non el bien obrar y el saber" (citado por María Rosa Lida en *La idea de la fama*, p. 159).

El *Poema de Fernán González*, libro fuertemente marcado por la influencia eclesiástica, entiende la honra con el mismo sentido de verticalidad; recogemos un solo verso:

Fuerte mient quiso Dios a Espanna honrrar
(153).

Don Juan Manuel escribe en su *Libro del caballero et del escudero*: "la gracia de Dios lo ha de mantener (al caballero) en la honra que debe ganar por sus obras".

Esta persistente línea desemboca en las *Coplas* de Jorge Manrique y, posteriormente, en la idea de la fama en los siglos XVI y XVII, acuciosamente estudiada por Américo Castro en "El concepto del honor en los siglos XVI y XVII". Síntesis de la verticalidad del honor español, estos versos de Calderón en *El Alcalde de Zalamea*:

Al Rey la hacienda y la vida
se ha de dar; pero el honor
es patrimonio del alma
y el alma sólo es de Dios.

(Acto I, esc. XVIII)

- 628 d "Mudado", prestado; Solalinde comenta: "nos lo perdremos, ca diemoslo mudados". *San Lorenzo*, 68 d.

629 c “Siempre trovarie omne en su casa conviento” (las personas siempre encontraban buena acogida en su casa). La casa tiene una especial significación en este milagro de Berceo: la casa, en este verso, es su espíritu abierto que se ofrece a todos acogedor y dadivoso; la casa, en la estrofa 677, es la casa material del judío avaro, casa de él solo, donde se entra y se cierra con llave; más aún, tiene “so cellero” esta casa, una secreta habitación donde se cuenta el dinero; pero no basta, hay un lecho que esconde y disimula el oro y la plata metidos bajo el colchón. La estrofa 695 nos hace presenciar a todo el pueblo ávido de inspeccionar la casa donde no entraba nadie “encontraron el cofre en donde dormía; quedó el truhán malo, confuso y maltrecho”; el ms., por no ser texto literario, no desarrolla el motivo de la casa, que queda en puro punto de referencia local; en el ms. la casa no es el alma de los personajes.

V. PIEDAD ROMANICA Y ORACION GOTICA

Texto latino

Verum postremo magnitudine sumptum magnitudinem superans opum largiendis defecit opibus, cum ei largiendi non deficeret animus. Sumpto ergo ab amicis mutuo ere alieno multo nomen, quod sibi confecerat propria largiendo retinere conatur aliena expendendo. Sed cum omnino, quod mutuo acceperat, iam et ipsum ei deficeret nec iam a quo mutuaretur, amicum, immo christianum invenire... (Al final, en verdad, superando la magnitud de los gastos la abundancia de sus riquezas, cayó en la pobreza, no faltándole ánimo para seguir dando con prodigalidad. Así, pues, habiendo recibido en préstamo de los amigos mucho bron-

Berceo

630 Como fazie grand gasto,
[espensa sin mesura
Falleció la pecunia, paró-
[se en ardura,
Non trovava mudado, nin
[fallava usura,
Ni entre los estrannos, ni
[entre su natura.
631 Entendien gelo todos que
[era empobrecido,
Non trovava mudado nin
[aver encreido:
Era en grand porfazo el
[bon omne caido,
Tenie que lo passado todo
[era perdido.
632 El varon con grand quessa
[fo ante los altares,
Facie su oración entre los
[paladares:
“Sennor, que un Dios eres,
[e tres personas pares

ce trata de retener la fama que se había fabricado regalando lo propio, pero gastando ahora lo ajeno. Sin embargo, como aún esto no le aguanta-se mucho y no encontrara ya a un amigo a quien pedirle un empréstito, sobre todo un amigo cristiano, acudió en busca de préstamo a cierto judío...

Sea tu piedat e non me
[desempares.
633 Sennor, hasta agora tu me
[as cabtenido:
So ia por mis peccados
[en falliment caido.
El precio que avia todo lo
[e perdido,
Mucho más me valiera
[que non fuesse nacido.
634 Sennor, dame conseio por
[alguna manera,
Enbiame tu gracia, por
[alguna carrera,
Es pora ti tal fecho cosa
[assaz ligera,
Nadé todo el mar, morré
(enna ribera.
635 Demientre que orava qui-
[soli Dios prestar,
Ovo un buen conseio el
[burgés a asmar:
Non vino por su seso, mas
[quísolo guiar
El que el mundo todo ave
[de govarnar.

(x) Desde la estrofa 627 hasta la estrofa 635, se nos hacen evidentes ya dos cosas: a) El motivo de la fama, y b) El particular modo cómo se despliega en Berceo este motivo. Habiendo comentado ya el motivo, digamos ahora cómo se desenvuelve.

Decir que en éste o aquel texto está presente un motivo, es decir aún muy poco; lo que realmente ayuda a definir un estilo es el examen de las fuerzas creativas que ponen en movimiento ese motivo, y en cada autor son distintas.

Berceo juega con el 2, pero no el 2 de las analogías, sino el 2 del contraste: el judío como contrapunto del burgués cristiano forma el motor de este milagro. Ya desde el mismo comienzo, estrofa 627 hasta la estrofa 635, aún sin hablarnos expresamente del judío, Berceo está construyendo el milagro apoyado en su implícita presencia. Ya comentamos la significación de "su casa conviento", o casa acogedora, y dijimos que, por rechazo, existía otra casa que era "casa cerrojo", pieza secreta, colchón, "caja fuerte" o

“arcas”, como la del otro usurero el del *Lazarillo*, y esta casa era la del judío, sin haberlo nombrado. Pero cabe establecer otros paralelismos, por contraste, entre el cristiano y el judío; los sintetizamos:

El cristiano

“de grand corazon” (627)
 “espendie sos averes” (627)
 el creyente, “fo ante los altares”
 (632)
 genera “grand precio” (628)
 daba “XX, quando XXX” (629)
 muchos amigos “omne conviento”
 (629)

El judío

“natura cobdiciosa” (679)
 “E vido que doblarie el aver” (684)
 El judío, “io crer non podría” (643)
 genera envidia, “avien envidia” (678)
 guarda “so cellero” (681)
 tiene esclavos (674).

Los textos que acabamos de cotejar se refieren al cristiano y se encuentran entre las estrofas 627 a 632; todavía no se ha nombrado la existencia del judío. Sin embargo, como hemos podido observar, el judío está operando ya en el milagro por contraste. (Sobre la fuerza mágica y creadora del 2, véase Eleazar Huerta, *Indagaciones épicas*, Anexo Nº 2 - *Estudios Filológicos*, revista de la Universidad de Valdivia, 1969; Marius Schneider estudia el carácter dual del símbolo en “El espíritu de la música como origen del símbolo”, revista *Diógenes*, Buenos Aires, septiembre 1959, Nº 21, pág. 49).

El ms. latino se despliega igualmente sobre la base de las oposiciones (judío-cristiano); sin embargo, como texto menos poético, no abre al símbolo del 2 toda la gama de matices expuestos. El ms. se nos ofrece una vez más como un esquema de prosa didáctica sobre el cual Berceo construye su particular estilo, lleno de colorido y vida.

- 631 Con esta estrofa concluye el análisis que Berceo ha hecho del alma dadivosa en principio y preocupada después, del cristiano; veinticuatro versos (estrofas 627 a 632) para reiterar estas dos ideas; es propio del estilo de Berceo, “Berceo, como buen predicador medieval, procede por repeticiones martillantes de palabras y motivos, por enumeraciones y recapitulaciones, por bloques sucesivos de variantes”, señala Leo Spitzer al estudiar la “Cantica Eya Velar”.
- 632 Esta oración no aparece en el ms. El anónimo autor del ms. valorizó menos la oración que Berceo. El poeta riojano introduce seis oraciones en su milagro (estrofas 632 a 634; 655 a 660; 665 a 666; 667 a 672; 692 a 693, y 702); el ms. nos presenta apenas dos: el cristiano prometiendo a Dios ser fiel cumplidor del contrato hecho, y, finalmente, implorando a la imagen para que haga justicia, pues él devolvió el dinero contraído en deuda. La oración para Berceo, sacerdote adscrito a un monasterio donde la oración —según el precepto benedictino “ora et labora”— constituía la primera gran preocupación diaria, no podía estar en su milagro de forma irrelevante.
- 632 a “Quesa”, queja.
- 632 b “Facie su oracion entre los paladares”. Berceo se nos muestra aquí como un gran observador de las almas cuando se encuentran real-

mente afligidas; no les basta la oración litúrgica o comunitaria, recorren individualmente los altares de los santos “fo ante los altares”, y balbucean o bisbisean su oración, hacen su oración “en:re los paladares”. (Sobre la significación de lo gustativo en Berceo, véase comentario al verso 625 d).

- 632 c “Sennor”, así inicia Berceo todas sus oraciones, así lo hace también el ms., “Domine ihesu christe”. La piedad europea solía dirigirse a Dios con este título que implica dominio del cielo y la tierra; todavía para los cristianos del siglo XIII estaba muy al vivo la figura de los severos y dominantes Pantocrator de las iglesias románicas. Sin embargo, este Señor de Berceo, influenciado por la piedad gótica del siglo XIII, es un Dios “e tres personas pares” (632 c), providente (633 a), en “grand magestad” (665 d), pero cercano ya al hombre y sus necesidades; se comunica a él mediante su gracia (634 b, 656 b, 693 c) y el hombre le puede decir filialmente “es pora ti tal fecho cosa assaz ligera” (634 c) y a María “quando bien lo catares, tuia es más que mia” (669 c).

Con este mismo verso se inicia uno de los rasgos de estilo más característicos de Berceo, “el interés dramático con que Berceo cuenta sus leyendas” (Menéndez y Pelayo), “ese acierto en poner en escena a sus personajes con bastante movimiento y verdad” (Puymaigre), estilo tan distinto del presentado en el ms. cuyos diálogos carecen de flexibilidad, siendo duros y forzados en todo momento. El carácter dramático del milagro de Berceo se prueba incluso estadísticamente, de 313 versos 12 son monólogos reflexivos, 56 monólogos-oración y 88 diálogos.

Esta oración nos hace patente otro rasgo de estilo de Berceo, ha sido apuntado por casi todos los críticos del poeta riojano, pero, con excepción del Eleazar Huerta, no he visto que se haya ido a su raíz profunda, es el llamado “primitivismo” de Berceo, su poesía “ingenua”, su delicadeza, el carácter tierno y simple de sus milagros. Tratemos de caracterizarlo. Hemos dicho que Berceo entiende sus relaciones con Dios, el Señor, en un sentido filial, de gran confianza; se está gestando aquí, tal vez, ese sentido íntimo, cercano, “casero”, de la piedad española que hará decir más tarde a Santa Teresa: “Hermanas, también entre las ollas anda Dios”; y a Murillo recoger este mismo espíritu en esa “Sagrada Familia” con un cuarto personaje, el perrito a quien el niño hace sus gracias con la mano; pero donde se hace más presente el sentido “casero” de la piedad española es en esos dramas de Navidad y esos villancicos, donde lo ingenuo, infantil y confianza con lo sagrado está a milímetros de lo irrespetuoso, dice Pelejón en una obra de Pedro Suárez de Robles:

Y pues ya se va llegando
la hora de almorzar,
recebid esta cuchar,
porque, cuando estéis yantando,
de mí os queráis acordar.

(*Danza del Smo. Nacimiento*, siglo XVI)

En Berceo esta fe sencilla, “inocencia blanca”, que dice Valbuena Prat, se enraiza en el carácter de leyenda o cuento que tienen sus milagros; y toda leyenda apela o evoca esa región de niñez que todos llevamos dentro. Los milagros se escuchan como un cuento de hadas; su comienzo es ya de cuento: “Existía un hombre rico y bueno en la ciudad de Constantinopla . . .” (estrofa 626); ahí están el bueno y el malo, en una gran simplicidad de mundo, triunfando, naturalmente, el bueno. El carácter familiar del relato; su brevedad; su ritmo conversacional y no solemne; la Virgen María haciendo de hada madrina; el matiz burlesco, “truhan”, “renegado”, “alevoso”, “judío goloso”, etc.; la oración como una forma de conjuro y con fuerza superior a las artimañas del malo; aquí el judío pensaba “doblar su dinero”; el mundo siempre peligroso, pero cuyo dominio se hace con maña (judío) o magia (cristiano); el héroe o su representante mostrado como invulnerable; todos estos elementos del cuento se hallan aquí en este milagro. (Han teorizado sobre el cuento, Croce, Poe, Cortázar, Borges, Quiroga, Kayser y otros. Preferimos las ideas de Eleazar Huerta en su *Esquema de Poética* y la aplicación de sus ideas sobre el cuento a la obra de Berceo en “Releyendo a Berceo”, artículo citado). En conclusión, el estilo sugestivo de Berceo ha de ser visto en su raíz legendaria o de cuento. El ms. contiene todos estos elementos del cuento, pero le falta el carácter familiar y cercano, su ritmo oral, el matiz burlesco con que Berceo ve “al malo” y, en consecuencia, el carácter sugestivo que Berceo le infunde.

- 633 b “So ia por mis peccados en falliment caido” (pero, por mis pecados he caído en desgracia). Esta idea es viejo-testamentaria: existía la creencia judía, en el Antiguo Testamento, que las desgracias humanas tenían como causa algún pecado o infidelidad a Dios. “Los rabinos hablaban de una responsabilidad prenatal y de una instrucción en la Torah también prenatal. El libro de Job, sin embargo, defiende la tesis contraria, que los males temporales no son siempre castigo” (*La Sagrada Escritura*, Madrid, B.A.C., 1950, Comentario del P. Leal al Evangelio de San Juan, p. 957). Todavía en tiempo de Jesús, ante un ciego de nacimiento, preguntaban a Jesús, ¿Quién pecó aquí, él o sus padres? La respuesta de Jesús fue la siguiente: “Ni él pecó, ni sus padres, sino que así en él se va a manifestar la gloria de Dios”.
- 633 c “El precio que avia todo lo e perdido” (He perdido todo el aprecio de que gozaba). La fama no está considerada como una vanidad aquí; el cristiano no se arrepiente de ello. Tampoco pide a Dios poder restituir los dineros prestados por sus parientes y amigos; ni pide a Dios más riquezas para hacer caridad; sólo se lamenta de la fama perdida y que ciertamente desea recuperar. El ms. es igualmente claro en esta idea de la fama. Se entiende dentro del sentido de la verticalidad ya comentado.

VI. LA FORMA DIALOGAL

Texto latino

...valeret, iudeum quendam perdivitem adiit et, ut ei aliqua mutuo daret, obnixè oravit. At ille: Faciam, inquit, quod petis, si mihi vadem condignum attuleris. Vadem, inquit, certe condignum non habeo, sed, quidquid mihi prestiteris, me tibi redditurum die constituto verissime spondeo. At ille: Sine vade nihil omnino tibi prestare volo, quia falli aliter timeo. Ille autem: Quia ergo, inquit, vadem alium invenire nequeo, vellesne deum meum ihesum christum, quem colo, pro vade accipere? At ille: Ihesum, ait, christum deum esse non credo; sed quia hominem eum iustum et prophetam fuisse non dubito, hunc mihi si provade S. 62 d Hs. dederis, indubitanter accipio (...acudió a cierto judío riquísimo para que algo le facilitase, y le pidió con mucha insistencia. Pero el judío le respondió: No tengo inconveniente con tal que me presentes a un fiador proporcionado a la deuda. Respondió el cristiano: No tengo ciertamente un codeudor, pero me comprometo con toda verdad a devolvértelo el día fijado. El judío insistió: De ningún modo quiero hacerte el

Berceo

(635 Demientre que orava qui-
[soli Dios prestar])
636 Un iudio bien rico avie
[enna cibdat:
Non avie del más rico en
[essa vezindat:
Asmó de ir a elli entre su
[voluntat,
Demandarli conseio por
[Dios e caridat.
637 Fo luego al iudio, e fo
[bien recibido,
Demandól como andava,
[por qué era venido,
Ca de otras sazones lo
[avie conocido,
E todo el su pleito bien lo
[avie oido.
638 Dissoli su fazienda el bur-
[gés al ebreo:
“Don fulan, bien savedes
[mi pleito, como creo
Ganar de vos empresto
[avria grand deseo,
Ca non cuidé veerme en
[esto que me veo.
639 Quando Dios lo querie que
[io algo avia,
Savenlo mis vezinos, io a
[todos valia:
Las puertas de mi casa
[aviertas las tenia,
Quanto que Dios que me
[dava con todos lo partia
640 Querria si podiesse en esso
[contender;
Mas so mui decaido, men-

préstamo, porque temo que me engañes. Dijo entonces el cristiano: Ya que no puedo encontrar a un fiador, ¿acaso quieres aceptar como codeudor a Jesucristo, mi Dios, a quien adoro? Contestó el judío: Yo no creo que Jesucristo sea Dios, pero puesto que no dudo fuese un hombre justo y un profeta, ya que me lo ofreces como fiador, lo acepto sin el menor titubeo).

- [guado del aver:
 Mas si tu me quiessiesses
 [del tuio acreer,
 Bien te lo cuidaba a un
 [plazo render”.
- 641 Dissoli el iudio: “Ferlo e
 [de buen grado:
 Darté quanto quisieres de
 mi aver prestado:
 Mas dame fiador que sea
 [segurado.
 Si non, pavor avria de seer
 [engannado”.
- 642 Dissoli el cristiano, fabloli
 [a sabor:
 “Don fulan, non te puedo
 [dar otro fiador,
 Mas darette a Cristo mi
 [Dios e mi sennor,
 Fijo de la Gloriosa, del
 [mundo Salvador”.
- 643 Dissoli el iudio: “Io creer
 [non podria
 Que essi que tu dizes que
 [nació de Maria,
 Que Dios es; mas fo omne
 [cuerdo e sin follia.
 Profeta verdadero: io al
 [non creeria.
- 644 Si el te enfiare, io por el
 [su amor
 Acreerte lo mio si otro
 [fiador;
 Mas semeiame cosa esqui-
 [va, sin color.
 E semeiasme hascas omne
 [escarnidor.
- 645 Io non sé de qual guisa lo
 [podiese aver
 Ca non es en est mundo,
 [secund el mi creer,

Non esperes que venga po-
 [ra ti acorrer:
 Onde otro conseio te con-
 [viene prender.
 646 Respondió el cristiano, dis-
 [soli al iudio:
 “Entiendo que me tienes
 [por loco e sendío.
 Que non traio conseio, e
 [ando en radiõ;
 Mas al verás tras esto, se-
 [cundo que io fío.
 647 Dissoli el iudio: “Si tal co-
 [sa mostrares,
 Io te daré en presto quan-
 [to tu demandares;
 Mas por otras pstrijas lo
 [que de mi lebares
 Non pagarás con ello ca-
 [curros nin ioglares.

(x) Aquí comienza el carácter dramático propiamente tal de ambos textos. Es cierto que en el milagro de Berceo se inició un poco antes, con ese monólogo-oración que no aparece en el ms.; pero en este momento se inician los diálogos que forman, como se dijo, el cuerpo fundamental de esta narración. Damos una síntesis de los aspectos dramáticos del ms. vistos en comparación con Berceo:

<i>Berceo</i>	<i>ms.</i>	<i>carácter</i>
632-634	O	monólogo (oración).
638-648	SI	igual nº de interpelaciones en ambos textos.
650-652	NO	el ms. lo incluye en el diálogo anterior.
655-659	SI	monólogo (oración).
664-665	SI	reflexión-monólogo.
667-672	NO	monólogo (oración).
686-690	SI	en el ms. es más extenso y más ágil.
692-694	SI	habla el cristiano y contesta la imagen.
702	NO	reflexión del arcediano e invocación.

El ms. prescinde de tres oraciones; es más seco, menos lírico o efusivo; en Berceo existe una voluntad dramática que no está clara en el ms. Hay en Berceo un movimiento dramático más verdadero, más vivo y espontáneo que en el texto latino; no obstante, todavía es torpe, forzado, primitivo, como corresponde a una etapa del desarrollo del castellano; el movimiento de las figuras de Berceo recuerdan esa pintura de Santa María de Aviá (Cataluña), románico de transición, en la que el movimiento empieza a desplegar la rigidez bizantina. Sin embargo, la obra de Berceo es lo mejor de una época del desarrollo del castellano, como fue el siglo XIII. Todo lo demás, en uno y otro texto, es igual. Si Berceo no tuvo a la vista este ms., tuvo otro casi igual, de tal modo que, a partir del Thot 128, no cabe buscar otras posibles fuentes de los milagros de Berceo, pues es difícil encontrar otro ms. más ajustado y a la vez que permita observar las particularidades del estilo de Berceo.

VII. SEMITISMO O ANTISEMITISMO EN BERCEO

(xx) “Un iudio bien rico avie enna cibdat”. ¿Cómo recibirían los oyentes de Berceo la presencia de este judío en el milagro? ¿Qué asociación de sentimientos e ideas les traería a su espíritu la palabra “judío”? ¿Cómo quiere Berceo que llegue a ellos este personaje? Pocas palabras españolas tienen una profundidad semántica, sedimentos culturales, más ricos que ésta. Esta es la historia española, aunque de modo muy sintético, oculta bajo la palabra “judío”.

1. Siglo IV, el Concilio Iliberitano (314) adopta una postura claramente antijudía: prohibición de matrimonio de católicos con judíos no conversos (Canon XVI); prohibición a los cristianos para que no presenten sus frutos a la bendición de los judíos (Canon XLIX); “si algún clérigo comiere con los judíos, sea excomulgado” (Canon LXXVII).

2. Del año 415 a 589, período visigótico-arriano, se anulan las leyes del Concilio de Iliberis.

3. Año 589, Concilio III de Toledo, se vuelve al Concilio Iliberitano.

4. Año 612, Sisebuto persigue y expulsa a los judíos; muchos se bautizan.

5. Año 633, un nuevo Concilio, presidido por San Isidoro, dicta normas discriminatorias para los judíos: su separación social de los cristianos y la prohibición de ocupar puestos públicos.

6. Año 673, los judíos de la Septimania y Tarraconense se sublevan contra el rey Wamba.

7. Año 694, el rey Egica denuncia en el Concilio XVII de Toledo que judíos españoles, en convivencia con judíos marroquíes, preparaban su derrocamiento.

8. Del 711 a 1002, período del Califato de Córdoba, colaboración y convivencia de los judíos con los árabes.

9. Del 1002 a 1086, reino de los Taifas, libre coexistencia; muchos judíos, tras el derrumbe del califato, huyen a los reinos cristianos. Córdoba, Granada y sobre todo Lucerna reciben el nombre de “Villas judías”. El rey Yusuf primero y Abd-el-Mumen después, toman posiciones frente a ellos y sus pingües riquezas.

10. Siglo XI: Acuñan monedas en Barcelona; aparecen como pertenecientes al dominio del rey, no obstante, cruzados venidos de Francia alimentan en ellos viejos odios.

11. Siglo XII y XIII, siglos de Berceo (Berceo nace a finales del siglo XII y vive hasta mediados del XIII):

a) 1135. Se inicia la influencia cultural de Maimónides hasta 1204.

b) 1140. El anónimo autor del *Poema de Mio Cid* nos presenta a los judíos vistos desde abajo, usureros; pero, a su vez, únicos que tienen dinero para prestar a la reconquista; desde mediados del siglo XII numerosos judíos emigrados desde el sur a Castilla hacen préstamos que favorecen la reconquista.

c) Año 1150, con la invasión almorávide, otros judíos se refugian en los reinos cristianos y se entienden e integran a nivel económico y social.

d) 1158. Sancho III dona tierras a los judíos “pro bono et fideli servicio”.

e) 1215. El Cuarto Concilio Lateranense dicta normas sobre la vestimenta de los judíos, para que no fuesen confundidos con los cristianos; Fernando III, el Santo, suplica al Papa deje sin efecto esta norma para Castilla, cuyos judíos habían amenazado con irse a tierras de moros; la ayuda económica que los judíos prestaban a los reyes cristianos, y que éstos invertían en la Reconquista, no podía ser despreciada. Esta protección de los judíos fue mucho más allá en la España medieval, *El libro de los fueros de Castilla* y el *Fuero Real* protege la religión judía, establece castigos contra los judíos que no practicasen la observancia del sábado, y dicta normas contra los judíos que leyesen libros que hablasen contra su Ley, “quémelos a la puerta de la sinagoga concejaramente” (Fuero Real IV, 2, 1).

En Berceo no existe un real antisemitismo; el judío es más el dos de la antítesis, el malo del cuento, que el “renegado”, el firmemente afirmado en su Ley de la Torá; juegan estos elementos

(estrofas 670 y 696), pero no como dominantes. Judío y cristiano conviven; hacen tratos económicos; se visitan, para ello no necesitando esconderse; entran en la Iglesia Católica; presencian la aceptación de Jesús y María como codeadores sus amigos de la sinagoga y no le recriminan en ese momento; judíos y cristianos tratan de sacar el cofre del mar. Existe, como se dijo, un tenue antisemitismo: es “renegado”, asiste a la sinagoga, cambia finalmente de Ley, pero es un antisemitismo religioso y no racial; por otra parte, si eliminamos esos tres rasgos, no existiría ni antisemitismo religioso. Berceo innova pequeñísimos detalles del ms. en este aspecto: El ms. es aún menos antisemita; en el momento de la aceptación de la imagen como codeadora están presente, “pariter amborum amicis” (los amigos de uno y otro), Berceo hace presente a la sinagoga “disso el omne bono a los de la aliama” (estrofa 650); no le llama “truhán” ni “renegado”, el ms. dice simplemente “judío”; el ms. tampoco hace aparecer a la sinagoga riéndose o burlándose de su correligionario, Berceo sí lo hace (estrofa 680); finalmente, el ms. dice que “el judío con su casa” (“omni domo sua”) se convierte al cristianismo; Berceo nos sugiere una conversión más masiva: “Elli con sus compannas fo luego convertido” (estrofa 696). Al autor del ms. le faltaba el contexto socio-cultural que hemos señalado: Berceo no podía pronunciar la palabra “judío” sin asociarla a una historia conflictiva con este pueblo; Berceo tampoco podía, dado el trato benigno que durante el siglo XII y XIII recibían en España, acentuar este odio, ¿cómo hacerlo si Fernando III, el Santo, bajo cuyo reinado Berceo era ya diácono, tal vez sacerdote, había solicitado y conseguido del Papa un trato benigno para los judíos? Los milagros XVI y XVIII, de tema judío, han de verse igualmente en este contexto, aunque Berceo acentúa un poco más la línea antisemita.

Eleazar Huerta sintetiza así la posición de Berceo frente a los judíos: “Berceo supera a veces ese cristianismo de Santiago y San Millán Matamoros, prefiere el mesurado Santo Domingo y la dulce Santa Oria” (“Releyendo a Berceo” artículo citado), (Recomendamos sobre el tema *Los judíos españoles* de José María Lacalle, Barcelona, Ed. Sayma, 1964; *La Realidad histórica de España* de Américo Castro, obra citada, capítulo XIII; otra bibliografía en estas mismas obras).

642. “. . . fabloli a sabor”. La palabra tiene una especial importancia para Berceo, no es sólo carácter dramático y tono conversacional. Es la suya una literatura rumorosa; todos hablan a la vez, muy a la española, o cuando se habla es con una particular expresión: “fabloli a sabor” (642), “e fo bien recibido” (636), “en-

tre los paladares” (632), “caçurros nin ioglares” (647), “plorando gravemientre fizo su oración” (667), “io, Madre, a ti ruego, tu ruega” (671), “boca mentirosa” (679), “semnado el roido” (684), “creptavalo la aliama” (680), “fablar los maderos” (691), “dixoli buen mandado” (694), “todo venir de connocido” (696), “grand festa” (697), “quiries” (697), “diversiones” (700). Otras expresiones “vocales”: “donosa boca” (688), “traidor palavrero”. le dice al diablo en otro milagro. Cuando el lenguaje individual y colectivo no es suficiente, Berceo extrema el lenguaje del gesto: “gracias de corazon complido” (654), “mostroli la imagen” (654), “erzió a Dios los oios” (655), “con sus manos matar” (663), “moviose el pueblo” (695), “fo ante los altares” (632). En síntesis, la palabra en Berceo ofrece la siguiente gama de manifestaciones:

- a) palabra gustativa
- b) monólogo reflexivo
- c) monólogo-oración
- d) diálogo o palabra apelativa
- e) lenguaje gestual o somatolalia
- f) sugerencia de palabras, voces o rumor
- g) reales rumores, cantos, música o fiesta

644 d “E semeiasme hascas omne escarnidor” (se me hace que te burlas de mí, o me pareces un infeliz y un necio”; en la estrofa 680 reitera el complejo juicio a ser considerado un necio, “que perdió su aver por su mala locura”, “loca fiadura”. También en la *Cantica Eya Velar* lo que más les aflige es poder ser objeto de escarnio (estrofa 177).

Leo Spizter comenta como rasgo muy judío su tendencia a ser considerados intelectualistas. Sin embargo, en la *Cantica Eya Velar*, y también en el milagro XIII de Berceo, la hybris intelectualistas es castigada, “perdieron el sentido e toda la cordura” (estrofa 194 de *Eya Velar*); en el milagro la inteligencia para el negocio es vencida por la fe, “elli con sus campannas” se convierten a la fe, dejando la razón práctica; el ms. latino es más expresivo: “cum omni doma sua colla submittir” (somete su “cerviz” con toda su familia). Los judíos de Berceo son intelectuales cobardes, “non querien los judíos las manos sangrientar”, y para ello dejan que los moros maten a Cristo; los judíos del milagro no se ríen de su correligionario cuando acepta a Jesús como codeudor, sino después, cuando parece que ha hecho un mal negocio (Véase para la *Cantica Eya Velar* a Leo Spizter, “Nueva Revista de Filología Hispánica”, enero-marzo 1950, nº 1, p. 50-56, nota 7; tam-

bién Américo Castro reconoce esta “hybris” intelectualista en *La realidad histórica de España*, obra citada). La burla fue el pan diario en Constantinopla, especialmente en tiempo del emperador Mauricio y Miguel Stratiotica; sin embargo, la raíz de este tema no es histórico-sociológica, si así fuese aparecería en el ms., sino de carácter religioso-antropológico, se encuentra en la Biblia y es un complejo de raza.

647 d “Non pagarás con ello, caçurros nin ioglares”. Sobre los cazurros y juglares véase Ramón Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca y juglares*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, parte 2ª, época 1924). El judío no tiene intención de menospreciar el oficio de cazurros y juglares, sino lo poco que ganaban; no debe existir en él esta intención ya que también los judíos practicaban esos oficios; aparecen en la corte de Sancho IV de Castilla; hay juglares judíos en Pamplona favorecidos por Carlos II; salen a recibir a Alfonso VII en Toledo, y el Arcipreste de Hita coloca a cantaderas judías al lado de las moras. Los judíos tenían además otras preferencias especiales por los juglares; fomentaban el hablar en romance en contra del latín, idioma que francamente odiaban. Sobre la contribución del judío al desarrollo del castellano véase Lacalle y A. Castro, obras citadas.

VIII. LA ECONOMIA DE LA FE Y LA ECONOMIA DEL DINERO

Texto latino

Ille ergo: Eamus igitur ad ecclesiam in honor illius sancte dei genitricis constructam et, quia ihesum christum ipsum presentem tibi provade tradere nequeo, ipsius ymagine vice illius, immo ipsum per ymaginem suam tibi vadem et pro me fideiussorem tribuo. (El cristiano añadió: Vayamos entonces a la iglesia erigida en honor de la Santa Madre de Dios y ya que no puedo entregarte al mismo Jesucristo en

Berceo

648 Dissoli el burgés al trufán
[renegado:
“Solo que tu conmigo ven-
[gas al mi sagrado
Mostrarté a María con el
[su buen Criado.
Dissoli el iudio: “Facerlo e
[de grado”.

forma presente, como fiador, te entregaré en su lugar la imagen; ella será fiadora por ti y para mí un testigo).

648 En España donde no se dio el problema de los iconoclastas no se hace una expresa aclaración diciendo, como el ms., que “puesto que no puedo entregarte al mismo Cristo en persona, te entregaré en su lugar la imagen”. Berceo dice “mostraré a María”, simplemente.

Texto latino

Quod si diem a te constitutum ipse preteriero, servus certe tuus in posterum fiam; nichilominus tamen tibi peccuniam post terminum reddam, At ille, fiat, inquit, ut dicis. Precede, sequor, quo vadis. Ambo ergo pariter amborumque amicis ad hanc convenientes ecclesiam astiterunt sancte dei genetricis venerande ymagini fillii sui venerandam ymaginem in gremio suo tenenti. Manum ergo ipsius ymaginis christianus tenens et ipsam pariter tenendam iudeo ille tradens vadem pro pecunia dedit. (Trad. Si dejare pasar el día fijado por ti para la devolución, me entregaré como tu siervo para el resto de mis días; así pues, te entregaré el dinero vencido el término del plazo. —Haré tal como dices, contestó el judío; vaya adelante, yo te sigo a la iglesia a donde vas. Juntos ambos, más los amigos de uno y otro, reunidos en esta iglesia, se queda-

Berceo

649 Levólo a la egleſia con
[Dios e con su guía,
Mostróli la imagen, la de
[Sancta Maria,
Con su fiſo en brazos, la
[su dulz compannia,
Fueron enbergonzados los
[de la iuderia.
650 Disso el omne bono a los
[de la aliamas:
“Esti es nuestro Sire, e es-
[ta nuestra Dama:
Siempre es bien apresio
[qui a ellos se clama
Qui en ellos non cree
[bevrá fuego e flama”.
651 Dissoli al iudio que era
[maioral,
Al que li promethió quel
[prestarie cabdal:
“Estos son mis Sennores, e
[io su servicial,
Estos sean fianzas, ca non
[puedo fer al”.
652 Dissoli el iudio: “Io bien
[los tomaré,
Io otros fiadores non te
[demandaré;

ron de pie ante la santa venerable Madre de Dios, imagen que presentaba a su vez en su regazo a la venerable imagen de su hijo. El cristiano, así pues, tomando la mano de la misma imagen y entregándola a la vez al judío para que la tomase, le constituyó fiador por el préstamo).

Mas si tu me fallieres, a
[ellos reptaré,
E qual lealtad traes, sa-
[biente la faré”.

653 Dioli los fiadores, al trufán
[el cristiano,
A Madre e a Fijo metió
[ielos por mano,
Pusieron de su paga su
[término cierto,
Recibió la pecunia el bur-
[gés cibdadano.

649 a 653 Berceo se distancia del ms. en estas estrofas; no en el fondo, pero sí, ciertamente, en la forma libre de adaptar el texto latino. He aquí las variantes:

- Lo llevó a la iglesia (649 a), dice Berceo; en el ms. el judío es quien se decide y ordena: “Vaya adelante, yo te seguiré”.
- Berceo le muestra a María con su hijo “la dulz compannia” (649 c); el ms. pierde dramaticidad y dulzura, se reúnen ante la imagen y nos hace una descripción muy dura, objetiva, sobre el modo de estar Jesús en el regazo de María: “. . . imagen que presentaba a su vez en su regazo a la venerable imagen de su hijo”. Berceo dirá: “Con su fijo en brazos, la su dulz compannia” (649 c).
- Berceo tiene un concepto providencial de la historia, siendo esta historia humana de negocios, es a su vez historia de los destinos de Dios sobre el judío. Berceo no pierde ocasión de hacerlo patente: “Levólo a la iglesia con Dios” (649 a); pero insiste en el mismo concepto en otras ocasiones; se le ocurre ir a pedir ayuda al judío: “demientre que orava quisoli Dios prestar . . . non vivo por su seso, mas quisolo guiar”. Dios busca al judío; el judío es fiel al llamado, entre interés económico y confianza en Jesús y María como codeadores; esta fe inicial en María es suficiente para su conversión y salvación. En la estrofa 650 dice Berceo: “Qui en ellos non cree bevrá fuego e flama”, ¿por qué apelar a la creencia si en ese momento lo que importa es afirmar al codeador? Este verso de Berceo en el que momentáneamente se sale del contexto económico, hay que entenderlo dentro del contexto de esa otra historia providencial que Dios hace; es el dicho popular “Dios escribe derecho con líneas torcidas”. El ms. nos presenta un milagro sin profundidad teológica y, como luego veremos, sin sólida doctrina mariana. En ninguna ocasión se vislumbra en el ms. que Dios busque al judío o que en este milagro se es-

tén trezando dos historias. ¿No será un rasgo más del estilo español tan dado al juego barroco de acciones, de motivos, de tiempos? Lope en *Fuenteovejuna* nos presenta dos motivos, uno amoroso y otro político; Calderón en *La Vida es Sueño*, una doble acción, metafísica y amorosa, algo que Menéndez y Pelayo consideró un vicio. El Greco pinta al Conde Orgaz en una doble situación, bajando al sepulcro y ante el Padre Eterno; Cervantes hace la vida de don Quijote a la vez que se deshace en su caminar hacia la muerte.

- La forma en que el ms. nos presenta la entrega del codeudor, tomando la mano de la imagen y dándosela al judío para que haga lo mismo, es mucho más rica, más expresiva y dramática que la de Berceo. Berceo paraliza el drama y da más fe a la palabra para que el judío se decida a aceptar la imagen como codeudora. En el ms. el judío ya llegó convencido a la Iglesia; sólo se personó allí para ratificar la promesa.

649 c El ms. describe con detalle la imagen bizantina de María; Berceo se desprende de lo pictórico para quedar en lo afectivo. En España la imagen de María con el niño podía ser bizantina o no, lo que importa es la maternidad de María y la afectividad de Jesús.

650 b “Esti es nuestro Sire, a esta nuestra Dama”, ¿por qué Berceo copia aquí una frase en francés? “Por esa costumbre que todos tenemos, de usar la forma extranjera conocida por los demás países exóticos”, comenta Eleazar Huerta en “Releyendo a Berceo”, artículo citado; Berceo conocía el francés y usa la “cuaderna vía”, estrofa francesa según Menéndez Pidal y Américo Castro, aunque Milá y Morel-Fatio lo ponen en duda y Restori la cree nacida en España.

650 b “Qui en ellos non cree bevrá fuego e flama”. El castellano de Berceo, ya muy desperezado —como hemos visto— en lo que a movimiento dramático y estilo se refiere, se advierte igualmente a nivel del léxico, tres palabras latinas “qui”, “non”, “flama”, se baten en retaguardia frente a seis del romance. Hemos elegido este verso por ser el más latinizado de todo el milagro.

Pero hay algo más que nos sorprende, la rotundez con que Berceo condena al no creyente, ¿intransigencia hispánica? En el milagro XVIII “Los judíos de Toledo”, hasta se gozan del castigo dado al judío: “Bien muertos quedaron los que pudieron coger” (estrofa 420); en el milagro XVI, “El niño judío”, leemos: “En lugar del Pater Noster, le decían: Quien tal hizo tal reciba. Al diablo se vaya” (estrofa 373 b).

VIII. EL MOTIVO MARIANO

Texto latino

“... ac deinde genu coram ymagine humiliter flexo cunctis pariter audientibus et huic pacto consencientibus inquit: Domine ihesu christe, cuius ymaginem pro pecunia ista tradidi vadem quemque pro me huic iudeo fideiussorem tradidi te suppliciter oro et exoro, ut, si casu prepeditus aliquo peccuniam istam die constituto reddere huic ipse nequivero, tibi que ipsi tradidero; tu eam pro me redde, quomodo tibi placuerit magis vel ordine. (Trad. después humildemente de rodillas frente a la imagen todos escuchándole y siendo a la vez testigos, hizo esta promesa: Señor Jesucristo, cuya imagen entregué como fiadora por este dinero y a quien constituí como mi testigo ante este judío, humildemente te imploro y ruego que, si por un azar, no pudiere entregar este dinero en la fecha fijada y, por consiguiente, te traicionase, devuélveme tú el dinero en la forma que a ti más complaciere o en la forma que tú ordenares).

Berceo

- 654 Quando el aver ovo el bur-
[gés recibido,
Ovo grand alegría, tóvose
[por guarido,
Tornó a la Gloriosa, fo y
[de buen sentido
Fo render a Dios gracias
[de corazón complido
- 655 Abassó los enoios ante la
[magestat,
Erzió a Dios los oios con
[grand humildat
Sennor, disso, fecist me
[mercet e caridat,
Asme oi sacado de mui
[grand pobredat.
- 656 Sennor, andava eri pobre
[e adebdado;
So oi por tu gracia rico e
[abondado
A ti di por fianza, mas
[fizilo sin grado,
Por mi serie grand tuerto
[que tu fuesses reptado
- 657 Sennor, io non querria
[demi vierbo falli
Lo que ante ti pusi bien
[lo querré cumplir;
Pero si non podiero io al
[plazo venir,
El aver ante ti lo querré
[aducir.
- 658 Sennor, si por ventura fue-
[ro io alongado,
Que non pueda venir a
[término taiado,
Porrélo ante ti que me as
[enfiado,

E tú como que quiere
 [feslo a él pagado.
 659 Reina de los cielos, Madre
 [del pan de trigo
 Por que fo confundido el
 [mortal enemigo,
 Tú eres mi fianza, esso
 [misme te digo,
 Lo que e regunzado al que
 [tienes contigo.

654 En esta parte del milagro no existe innovación sustancial entre el ms. y el texto de Berceo, pero sí alteraciones: Los pasos del ms. son: 1) ida a la iglesia; 2) aceptación de la imagen; 3) acción de gracias; 4) entrega efectiva del dinero en la casa del judío. Berceo establece estos pasos: 1) ida a la iglesia; 2) aceptación de la imagen; 3) entrega del dinero en casa del judío; 4) regreso del cristiano a la iglesia para la acción de gracias.

La oración del cristiano está dada desde un punto de vista interiorizante; es reveladora del alma y sus sentimientos en ese instante a la vez que promete hacer la devolución del préstamo. El ms. es nuevamente muy objetivo y escueto; se refiere a la voluntad de hacer la devolución donde quiera que se encuentre. Berceo nos da una oración más humana y sentida, por lo mismo, más larga.

659 a “Reina de los cielos, Madre del pan de trigo”. El milagro de Berceo es más mariano que el del ms.; 15 veces se refiere Berceo a la Virgen y 3 veces la menciona el ms. El milagro de Berceo es de Jesús y de María conjuntamente; el del ms. es un milagro de Jesús. Pero la estadística no nos dice todo lo que siente Berceo de la Virgen María.

Para Berceo, como para todos los mariólogos, la Maternidad divina de María la constituyó en tan alto puesto al lado de su Hijo. Es así como Berceo rara vez pronuncia el nombre de María separado del de Jesús, “Fijo de la Gloriosa” (642), “essi que nació de María” (643), “María con el su buen Criado” (648), “nuestro Sire e nuestra Dama” (650), ‘a Madre e a Fijo metió ielos” (653), “Con Dios e la Gloriosa” (661) “e la su madre sancta” (664), “tu ruega al Criado” (671).

Como consecuencia de esta Maternidad, María es, en cierto modo, Mediadora con su hijo; es “Reina del Cielo” y a la vez “Madre del Pan de Trigo”, une el cielo y la tierra. Aquí está su poder. Pero María no posee la Mediación en forma pareja con Jesús, es una Mediación intercesora, “ruega, ruega a tu Hijo” (671).

Si María está en el allá, casi a la altura de Dios, es “Reina del Cielo”. Berceo prefiere acentuar el acá de la Virgen, su ser Madre de Jesús y de los hombres. Es así como le dirá: “tú tienes que ver en esto” (669), y la trae hacia la casa y los campos hacién-

dola Madre del pan de trigo. Cuando el judío blasfema, el enojo del cristiano es tal como si estuviese defendiendo de verdad a su propia madre (688). Finalmente, en la mayor angustia, cuando se dirigen a la iglesia a solicitar a la imagen que testifique, todo se hace luz con sólo ver “El que tenie la Madre dulzement abrazado” (692), una dulzura que trasciende el verso y la pone en el resto del texto, pues todo es sereno y confiado. El cristiano, después de ver así la imagen, sin escuchar aún el testimonio, se dio cuenta de que Jesús y María le serían propicios, como lo fueron. El lenguaje de los gestos, al que antes nos referíamos, habla ahora mudamente en la misma imagen de María con Jesús “dulcemente abrazado”.

“Madre del Pan de Trigo” es también una metáfora, ¿qué significa en el estilo de Berceo? José Ferrer nos lo aclara: “En este manajo de metáforas (cita otras como “buenna vinna cerca de buen parral”, “cordero sin lana”, etc) está el sentido de lo popular en Berceo; está la visión de lo campestre, su presencia. Berceo termina lo cercano, para la alusión de una fiesta el recuerdo emocionado de una viña; para las festividades de Navidad, un parral. Más tarde, al mencionarnos al niño judío, viene a su fantasía la imagen del cordero... Es, repetimos, incorporar lo campestre, lo realista cotidiano al orbe poético. Pero donde aparece tal vez más subrayada esa emoción de lo popular es en esta enumeración de motivos naturales, con los cuales Berceo ha elogiado a la Virgen: “Es vid, uva, almendra, olivo, cedro, bálsamo, palma bien aiumada” (José Ferrer, *Berceo: Milagros de Nuestra Señora (Aspectos de su estilo)* En *Hispania*, february 1950, vol XXXIII).

IX. ESPIRITUALISMO FORMAL Y TEMATICO EN BERCEO

Texto latino

Tanto itaque vade tantoque
fideiussore dato et accepto S.
63 d Hs. iudeus cum christiano
a templo discedit domum vadit,
peccunie, quantum postulat,
christiano tradit, reddende
diem constituit ili. Quid plura?
Christianus accepta pecunia
variā antecam (?) (i diver-
sis rebus) comparat, navem
navigaturus parat, mercede
multiplici onerat paratam as-
cendit, vela ventis committit,

Berceo

660 Quando el burgés ovo fe-
[cha su oracion,
E con el trufán ovo puesta
[su condicion,
Aguissó su hacienda e toda
[su mission,
Fo a tierras estrannas, a
[luenga region.
661 Fo a tierras estrannas a
[Flandes e Francia
Con grandes mercaduras,
[e fizo grand ganancia
Con Dios e la Gloriosa

varia per equora, fertur barbaras adusque nationes prospero cursu longe a bizantea effertur. Venditis ergo suis mercimoniis ditalur mercibus novis, naves multiplicat, mercibus peregrinis onustat. Dies transeunt plurimi, dies per singulos negotia meditatur, dies peccunie reddende memoria elabitur. Verum cum iam nisi unus dies superesset solus, repente in memoria venit, quia ostera lux dies esset termini iudeo constituti. Haut mora stupore percussus terre collabitur, examinis fere pro eo, quod acciderat, redditur. Concurrunt famuli, contristantur cuncti, causas doloris requirunt, responsum nullum accipiunt. Tandem velut a morte resurgens sensum recipit, meditatur, quid agat; fit incertus, quid faciat. Videt diem reddendi debiti prope instare, videt locum eiusdem reddendi valdeque longe distare. Ad se tamen postremo reversus ait: Quid inania meditaris. Nonne dominum tuum ihesum christum pro te fideiussorem dedisti? Ipsi ergo peccuniam trade et, ut eam S. 64 d Hs. tuo creditori restitunt, quomodo velit, committe. (Trad.: Entregado y

[creció la su substancia.
 Puió en grand riqueza e
 [en grand alavancia.
 662 Con las grandes haciendas
 [que era facendado,
 E era de la tierra ferament
 [alongado,
 Non recudió al termino
 [que ovo asentado,
 Por sus peccados graves
 [avielo olvidado.
 663 Cerca vinie el dia que avie
 [a pagar;
 Mas de un dia solo non
 [avie a passar:
 Ovose el burgés del pleit
 [a remembrar,
 Queriesse el bon omne con
 [sus manos matar.
 664 Dizie: "Mal so fallido,
 [mesquino pecador
 Por nada no li puedo va-
 [ler al fiador
 Será por mi reptado el mi
 [redimidor,
 E la su madre sancta, la
 [de Rocamador².
 665 Señor, tú lo entiendas e
 [sabes la verdat
 Como son tan pesant entre
 [mi voluntat:
 Señor, dame conseio por la
 [tu piadat
 Que no sea reptada la tu
 [grand magestad.

² *Rocamador*. Véase "Santa María de Rocamador y la milagrosa salvación de una infanta de Navarra en el siglo XII", estudio de José María de Corral, en la revista *Hispania* (Revista española de historia). Madrid, t. VII, Nº XXIX, 1947; Edmond Albe: *Les miracles de Notre-Dame de Roc-Amadour au XIIIe siècle*, citado por Corral.

recibido tan gran fiador y tan gran testigo, el judío salió del templo con el cristiano; se dirigió a la casa y entregó cuanto pedía de dinero al cristiano, fijándole el día de la devolución. ¿Qué más? El cristiano habiendo recibido el dinero compra una mercadería variada y, como era navegante, prepara una nave; la carga con múltiples mercaderías; una vez dispuesta, sube a ella; da las velas al viento. Es llevado por diversos mares con feliz navegación hasta las bárbaras naciones, muy lejos de la ciudad bizantina. Habiendo vendido sus mercaderías, carga la nave con otras nuevas; multiplica las naves; las dota ahora con mercaderías extrañas. Pasan muchos días. Cada día le absorben más los negocios. Olvidase del día en que debe devolver el préstamo. Cuando queda un solo día de plazo, de golpe le viene a la memoria: mañana es la fecha señalada por el judío. Cae en tierra en ese mismo instante. Queda medio muerto por lo sucedido. Concurren los siervos; todos se apenan. Preguntan por las causas de tan triste suceso. Nadie sabe responder. Por fin, como si resucitase de la muerte, recobra el conocimiento. Piensa: ¿qué haré? Se encuentra perplejo sobre lo que hará. Advierte que el día para dar

cuenta del préstamo está inminente, y el lugar muy lejos. Finalmente, recapacitando, se dice: ¿Por qué piensas en vano, acaso no pusiste a tu Señor Jesucristo como codeudor? Entrégale el dinero para que, como El desee, lo restituya a tu acreedor.

(x) También en esta parte el ms. supera en dramaticidad y fuerza al texto mismo de Berceo. En el ms. entendemos mucho más que en Berceo el por qué de tal olvido. En un breve espacio, el autor del texto latino nos dibuja todos los afares económicos del cristiano: arma una nave, la dota de mercaderías, las vende, compra otras naves. Nuevamente negocia, pero ahora con mercaderías suntuarias y de codiciada venta. Además, lo vemos o lo sentimos muy lejos, metido en no se qué extraños países y desconocidos mares. El mercader cristiano de Berceo viaja a tierras “estrannas”, pero no lejanas, como traduce Matus, a Francia y Flandes. En una Edad Media sin rápida locomoción, era “alongada” su distancia. El cristiano de Berceo tampoco anda en peligros de mares; sentimos que él “puió en grand riqueza e en gran alavancia” (creció en gran riqueza y en alabanzas), “le vino a la mano”. Sólo tenemos una explicación para ese estilo “descolorido” de Berceo: su texto es eminentemente espiritual; tiene sentido providente de Dios, amor a María. Siente el estado espiritual del judío, por lo que le llama “trufán” y “renegado”. Hay sentido del pecado y sus causas; en este caso concreto, “con Dios e la Gloriosa creció la su substancia” (con Dios y la Gloriosa ganó mucho dinero). ¿Para qué entonces poner el acento en el valor de las obras humanas, como lo hace el ms.? ¿Por qué se ha de detener uno a dibujar tales viajes, si Dios y María se lo pusieron en la mano? Y sobre el olvido, este burgués de Berceo no tenía razones para tal olvido hemos dicho, pues no se enfrascó como el del ms. en sus barcos, mercaderías y mares, pero lo olvidó y fue responsable mucho más que el del ms. Berceo sabe que es responsable y lo anota: “Por sus peccados graves avielo olvidado”. Existe más culpa en el cristiano de Berceo que en el del ms. En conclusión, el sentido espiritualista del milagro de Berceo es una determinante de su estilo, así como una de las reglas que le obligan a enmendar el manuscrito fuente. El estilo “incolore” de este pasaje, en consecuencia, debe ir entre comillas.

661 a “Flandes e a Francia”. Hay que tener en cuenta que los riojanos que escuchaban o leían esto, sabían de ello por los peregrinos que frecuentemente pasaban por San Millán. Eran tierras “estrannas”, no españolas, pero conocidas, por lo que Berceo ahorra aquí la explicación que hizo para Constantinopla. El ms. no señala lugares concretos. El punto de vista juega aquí un papel de grandísima importancia: desde el punto de vista del narrador del ms., Berceo no debió explicar la palabra “Constantinopla”, pues se trataba de un griego quien contaba y un griego a quien contaba; aun en el

caso del arcediano, venido de muy lejos, no se comprende fácilmente la explicación. Pero sí, ciertamente, desde el punto de vista, no de los narradores, sino de los “oyentes”, “lectores” o “recitadores” de un pueblo riojano. Con respecto a “Flandes y Francia”, igual, nada especial decía esto a un griego, por lo que el ms. lo quita, pero sí es el relevante para los oyentes riojanos al tanto de los peregrinos que vienen y van a “Francia” o por “Francia”, a Flandes y otros países.

- 661 c “Gloriosa”. Sin el sentido judeocristiano de “esplendor”, tampoco “bienaventurada”, como lo usa S. Pablo, sino digna de renombre, merecedora de ser glorificada, es sinónimo de “fama” y “laus”; así en la poesía latina medieval, en *Mío Cid*, *Libro de los tres reyes de Oriente*, etc. En virtud de ello, Berceo escribe sus *Milagros* para extender su gloria, para “honrarla”, término tan español, aunque aquí se trataría de una tradición europea de la honra, según los textos que aduce María Rosa Lida.

El ms. es muy rígido en los títulos dados a María: usa exclusivamente el de “Dei genitricis”, Madre de Dios. Es equivalente a Madre de Cristo, pues en el contexto se trata de una imagen que tiene en sus brazos a Jesús. El título de Madre de Cristo, “Mater Christi”, está apoyado en una antigua tradición que confirmó el Concilio de Efeso. Berceo, más poeta, es muy amplio y flexible en los nombres y títulos que da a María: Gloriosa, Sancta María, Nuestra Dama, Reina de los Cielos, Madre del Pan de Trigo, Madre Sancta, Madre, Buena Madre, Virgo Gloriosa. Los simples títulos dados a la Virgen ya no reitera en esa piedad mariana confidente y filial a que antes nos hemos referido.

- 662 “Con las grandes faciencias que era facendado” (con los grandes trabajos en que estaba enredado). Dice Eleazar Huerta: “En verdad, por los viajes y novelería que contiene el milagro de Berceo, es un relato de tipo bizantino”, artículo citado “Releyendo a Berceo”. Ciertamente que existe aquí una raíz de novela bizantina, pero queda en el milagro conscientemente neutralizada por el sentido didáctico que éste tiene y no por el fin de entretener. El relato bizantino en el ms., y especialmente en Berceo, queda en un muñón que no alcanzó a desarrollarse. Esa raíz, como digo, está: hay viajes con ingenio y astucia, al estilo de Ulises, que es el personaje que da la base a esta novela bizantina; se dejan de lado el sentido guerrero, la valentía y la arrogancia. Pero falta desplegar “los trabajos”, los riesgos están implícitos más que explícitos. El *Libro de Apolonio*, otra obra de tema bizantino, queda igualmente castigado: Tarsiana es una juglaresa y sus héroes son más prudentes que heroicos; el tema clásico es hace en esta obra familiar, como en Berceo. ¿Será necesario hablar del sentido de los anacronismos de *El Libro de Alexandre*? La novela bizantina y el gran respeto a la cultura clásica, respeto en cuanto a fidelidad imitativa, vendrá en los siglos XVI y XVII.

663 d “Queriese el bon omne con sus manos matar”. Se inicia la parte más dramática del relato. Sin embargo, el dramatismo evidente del ms. —el burgués cae a tierra, se altera su casa, nadie sabe lo que le pasa, vuelve en sí como saliendo de la muerte...—, en Berceo está más sosegado. El burgués de Berceo se plantea el problema a nivel espiritual; se trata de una obligación de justicia divina, por lo que las estrofas 664 y 665, que no existen en el ms., en Berceo son claves. El burgués del ms. plantea el problema a nivel de justicia humana, es “el devolver porque hay que devolver”; así, no establece en su conflicto una relación clara entre Dios y él, sino entre el judío, a quien no sabe cómo devolver la deuda, y él. Ciertamente que al final, pero muy fríamente, reflexiona: “¿Acaso no persiste a Jesucristo como codeudor? Entrégale el dinero para que El lo restituya como mejor desee”. Nuevamente se nos impone el espiritualismo de Berceo como condición de su estilo y refundición de la fuente. Por otra parte, en Berceo está la medida como algo propio: la medida de la fe, de la confianza, de quien tiene a María como “Buena Madre”, “Dama”, “Madre del Pan de Trigo”, así rechaza los dramatismos; su ritmo es lento, pausado, seguro. María es “Madre de tan grand medida”; Teófilo era “Temprado” y un buen obispo “sabie en todas cosas medida bien catar”. Muy lejos del estilo nervioso, entrecortado y conceptista del ms. latino.

X. ESTILO ANALITICO (BERCEO). ESTILO SINTETICO (MS)

Texto latino

Berceo

<p>Confestim ergo scrinium fieri fecit, peccuniam iudeo debitam iusto pondere appensam includit, mari et ei, qui mare et aridam fecit gubernandam committit. Mirum dictu, sed deo nichil difficile factu. Nocte enim sub una per multa equoris spacia scrinium bizantee allabitur urbi, iudei supra mare habitantis mane inter undas astitit domui. (Trad.: De inmediato empezó a hacer un cofre y metió en él lo adeudado al judío, con justo peso pesado; arrojó el dinero a la mar y a la protección de quien hizo</p>	<p>666 Priso el aver todo en un [sacco atado, Non fallie de la suma un [puies foradado: Levólo a la isla en sus [cuestas troxado, Echólo en las ondas do [non avie nul nado.</p> <p>667 Tornó en Jesucristo con [gran devocion, Plorando gravemiente fi [zo su oración: “Sennor, disso, tu saves to [da esta razon, Ca tu eres fianca de nues [tra condición.</p> <p>668 Sennor, quando non pue-</p>
---	--

el mar y la tierra. Es admirable, pero nada es imposible para Dios. El cofre es llevado durante una noche a través del mar tranquilo por muchos lugares hasta la capital bizantina y frente a la casa del judío que vivía junto al mar).

- [do, io pagar al mar quiero,
Ca non iace en medio mu-
[cho vravo sendero:
Sennor que eres dicho
[Salvador verdadero
Tu pon esta pecunia cras
[en el su cellero.
669 Sennora gloriosa, mienna
[Sancta Maria,
Tu bien en medio iazes en
[esta pleitesia:
Quando bien la catares,
[tuia es más que mia:
A ti do la pecunia, Senno-
[ra, tú la guia.
670 Ambos, tú e tu Fijo, fues-
[tes en el mercado,
Ambos sodes fianzas al
[trufán renegado,
Sea la mercet vuestra, e
[sea cras pagado,
Por mal siervo non sea el
[buen Sennor reptado.
671 Io a vos lo comiendo,
[cuento que e pagado,
Io por quito me tengo, ca
[a vos lo e dado:
Io, Madre, a ti ruego, tu
[ruega al Criado,
Como quiere cras sea el
[trufán entergado.
672 Plogo a la Gloriosa, al su
[Fijo querido:
Otro dia mannana, el sol
[bien esclareido,
El bassel que levaba el
[aver encreido,
Nadava a la puerta del
[trufán descreido.
673 La villa do fazie el iudio
[morada,

El que al burgés ovo la
 [pecunia prestada,
 Iazia, como leemos, cerca
 [la mar poblada,
 Las ondas ennos muros
 [bathien a la vegada.

(x) Berceo acentúa el resguardo con que el cristiano lleva el dinero para darlo al mar: “en un sacco”, “atado”, “troxado” o en talegas, y a una “isla” “so non avie nul nado”. De nada valdría, piensa Berceo, pesar la deuda con justo peso, si después no se cuida que sólo Dios y el mar se hagan cargo de él. El ms. no da todos estos detalles tan humanos, de tanta perspicacia.

(xx) La oración que, una vez arrojado el dinero al mar, hace el cristiano, no está en el ms. Este dice: “arrojé el dinero al mar y a la protección de quien hizo el mar y la tierra”. En el fondo no existe variación fundamental, pero sí en la forma; nuevamente se nos confirma aquí lo peculiar de uno y otro estilo: lo que el ms. nos dice de modo sintético y en estilo indirecto, casi como una fórmula matemática, Berceo, gran poeta, lo despliega en cinco estrofas en forma analítica y en estilo directo. El punto de vista del ms. es “lejano”; el del narrador del milagro de Berceo se sitúa “dentro” del alma del cristiano: “plorando gravientemente”, “con gran devocion”, invoca a Jesús, invoca a María; le dice, pues es su Madre: “Esto también es cosa tuya”; hace ver que el otro es un “renegado”; pero, sobre todo en la estrofa 671, la oración se convierte en una verdadera fórmula de catarsis espiritual o confesión psicoanalítica. Damos toda la estrofa en versión moderna:

Yo a vosotros lo encomiendo, hago cuenta que ya pagué
 Yo me tengo por descargado, pues ya os lo he dado a vosotros
 Yo, Madre, a ti te ruego, tú ruega a tu Hijo
 Como fuese, pero haz que mañana quede el truhán satisfecho.

En verdad que el ms. se nos convierte en un mero esquema, muy apto para que poetas de la talla de Berceo desplieguen su gran imaginación, lo humanicen y vistan de colores. Es en estos momentos, comparándolo con la fuente, cuando valoramos la fina sensibilidad espiritual y artística de Berceo, cómo une “la libertad con el decoro” (Rubén Darío), “lo dulce y lo grave” de su verso (Machado).

(xxx) ¿Se trata de una piedad temeraria? Menéndez y Pelayo captó precisamente esta duda, y dice: “. . . todas estas leyendas infunden una confianza sin límites en la misericordia divina, lograda por la intercesión de Nuestra Señora”; se trata —añade— del mismo sentido que informó nuestro drama religioso del siglo XVII, *La fianza satisfecha*, *La buena guarda*, *El condenado por desconfiado*, *La devoción de la cruz* y *El Purgatorio de San Patricio*; Berceo se sitúa en la fe que mueve montañas (Menéndez y Pelayo, obra citada, Prólogo, pág. XXXI y ss.).

666 b “Non fallie de la suma un puiés forado” (sin que faltara la mone-
 da por mínima que fuese). El ms. dice “iusto pondere appensam”

(con justo peso pesado) en el imperio bizantino se hacían los pagos mediante el pesaje. La costumbre era también española; la fórmula “pondere pensato” aparece en innumerables documentos de los siglos X y XI, como señala y cita Sánchez-Albornoz en *Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio*, obra citada. Copiamos su comentario: “(después de citar los documentos) . . . se registran ventas de tierras, viñas, casas . . . por sueldos ‘pondere pensatos’. Cierto que estos documentos se refieren casi todos a principios del siglo XI, pero ya hay algunos de mediados del X, y es posible que pesándose de antiguo los sueldos, sólo se introdujera en las fórmulas notariales la costumbre de consignar tal detalle en la época a que se refiere la mayoría de los testimonios reunidos. . . Una de las escrituras mencionadas nos declara cómo se hacía públicamente el peso de los sueldos. El vendedor recibió “in pretio X argenteis solidos, et fuerunt in pondere pesatos coram multitudine” (1010. T. Leg., folio 246 vº)”.

- 666 b “Pues”, moneda de escaso valor (Solalinde).
 666 c “Cuestas”, espaldas; “llevar a cuestras” es llevar sobre las espaldas en León.
 366 c “Trojado”, trojado o metido en talegas o trojas.
 368 d “Cellero”, despensa (Solalinde).
 669 a “Mienna”, mi dueña, mi señora (Solalinde).
 671 d “Entergado”, entregado o reintegrado.
 672 c “Encreido”, en crédito o prestado.
 672 b “El sol bien esclareido”, muy ajustadamente traduce Matus “cuando el sol estaba ya alto”, pues éste debe ser el sentido más castizo; el sol castellano, en un cielo azul muy limpio, es más sol y más alto, en contraste con la llanura parla castellana.

XI. LAS ESTROFAS 674 a 678 Y EL MANUSCRITO LATINO

Texto latino

Qua videlicet domo mane mancipium fortuito egressum mare adtendit, scrinium inter undas conspicit, manu attingere nititur, sed eius manu scrinium ipsum subtrahere se videtur. Mancipium ergo domum recurrat, domino narrat intus, quid foris viderit. Adest et ipse iudeus. Littoreis inhiat flucti-

Berceo

674 En essa matinada, cerca
 [de prima era,
 Los omnes del iudio, com-
 [pannuela baldera,
 Issieron deportarse fuera
 [a la ribera,
 Vidieron est estui nadar
 [sobre la glera.
 675 Fueron por a prenderlo
 [mancebiellos livianos,

bus, scrinium conspectum manu protenta arrupuit, secum domum delatum aperit, vacuum peccunia lecto suo subponit. Post aliquantulum vero tempus... (Trad.: Por casualidad, un esclavo que salió de la casa, miró al mar y vio el cofre entre las olas; intenta tomarlo con las manos y no lo consigue, pareciéndole que el mismo cofre se sustraía de sus manos. El esclavo regresó corriendo a la casa y allí adentro cuenta lo que afuera había visto. El judío se persona en el hecho. Queda pasmado ante las olas del litoral, extiende la mano y logra coger el cofre que había visto; una vez llevado a la casa lo abre y vaciado el dinero para contarlo, lo coloca bajo la cama).

- Estos muchas de vezes fa-
 [zien ensayos vanos,
 Encogióse a entro, fúselis
 [de las manos,
 Esto viendiendo muchos iu-
 [dios e cristianos.
- 676 Vinieron al roido cristia-
 [nos sabidores,
 Con grafios, con gizquios,
 [galeas valedores,
 Todo non valió nada, ca
 [eran trufadores:
 Nunca omnes vertieron
 [más valderos sudores.
- 677 Vino por aventura el sen-
 [nor verdadero:
 Vinoli a las manos adieso
 [el tablero:
 Levólo a so cassa, entró
 [en so cellero,
 De oro e de plata fizo un
 [grand rimero.
- 678 Quando el trufán ovo el
 [aver recabdado
 El vaso en que vino fo
 [bien escodrinnado:
 Echólo so su lecho ricca-
 [ment e alleviado:
 Avien todos envidia del
 [trufán renegado.
- 679 El trufán alevoso, natura
 [codbiciosa,
 Non methie el astroso mien-
 [tes en otra cosa:
 Tenie que su ventura era
 [maravillosa,
 Pusoli al burgés nomne:
 [boca mintrosa.
- 680 Reptavalo la aliamia, essa
 [mala natura,

Que perdió su aver por su
 [mala locura:
 Nunca omne non fizo tan
 [loca fiadura
 Que priso por fianza una
 [imagen dura
 681 Dessemos al iudio goloso
 [e logrero
 No lo saque Dios ende, e
 [guarde so cellero;
 Fablemos su vegada del
 [pleit del marcadero,
 Levémosli las nuevas do
 [ribó el tablero.

(x) El carácter dramático de este milagro, al cual nos hemos referido en líneas atrás, se determina por núcleos de acción o drama. El primero tuvo lugar en el esfuerzo que hizo el cristiano por conseguir que el judío aceptase finalmente sus codeudores en la iglesia; el segundo núcleo dramático se encuentra en los viajes y supuestos peligros del viaje de negocios. Desde las estrofas 674 a 678 tenemos el tercero, que vamos a comentar; posteriormente vendrá el clímax, dramático, cuando la imagen da testimonio, para terminar en ese último acto de relajamiento dramático que es la fiesta campestre. Sin embargo, ninguna escena agitada, de un fuerte o nervioso dramatismo. Berceo mantiene siempre su ritmo lento logrado por su verso largo, de rima reiterante; sus permanentes duplicaciones, como “encogióse a entro, fúselis de las manos” (675 c), explicaciones, confidencias o rezos, etc. Todo ello genera ese ritmo tranquilo, ese temple de ánimo sereno, un mundo de seguridad y sosiego, porque, como lo señala Eleazar Huerta, “el cielo está muy cerca de la tierra” en la obra de Berceo.

(xx) Establezcamos ahora un paralelismo entre estas estrofas de Berceo y el texto del ms.

Estrofa 674: Berceo nos describe de modo muy natural por qué salieron los criados del judío frente al mar: “era en la mañana y salieron a bañarse”; en el ms. salen por que sí, de modo determinista o fatal. En Berceo se trata de “omnes” del judío, es decir, no uno (ms.), sino varios, y no esclavos (ms.), sino gente de su casa. Berceo es un gran pintor. He aquí los detalles que faltan en el ms.: “cerca” de la hora prima, salen los servidores del judío, “compañía baldía”, y salen a “deportarse” o solazarse, pues era ya media mañana (ésta es la hora prima), cuando he aquí que ven el cofre “nadar”, mecerse sobre “la glera”, la arena. El ms. elimina todos estos detalles, haciendo de su texto algo rígido o seco.

Estrofa 675: no hay variantes respecto al ms. Berceo solamente añade un último verso que no está en el texto latino: “Esto vidiendo muchos iudios e cristianos”, forma totalizadora, quiere decir, todos; en el poema de *Mío Cid* se usa “burgueses e burguesas”, “moros e cristianos”.

Estrofa 676: no existe en el ms. Da un carácter mucho más dramático a la escena; en el ms., al prescindir de esta estrofa, pareciera que el esclavo

vo hizo poco empeño por sacarla y el tal milagro escapárase de las manos, habría que entenderlo como “un supuesto milagro”; Berceo mediante esta estrofa reitera o confirma el carácter milagroso que allí hay; en lo formal es una de las estrofas más bellas del milagro; en cuatro versos, se nos entrega, en un estilo impresionista, algo que no vemos, ni oímos: acción, ruido, esfuerzo, ensayo de nuevos instrumentos para sacar el cofre . . . , sudores sin provecho, dice Berceo con una ironía muy fina (“nunqua omnes vertieron más valderos sudores”).

Estrofas 677 y 678: no hay cambios fundamentales y apenas accidentales; Berceo no nos dice que el esclavo volvió a la casa a avisar al judío; y el ms. no dice que todos le tenían envidia; esto último es natural en Berceo, pues estuvo a la vista que el judío sacó del mar un cofre, no aparece en el ms. ya que todo se hace de modo muy secreto. Berceo pone el acento en el milagro, sólo a sus manos se fue el cofre, el ms. acentúa la forma avara y secreta del judío.

(xxx) Las estrofas 679, 680 y 681 no aparecen en el ms.: es un apéndice que añade Berceo a esta escena del rescate del cofre. La finalidad que persigue Berceo con este apéndice es: a) acentuar la “natura cobdiciosa” del judío (679), “non methie el astroso miente en otra cosa” (no se preocupaba de otra cosa, sino cuidar su dinero); b) la sinagoga al hacer su censura con la particular burla que caracteriza a los judíos, no podía tolerar a uno de su raza que fuese tonto; c) y la estrofa 681; uno de los textos más sugestivos de Berceo, cambia la narración a primera persona, hace partícipes del relato a sus oyentes y usa una fina ironía.

Copiamos la estrofa:

Dessemos al iudio goloso e logrero
 No lo saque Dios ende, e guarde so cellero;
 Fablemos su vegada del pleit del mercadero,
 Levémosli las nuevas do ribó el tablero.

Ese “no lo saque Dios ende” ha de entenderse así: no lo saque de ahí Dios hasta que le traigamos noticias sobre el regreso del cristiano; otro sentido, como “no lo saque Dios de ahí” nunca, quédese con su mal, tendría un sentido contrario a la voluntad de Dios en el milagro, que es convertirlo y existiría en Berceo un sentido racista —los judíos, “raza maldita”— que contradice, como se estudió anteriormente, el concepto que tiene Berceo de este pueblo.

XII. DON VALERIO REGRESA A CONSTANTINOPLA

Texto latino

Berceo

Post aliquantulum vero tempus
 christianus peracto negocio bi-
 zanteam hanc urbem revertitur,
 ei ab amicis civisque magna

682 El burgés de Bizancio vi-
 [nie con grand pesar
 Que non podio al plazo
 [al iudio pagar:

cum exultacione accurritur, Audiens iudeus, quia is, cui suam prestiterat pecuniam, ingressus fuerat et quia deo sibi favente peregrinis eam mercibus admodum multiplicaverat, more impaciens ad eum accedit et premissis gratulabundis aliquibus verbis impropere subintulit dicens. O, inquit, S. 65 d. Hs. cristiani, o veraces christiani. Ille autem: Cur, ait, ista prosequeris? Quia, inquit ille, pecuniam mutuo a me accepisti et eam die constituto mihi minime reddidisti. Omne, ait ille, quos mihi prestiteras, tibi iam reddidi nec quicquam iam debeo. At ille: Habeo, inquit, ego testes multos preste peccunie, tu vero nullum reddite. Ille autem: Ipsum, ait, habeo testem, quam fideiusso-rem cuius tu ipse testimonio agnoscere poteris quia prestium tibi omne iam reddidi. Mecum ergo veni et eius ipse te timonium audi (Tra.: Muy poco después habiendo hecho sus negocios el cristiano regresa a esta ciudad bizantina y ciudadanos y amigos salen a su encuentro con gran alegría. Habiendo escuchado el judío que éste a quien había prestado su dinero había hecho ingreso en la ciudad y que, con la ayuda de Dios, había multiplicado el préstamo con buen lucro, en raras mercaderías,

Non podia el bon omne la
[cara alegrar,
Ni lo podian por nada sos
[omnes confortar.
683 Andido un gran tiempo,
[ganó muchos dineros;
Comprando e vendiendo a
[lei de mercaderos:
Quando su ora vio dessó
[esos senderos,
Tornó a su provincia con
[otros companneros.
684 Fo por Constantinopla
[semnado el roido
El burgés don Valerio co-
[mo era venido:
Plógoli al iudio, tóvose por
[guardido,
E vido que doblarie el
[aver acreido.
685 Fue luego a la casa, ca sa-
[bie domorava,
Pusolo en porfazo porque
[lo non pagava.
Dissoli el bon omne que
[locura buscaba,
Ca nada nol devie de lo
[que demandava.
686 Dissoli e iudio: “Io con
[derecho ando,
Ca buenos testes tengo de
[lo que te demando:
Si dices que paguesti, de-
[muestra do o quando,
Ca en cabo bien creo que
[non iré cantando.
687 Fié en el tu Cristo un
[grand galeador
Con so Madreziella, que
[fo poco meior

impaciente como siempre, se dirige hacia él y, después de decirle algunas palabras de congratulación, irrumpe improporandando: ¡Oh, dijo, oh, veraces cristianos! ¿Por qué dices esto?, le replicó el cristiano. Porque me tomaste un dinero en préstamo, añadió el judío, y de ninguna manera me lo has devuelto en el día convenido. El cristiano le contestó: Todo lo que me prestaste ya te fue devuelto; por consiguiente nada te debo. Pero el judío insistió: Yo tengo muchos testigos del dinero prestado; tú, en verdad no tienes a nadie que atestigüe la devolución. Dice el cristiano: Tengo el mismo testigo elegido como codeudor, cuyo testimonio tú puedes comprobar que todo lo que me prestaste te fue devuelto. Ven, así pues, conmigo y escucha el testimonio de él mismo.

Levaré tal derecho, pri-
[si qual fiador,
Qui más en vos crediere,
[tal prenda o peor”.
688 Dissoli el cristiano: “Di-
[ces palabra loca,
Buena Madre, buen Fijo,
[aslis verguenza poca,
Nunqua en esti sieglo tal
[mugier cubrió toca,
Ni nació nunqua ninno de
[tan donosa boca.
689 El aver que me diste bien
[seo asegurado
Buenos testigos tengo, bien
[te lo e pagado;
Aun si de non dices, fer-
té mayor mercado:
Diganlo las fianzas que
[obiste tomado.
690 Fo el trufán alegre, tóvo-
[se por guarido,
Disso: Iudizio prendo; ¿no
[serás desmentido?
Cuidó que la imagen que
[non avie sentido,
Non fablarle palabra por-
[que fuesse vencido.

682 Esta estrofa no existe en el ms. Berceo, siempre atento a describirnos los problemas interiores de las almas, nos dice la pena que embargaba a este cristiano cuando regresó. En el ms. el narrador toma un punto de vista “exterior”: “Habiendo hecho los negocios regresa a esta ciudad bizantina”. El punto de vista nos entrega aquí dos formas distintas de ver el mismo problema, uno dado en el ms. y el otro por Berceo.

683 Tampoco existe en el ms.; sólo justifica esta estrofa el estilo reiterativo o reafirmativo de Berceo; hace una duplicación de la estrofa anterior matizada con el recuerdo de “sus largos viajes y mucho dinero que ganó”.

- 684 Es uno de los pocos casos en los que el ms. es más explícito y matizado que el texto de Berceo. En el ms. hay una clara intención de recogerlos la forma gozosa en que fue recibido ¿quién?; Berceo recoge el texto, sin hacer el despliegue del ms. Nos da, ciertamente, el nombre del cristiano, Valerio, porque, como se dijo, en España importan más las personas que las cosas; es España, “Castilla la gentil”; y, además, no pierde ocasión en que no se le vaya de la mano el espíritu del judío, su usura, “e vido que doblarie el aver acreído”.
- 685 El ms. pone el acento en lo religioso: “¡Oh!, dijo, ¡oh, veraces cristianos!”; en Berceo todo se sitúa en un plano de contrato y leyes.
- 686, 687, 688 Tres estrofas en las que Berceo pone, ahora, el acento en la forma en que el judío compromete a Cristo y María en el supuesto fraude; el milagro de Berceo, más espiritualista que el ms., como se dijo, toma un acento de defensa piadosa, pero muy humana, de la “buena Madre y el buen Fijo”; el cristiano reacciona frente a la insolencia judía con una piedad filial, muy elemental, vital —diríamos— más que racional, jurídica o apologética, ¿cómo hablar así a los campesinos riojanos, aunque sabían más teología, tal vez, que los de hoy? Nada de esto existe en el ms.
- 689 Ambos textos coinciden casi con exactitud: cristiano y judío derivan su conversación hacia quién tiene o no tiene testigos del pago hecho.
- 690 Una anticipación muy sugerente y que rompe el tono de la narración para traerla de modo más directa, juglaresca, ante el público. Se trata de una apelación tan frecuente en el *Poema de Mio Cid*, “sepad”, “vieredes”, etc. Pero con esto estaríamos diciendo que el estilo de Berceo en el uso de estas formas es como el del *Poema*; no es así: Berceo envuelve esta apelación juglaresca con esa “socarronería e inocente malicia que ha sido siempre muy castellana”, como señala Menéndez y Pelayo (Obra citada, págs. XXXI-LXXXIII).

XIII. CRISTO JUEZ Y TESTIGO EN LA LITERATURA ESPAÑOLA: BERCEO, ZORRILLA Y EL P. BLANCO

Texto latino

Ambo itaque pariter ad ecclesiam
adeunt (imagini, Pez)
nostri salvatoris magni cum
multis adsistent. Christianus

Berceo

691 Fueron a la iglesia estos
[ambos guerreros
Facer esta pesquisa, qual
[avie los dineros;

ergo: Domine, inquit, ihesu christe, servutuuum nunc exaudi et, sicut dei et hominis verus es filius, testimonium perhibe veritati, utrum videlicet huic iudeo reddiderim, quicquid mihi prestiterat. His illis peroratis voce absoluta audientibus cunctis, mirabile dictu, ymago respondit: Testimonium, inquit, tibi perhibeo, quia prestitum omne illi reddidisti die constituto, his indicis, quia scrinium quo pecunia fuerat clausa, ipsius iacet sub lecto. Audit iudeus et stupet, signa recognoscit et horret. Quid plura? Judaicum errorem agnoscit. Fidei christiane cum omni domo sua colla submittit. Propter testimonium ergo salvatoris christiano adtestantis martirium, S. 66 d Hs. id est, testimonium, dicitur tam ecclesia, quam huius diei sollempnitas.

Et hoc est maxima huius tante leticie causa. (Trad.: Juntos ambos se van a la iglesia y se colocan ante la imagen de uestro Salvador, rodeados de mucha gente. El cristiano clamó: ¡Oh Señor Jesucristo, escucha a tu siervo en este momento y, así como eres verdadero hijo de Dios y del hombre, da testimonio de la verdad, que yo haya devuelto a este judío todo lo que me había prestado. Habiendo di-

- Fueron tras ellos muchos,
[e muchos delante
Ver si avrien seso de fa-
[blar los maderos.
692 Pararonse delante al Nin-
[no coronado,
El que tenie la Madre
[dulzement abrazado,
Dissoli el burgés: “Sennor
[tan acabado,
Departi esti pleito, ca so
io mal reptado.
693 De como yo lo fizi tu
[eres sabidor,
Si lo ovo o non, tu lo sa-
[bes, Sennor:
Sennor fas tan de gracia
[sobre mi peccador
Que digas si lo ovo, ca tus
[fust fiador.
694 Fabló el Crucifixo, dixoli
[buen mandado:
“Miente, ca paga priso en
[el dia taiado:
El cesto en que vino el
[aver bien contado
So el so lecho misme lo
[tiene condesado”.
695 Movióse el pueblo todo
[como estava llecho
Fueronli a la casa, fixieron
[grand derecho
Trovaron el escrinio do
[iazie, so el llecho
Fincó el trufán malo, con-
[fuso e maltrecho.
696 Sil pessó o sil plógo, tris-
[te e desmedrido
Ovo del pleito todo venir
[de connocido:

cho estas palabras con voz segura y escuchado por todos, cosa admirable, la imagen respondió: Te doy testimonio que todo lo prestado le fue devuelto en el día convenido por ambos, con estas pruebas, que el cofre en el que fue metido y entregado el dinero, está colocado bajo su lecho.

El judío lo escucha y se asombra, reconoce los signos y tiembla. ¿Qué más? Reconoce el error judaico. Con toda su casa somete la cerviz a la fe cristiana. Tanto la iglesia como la solemnidad, se llaman martirio o fiesta e iglesia del testimonio. Y esta es la causa principal de tanta alegría).

Elli con sus compannas fo
[luego convertido.
Murió enna fe buena, de
[la mala tollido.

- 691 Ms. y texto de Berceo coinciden en su contenido. Berceo matiza, sin embargo, su texto, diciendo: Fueron a la Iglesia “ambos guerreros”; guerreros porque a esta altura del milagro la pugna ya no es deuda o no deuda, sino “Cristo y María mentirosos” (687) o no mentirosos, es decir, Ley Antigua o Ley Nueva, judaísmo frente a cristianismo; y toda pugna de fe en la Edad Media se entendía como cruzada o guerra . . . , de modo especial en España, nación en la cual hasta el Apóstol Santiago vestido de guerrero se batió en Clavijo contra los moros; no podemos olvidar al abad don Jerome del *Poema de Mío Cid*.
- 692 También aquí ms. y Berceo coinciden en su contenido. Llamamos la atención sobre el “dulzement abrazado”, por ser una peculiaridad dentro del estilo de Berceo esta preferencia por aquellos calificativos que indican dulzura: “Jesús, dulz creatura”, “dulz mandado”, “cantos dulces”, “dulz vergel”.
- 693 Nada fundamental existe distinto en ambos textos. Aunque el milagro de Berceo, más espiritual y más teológico, como se ha dicho, hace especial énfasis en el valor de la gracia y la fe; porque este milagro es el milagro que premia la fe y la confianza absoluta en el poder de la gracia de Dios. Sobre la importancia que dio a la gracia, véanse las estrofas: 634, 635, 639.

- 694 Se mantiene la coincidencia casi textual entre ms. y texto de Berceo. El ms. dice: “ymago respondi” (respondió la imagen); Berceo: “Fabló el Crucifixo”. Resulta realmente extraño que Eugenio Matus nos diga en una nota de su edición a los *Milagros*: “Es la primera vez que dice Berceo que se trataba de un crucifijo. Hasta ahora se ha hablado de la Virgen con el Niño en brazos”, resulta extraño puesto que Valbuena Prat y mucho antes Menéndez y Pelayo en 1891 lo habían aclarado: “habló el Redentor” “habló el que había de ser crucificado”.
- Existen ciertas analogías, señaladas por casi todos los comentaristas, entre este milagro y el Cristo de la Vega de “*A buen juez mejor testigo*” de Zorrilla; no he visto, sin embargo, se haya comparado este milagro con “*El Cristo de la Pelota*”, otro milagro muy similar sucedido en Calahorra, España, no lejos de San Millán, y sobre cuya tradición escribió el P. Blanco, agustino, un poema. El señor archivero de la Municipalidad de Calahorra, don Pedro Achútegui me decía que el milagro sucedido en Calahorra pertenecía nada más que a la imaginación piadosa del pueblo que, habiendo visto un Cristo con una mano suelta del palo de la cruz en actitud de señalar o dar testimonio de algo, rodeó la historia de la imagen con el milagro de Berceo y Zorrilla, cuando, en realidad, sólo se trataba de un grupo escultórico del Descendimiento al que, por mal estado de las demás figuras, se le habían quitado, dejando al Cristo en semejante actitud.
- 695 Esta estrofa está sólo en Berceo y es que no podía estar en el ms. Es un texto españolísimo, el pueblo es quien condena al judío; esta actuación del pueblo se advierte en otros milagros como “La Casulla de San Ildefonso”, estrofa 67 d, “Los judíos de Toledo”, estrofa 426, etc.; tal actitud democrática ha sido comentada por Eleazar Huerta en su *Poética del Cid* y es la base de *Fuenteovejuna* de Lope.
- 696 Coinciden el ms. y texto de Berceo. Ambos textos ponen de relieve la conversión más que el problema de la deuda, que pasa a segundo plano; así había de ser, pues Jesús no es ningún economista.

XIV. LAS “ALTERACIONES” DE BERCEO

- 697 Siempre en essi dia que
 [cuntió esta cosa,
 Que fabló la imagen, la su
 [vertud preciosa,
 Fazien muy grand festa
 [con quirios e con prosa,
 Con grandes alegrías a
 [Dios e a la Gloriosa.
- 698 Los pueblos de la villa,
 [pauperes e potentes,

Fazien grand alegria todos con
 instrumentes,
 Adobavan convivios, daban
 [a non aventes
 Sus carnes, sos pescados
 [salpresos e recentes.
 699 Andaban las redomas con
 [el vino piment,
 Conduchos adobados ma-
 [ravillosament,
 Qui prender lo quissiese
 [non avrie falliment,
 Non traien en su pleito
 [ningun escarniment.

- (*) En estas estrofas se trata de aquello que Richard Becker observó como "alteraciones" de Berceo. Esta alteración consiste en colocar al final del relato del milagro propiamente tal, lo que hemos llamado "narrador dos". Estas estrofas que el ms. nos da al principio como una introducción y con carácter independiente del "milagro", Berceo, como podemos observar, no sólo traslada esta introducción latina al final, sino que nos la presenta como una natural continuación del milagro que viene contando; existe una magistral soldadura de narradores y, por supuesto, una real elaboración de la fiesta que el ms. apenas nos entrega con unos rasgos incoloros y fríos. He aquí el texto latino que da lugar a estas estrofas 697, 698 y 699 de Berceo:

"Ubi cum ecclesiam subintraret quendam vota inibi precum domino redditurus tanto eam tripudantium strepitu, exultantium plausu, cymbala citharasve tengencium pulsu omnisque generis musicorum instrumentorum sonitu resultantem invenit, ut non tan studiose orantium quam domus esse ioculatorie videretur ludencium" (Trad.: Como entrase a cierta iglesia a cumplir la promesa de rezar allí las oraciones al Señor, halló tan bulliciosa la iglesia con aplauso de los que saltaban, con pulsación de timbales y cítaras, con toda suerte, en fin, de instrumentos músicos, que aquella iglesia no parecía tanto la casa de los que piadosamente rezan como la de los que divertidamente juegan).

Varias sugerencias nos trae la confrontación de ambos textos, el ms. y el milagro de Berceo, y no es la menos importante poder establecer ya ciertas líneas generales sobre los diversos modos de acercamiento de Berceo al manuscrito fuente. Creo que es posible determinar, por el momento, cinco formas distintas:

1. Traducción literal o "quasi literal". Ejemplo, la respuesta o testimonio de la imagen en la estrofa 694; por tratarse de palabras textuales de Jesús, Berceo quiso respetarlas también textualmente. Es difícil encontrar otros ejemplos.

2. Berceo toma el fondo del ms. y le da la misma importancia en cuanto a extensión, pero le infunde una forma muy personal de estilo. Ejemplo: la

forma en que se explica el pago de la deuda entregándola al mar, estrofa 666. Berceo extrema el espíritu de sigilo con que esto se hace, en un saco, metido en talega, en una isla y en un lugar solitario de la isla.

3. Berceo en otros casos toma el fondo de un determinado pasaje como núcleo narrativo que luego desplegará con las técnicas de las duplicaciones, insistencia en detalles, acumulaciones, etc. Ejemplos: estrofa 627 y siguientes en las que Berceo reitera, matiza el corazón generoso del burgués en una extensa amplificación. Lo que el ms. nos entrega en ocho líneas, Berceo despliega en 36 versos.

4. Existen ocasiones en las que Berceo recoge el texto del ms. en un solo verso, siendo los otros tres de la cuaderna vía de creación personal. Ejemplo: Estrofa 674, verso común con el ms. "vidieron et estui nadar sobre glera". En este milagro esta forma es poco frecuente.

5. Estrofas todas ellas de creación personal sin base en el ms. Ejemplo: estrofa 695. Como se ha visto a lo largo de este estudio, esta forma es relativamente frecuente, y se hace presente, de modo especial, en esa presentación de oraciones o plegarias del cristiano, inexistentes en el ms.

6. Finalmente, Berceo altera el ms. cambiando partes de un lugar a otro; se trata de alteraciones en la disposición de partes. Estos versos —estrofa 697 a 699— son buen ejemplo de ello.

En las conclusiones finales recogeremos y ampliaremos estos puntos.

XV. EL IMPRESIONISMO, ESTILO DE BERCEO

Fazien muy grand festa
con quirios e con prosa
con grandes alegrías a
Dios e a la Gloriosa

(°°) Desde el punto de vista del estilo esta descripción de la fiesta religiosa es de gran valor literario. Boris Uspensky al estudiar "el punto de vista en los planos espacial y temporal" en la obra literaria, llama a esta técnica que aquí usa Berceo "mirada en orden o secuencia ordenada" ya que el punto de vista del narrador, dice, va en sucesión ordenada de un personaje a otro y de un detalle a otro y el lector está dado a la tarea de juntar las descripciones separadas en un cuadro coherente. Un punto de vista semejante al de esas cámaras filmicas que nos entregan una escena particular recorriendo cada uno de sus detalles en una secuencia ordenada. Pero creo que hay más aún en esto, y es la entrega de una escena de fiesta de modo impresionista: Se trata de una fiesta campestre, aunque Berceo no nos habla del campo, pero lo sugiere o evoca su impresión; fiesta al aire libre, en un paisaje amplio, con un ambiente de regocijo, músicas, cantos, olor a ricos manjares que allí se preparan, aquí se reparte pescado fresco, allí en conserva, más allá un asado, corren las redomas con el mejor vino de la Rioja y todo se confunde en un gran abrazo, pobres y ricos, amigos y enemigos se igualan en la concordia. Berceo recoge esto y le da una "contextura

funcional y orgánica; vitaliza lo abstracto, suprimiendo las descripciones extensas, reemplazándolas con evocaciones condensadas. Hay color y vida. Hay atmósfera de alegría. El aire se satura de fiesta; hay música, saludos, y olor a comida campestre. Berceo pinta el ambiente y en él sumerge los detalles que pierden su importancia de realismo o comilona con regüeldos y borrachos. La realidad se nos da con pinceladas: “tocaban instrumentos, preparaban banquetes; se repartía carne y pescado, aquí fresco y allá en conserva”. Hatzfeld ha estudiado este impresionismo aplicado al barroco y nos habla de esa fusión atmosférica de borrosos perfiles propios del impresionismo literario.

- (°°°) Aparece con fuerza la vida natural; sin embargo, esa fuerza castigada por el propio impresionismo que acabamos de comentar. Berceo ha tocado hasta ahora las cosas materiales de modo tangencial: “el dinero” no por sí sino para la fama o la caridad, y cuando, como en el caso del judío que lo ama por sí, Berceo le da un sentido negativo; “los viajes”, “el mar”, “la cama” etc. dados en una pintura “alla breve”, la mínima pincelada imprescindible. Baltasar Icaza y Calderón nos da la clave en *El retorno a la naturaleza* (Madrid, Boloños y Aguilar. Talleres Gráficos Altamirano. 1934): la Edad Media tiene una concepción del mundo trascendente y a ella sujeta los elementos mundanos cualesquiera que ellos sean; la vida es provisionalidad, “todos somos romeros”, según la estrofa 17 de los *Milagros*:

Todos quantos vevimos que en pïedes andamos,
Si quiere en preson, o en lecho iagamos,
Todos somos romeos, que camino andamos:
San Peidro lo diz esto, por él vos lo provamos.

- 697 quirios e con prosa”; en el *Libro de Elena y María* se dice que los abades leen glosas “e cantan quirios e prosas” (verso 377). Prosa en la liturgia medieval es a lo que hoy se llama “gradual”, textos que se cantan entre la Epístola y la Evangelio; con ello se establece una diferencia entre los textos rigurosamente estróficos o himnos, “Veni Sancte Spiritus”, “Victimae Paschalis”, “Dies irae”, etc., y estos otros textos tomados generalmente de la Biblia. Berceo muestra una vez más su afición por la música y la “literatura rumorosa”; José Ferrer, al estudiar los milagros de Berceo, artículo citado, dedica un acápite a “El músico”, comprueba su rico vocabulario musical, su conocimiento de técnicas: punto, “quinta”; sus referencias a instrumentos, y claro conocimiento de las tonalidades. No debe olvidarse que una de las preocupaciones de los benedictinos ha sido siempre su amor a la liturgia; ellos, precisamente, han sido los grandes cuidadores de la música gregoriana; Escuelas como la de Solemnes o Montserrat los prestigian en la investigación y ejecución musical.

- 698 “Sus carnes, son pescados salpresos e recientes”. Esta costumbre se mantiene aún en estas fiestas de romerías a santuarios. Quien haya asistido a alguna de estas fiestas en España habrá podido ver y gustar esos “chicharros” o pescado en conserva que se saca de unas “tinajas” o tinajas de madera semejantes a pequeñas cubas. No debemos extrañarnos de esta permanencia de costumbres romeras, porque, como decía Vicente Alonso Zamora, la Edad Media está a dos kilómetros de Madrid.

chado y Unamuno— insistió extremadamente en ello, pero algo de realidad hay en ello y Berceo parece intuirlo, porque no es fácil, sino muy difícil poner de acuerdo a los españoles. El tema de las dos Españas, sobre el que tanta tinta, y sangre, se ha perdido y derramado ¿no estará aquí? El ms. —un texto europeizante— no tiene sensibilidad para esto; en España no podía pasar tampoco inadvertido. Toda esta estrofa es modelo de apócopes, rasgo muy particular del hablar de Castilla en la época de Berceo.

XVI. BERCEO REINTERPRETA EL MANUSCRITO

Texto latino

Fuit quidam religiosus leodicensis ecclesie archidiaconus qui oracionis studio, sanctorum locorum visendorum gracia multa peragens loca bizanteam tandem ad urbem (...)

Miratur ergo rei tante movitatem, grecorum quendam linguam latinam minus intelligentem latine alloquitur, novitatis huius causam curiose sciscitatur. At ille paucis: Testimonium, inquit, testimonium. Archidiaconus, quid S. 61 d. Hs. diceret, non intelligens, alium quendam celerius adit, rei eiusdem causas requirit. Ille autem linguam plene latinam intelligens, hanc illi stupenti narrationem evolvere cepit.

(Trad.: Existió un piadoso archidiácono perteneciente a la iglesia de Laodicea, que por amor a la oración, caminando por muchos lugares de peregrinación, llegó por fin a Bizancio.

El archidiácono, admirado de tanta novedad, habla en latín

Berceo

700 Un rico arcidiano, bien de
[tierras estrannas
Caeció esta festa entre
[essas compannas:
Vio grandes quirolas, pro-
[cessiones tomannas
Que nin udió nin vio otras
[desta calannas.
701 Preguntó esta festa cómo
[fo lebantada,
Ca era grand fazienda no-
blement celebrada:
Dissoli un cristiano la raiz
[profundada,
E sopiesse que esta era
[verdat provada.

a uno de los griegos que al parecer entendía muy poco este idioma, inquiriendo curiosamente la razón de tan extraño espectáculo. Y este griego dijo en pocas palabras: Testimonio, testimonio. El archidiácono no entendiendo lo que se le había dicho, se dirigió de inmediato a otro griego y preguntó por la causa de tal suceso. Este fiel, que entendía perfectamente el latín, comenzó a desarrollar, para el asombrado peregrino, esta narración.

(x) Estas tres estrofas del milagro de Berceo constituyen una reinterpretación de una parte de la introducción que el ms. presenta. Berceo se aparta del texto en la forma siguiente: 1) En lugar de archidiácono, dice arcediano reactualizando el texto, como luego veremos; 2) omite el lugar de donde viene y la finalidad, un viaje de peregrinación; 3) pregunta a una sola persona sobre los motivos de tanta fiesta y no a dos, como nos dice el ms.; 4) El segundo griego del ms. es quien relata el milagro; se constituye en narrador; sin embargo, en Berceo un griego le relata el milagro pero no tal cual Berceo nos lo presenta, sino tal como el Arcediano lo escribió; por lo tanto, el narrador es aquí el Arcediano sobre la base de lo relatado por un griego; 5) finalmente, el milagro termina con una coda invitando a la oración y que es una variante del final, no de la introducción del ms.

(xx) EL NARRADOR DOS, narrador que nos entregó el milagro propiamente tal, terminó su relato con la presentación de las fiestas, estrofa 699. Ahora, a partir de la estrofa 700 hasta el final, nos encontramos con otro tipo de narrador que vamos a llamar NARRADOR TRES. Tratemos de caracterizarlo, en uno y otro texto, ms. y Berceo.

Este narrador cumple en ambos textos una misma función: crear la situación del milagro. Es un narrador enmarcado por el NARRADOR UNO y a su vez enmarca al NARRADOR DOS; es así como da autenticidad a la narración de éste, "verdat provada" (v. 701 d). Sin embargo, existen diferencias de estilo motivadas por el trasplante literario a un ambiente español. Con Berceo, el integralismo español entra de lleno en el milagro latino, veamos:

1. EL NARRADOR TRES de Berceo eliminó ese problema de entender o no entender el latín por parte de un griego; era un detalle relevante para los conocedores de la pugna idiomática existente en Bizancio entre el latín y el griego, pero una carga inútil para el oyente popular español a quien

699 “Andaban las redomas con el vino piment” ¿Cómo pasar inadvertido el vino y vino riojano en una fiesta? Y “no había la menor discordia”, el vino suele traerla a veces, pero ¿no intuirá Berceo aquí el rasgo de “cainismo” existente en el alma española? La generación del 98 —Ma-Berceo se dirige; Berceo aligeró, así pues, el texto, haciéndolo más movable y dúctil.

2. Por lo mismo, reactualiza históricamente el ms. al hablar de archidiacono, dignidad eclesiástica que Berceo cambia por “arcediano”. La dignidad de “arcediano” es muy española, he aquí lo que dice textualmente el *Derecho Canónico* (Cap. V “De los cabildos y canónigos”, canon 393, párrafo 3º, nota 2): “En los cabildos españoles las dignidades pertenecen al Cabildo y hay cinco en todas las catedrales: deán, arcipreste, arcediano, chantre, y Maestrescuela, a las cuales se añade el tesorero, en la Metropolitana”. Berceo era un sacerdote secular, no regular; por tanto estas dignidades que ejercen sólo los clérigos seculares de algún modo le eran conocidas.

700 a. “Arcidiano” y en la estrofa 702 “arciagno”. El lenguaje de Berceo está en formación; no es de extrañar estas vacilaciones de vocabulario; en otras partes escribe “noch” y “nochi”, “vevimos” y “vivimos”, pero donde la vacilación llega a su más alto grado es en la palabra: “benedicta”, “bendicta”, “bendicho”, “benetta”.

700 d. “Que nin udió nin vio Recuerda la frase de San Pablo “ni ojo vio ni oído oyó” (II Cor. 12).

701 a. “como fo lebantada”, como fue construida o fundada; en la liturgia existen misas especialmente dedicadas a conmemorar “la fundación de una Iglesia”.

702. Plógol al arciagno, tóvolo por grand cosa,
Disso: “Laudetur Deus e la Virgo gloriosa:
Metiólo en escripto la su mano cabosa.
Deli Dios paraíso e folganza sabrosa”.

Amén.

(x) Esta estrofa final podría coincidir con el mismo final del ms., aunque, en verdad, entre ambos textos sólo existe un común espíritu de piedad; todo lo demás es bastante distinto. Damos el texto latino y su versión para que el lector compare:

Tanta itaque miraculo greci illius narratione archidiaconus agnito in laudem prorumpit salvatoris nullum in se sperantem deserentis, omnibus suam sanctam genitricem vere colentibus subvenientis (Tradu.: El archidiacono, habiendo conocido tan excelente milagro por la narración de aquel griego, prorrumpe en alabanza del Salvador, que no abandona a nadie que en él espera y socorre a todos los que verdaderamente honran a su Santa Madre).

(xx) “Metiólo en escripto”, por lo tanto, parece decirnos Berceo, yo no hago para ustedes sino leerlo, “vos querría leer”. Pero debemos de andar con mucho cuidado con este juego de Berceo, “vos querría leer”, pero no lee el milagro del arcediano, sino su propia poetización; por otra parte, en la

Vida de Santa Oria dice que quien asistía a Santa Oria era el confesor de ella, Munio, no obstante dice Berceo:

la madre de la dueña fizo a mi llamar,
fizome en la celda de la fija entrar . . .
(Estrofa 149)

Berceo momentáneamente se identifica con don Munio; no existe asimismo contradicción entre 1) “vos querría leer”, 2) lea su poetización y 3) al final nos dé a entender que lo escribió el arcediano y que él se limita a recitarlo oralmente. En la literatura española este juego de perspectivas es muy frecuente. En el *Quijote* las escenas están con mucha frecuencia vistas desde el reflejo de alguno de los personajes y la pintura de Velázquez, “Las Meninas”, “La Venus desnuda”, así como “El entierro del Conde Orgaz” del Greco, son obras que juegan igualmente con los espejos o las perspectivas.

(xxx) Finalmente, el juglar, al terminar su recitación, solía pedir un don; el trovador, el “mester”, como clérigo, pedían una oración, un “Pater noster” u otra retribución espiritual; a esto alude esa invitación final “Dios le dé por ello el paraíso”.

CONCLUSIONES

Gonzalo de Berceo, a la luz de este milagro XXIII, adopta tres posiciones frente al texto latino del ms: 1) De “acercamiento” o fidelidad a la fuente; 2) Estableciendo un elaborado “distanciamiento”; 3) Finalmente, adoptando una postura de original “alejamiento” del ms. Vamos a examinar cada una de ellas en un doble nivel, de forma externa o estrato sensible y en aquellos elementos pertenecientes a la forma interna o estrato inteligible.

I. ACERCAMIENTO O FIDELIDAD A LA FUENTE

Berceo, como gran poeta, no sigue servilmente la fuente; el “acercamiento”, entendido como copia textual, le es ajeno; aunque en algunos casos la forma externa de algunos diálogos (págs. 256-259), pareciera ser una versión textual del ms., no es así; la versificación de Berceo, su ritmo lento, pausado, los matices populares de su léxico, etc. revisten la aparente versión de Berceo, de una página de estilo que no hace identificables ambos textos.

A nivel inteligible ambos textos tienen otros “acercamientos” que conviene destacar: 1) El motivo de la fama, estudiado en las páginas: 248-250; aunque Berceo lo despliega pudiendo hablarse en él de motivo y tema de la fama; en el ms. existe sólo motivo de la fama. 2). En ambos textos existe igualmente un germen de novela bizantina que no se desarrolla (págs. 245 y 273). 3) Los motivos secundarios del “provinciano en la ciudad”, “la fe premiada” y “el judío avaro” (págs. 248 y 251), existen también en ambos textos.

Respecto a lo ideológico o “ideas y creencias”: ms. y milagro de Berceo se acercan hasta tocarse en su débil ortodoxia (pág. 265); en ambos textos se expresa la religiosidad de la baja latinidad en la Edad Media que, siguiendo a Erich Auerbach, sintetizamos en los puntos siguientes: a) Finalidad, más que doctrinal o dogmática, ética piadosa; se busca mover a los fieles a la imitación de los santos, siendo textos muy imprecisos y hasta discutibles en lo doctrinal; b) Ambiente parroquial, fiesta litúrgica, reunión de feligreses, culto a las imágenes, etc.; c) Una verdadera intención de hacer valer, en el latín y en los idiomas romances, el lenguaje oral, sencillo, práctico; Cesáreo de Arlés dirá que sus preferencias son la prosa “nitida et simplex”, “simplex et pedestri”, “rusticissima suggestio”. El latín del ms. ya no está escrito en la línea de la elocuencia clásica y Berceo escribe en “roman paladino”, “ca non so tan letrado por fer otro latino” (*Vida de Santo Domingo*); d) Se advierte en Berceo y en el ms. la falta de la corrección formal y la selección de vocabulario de la gran literatura clásica; dubitaciones como “peccunia” y “pecunia”, en Berceo (pág. 281); formas transicionales en el ms., del latín clásico al castellano vulgar “gracia” por “gratia” y en Berceo del latín vulgar al romance (p. 39 nota 650 d); e) El ms. y Berceo no han coincidido por un simple azar en el relato de un milagro; ambos textos tienen este “acercamiento” por su mutua fidelidad a la época; desde el siglo VI hasta el XIII la literatura latina y romance se puebla de textos de milagros: San Gregorio Magno escribe la vida y milagros de los Padres de Italia (PL. 7, 149 ss.), Sulpicio Severo los de San Martín de Tours, por ejemplo; la saturación de milagros obligó al mismo San Gregorio, Papa, a exclamar: “Vita et non signa querenda sunt”, preocupémonos de nuestra vida, más que de contar milagros de otros.

No obstante, también esta “cercanía” de ambos textos en ningún caso es identidad: El ms. es amanerado, moda latina del siglo VI, con las excepciones de Casiodoro y Arator; Berceo es sencillo, directo, “nítido y simple”, como reclamaba en el mismo siglo Cesáreo de Arlés; Berceo es más pedagogo en su estilo, un estilo con más ímpetu y persuasión. Se advierte en él un estilo más destinado a actuar en lo cotidiano. En ambos textos hay un modo ingenuo de mirar el mundo, propio de las gentes de la Baja Latinidad según Auerbach. Sin embargo, en Berceo está lo infantil como atmósfera envolvente; en ambos textos se encuentra la presencia del “sermo humilis”, pero Berceo le impone lo cordial, lo alegre, la ironía, lo recreativo. Esta prosa popular latina del ms. es pobre en intuición y plenitud vital, siendo desbordante en Berceo; no parece existir voluntad artística en ninguno de los dos textos, pero Berceo sí le pone voluntad expresiva, “ímpetu y persuasión” reclamado por su catequesis. (Sobre estas características de los textos latinos en la Baja Latinidad véase Erich Auerbach, *Lenguaje literario y público en la baja latinidad y en la Edad Media*, Barcelona, Seix Barral, cap. II, 1957).

II. BERCEO Y SU “DISTANCIAMIENTO” DE LA FUENTE LATINA

A. *Estrato sensible o forma externa*

1. Berceo presenta estrofas en las que un verso es de “acercamiento” o identidad con el ms. y los otros tres originales, dando lugar a un “distanciamiento”, así estrofa 674 págs. 226 y 279.

2. Aquello que el ms. entrega en un estilo indirecto y sintético, Berceo nos lo presenta a veces en forma analítica y directa (pág. 274).

3. Berceo se distancia notablemente del ms. en la forma dramática, que amplía en forma considerable respecto de su fuente; existen en él 313 versos dramáticos, 68 monólogos y el resto diálogos (véase el cuadro comparativo en pág. 258); el ms. supera en tres ocasiones la dramaticidad del texto de Berceo (el juramento, pág. 266; pág. 277, o viaje del burgués; y modo de

reaccionar del burgués ante la proximidad de la devolución de la deuda (pág. 274).

4. El milagro de Berceo está en romance, la huella del latín o de la fuente, se expresa apenas en aisladas palabras latinas (pág. 266); sólo en un caso se acentúa la marca, en la traducción del "pondere pensato" (pág. 277); pero también puede ser una fórmula de uso en la época, así puede sugerírnoslo Sánchez-Albornoz.

5. Uso de formas juglarescas (pág. 239 a), que en el ms. son más bien apelaciones al lector sin base de tradición en el mester.

6. Uso por parte de Berceo de reiteración, acumulaciones, duplicaciones, etc. como formas que despliegan un núcleo que es común también al ms.; en la estrofa 627 y siguientes, Berceo emplea 36 versos para darnos los más diversos matices del alma del cristiano, mientras que el ms. emplea solamente 8 líneas.

7. Variantes en la disposición; Berceo en otras ocasiones se "distancia" del ms. alterando los pasos de éste (pág. 268, otras alteraciones en Richard Becker); véase también comentario a versos 697 a 699.

B. *Estrato inteligible o forma interna*

1. El ms. se apoya en las fuerzas creativas del dos del contraste; sin embargo, Berceo se "distancia" al desplegar toda la potencialidad del dos (págs. 252-253).

2. Narradores y puntos de vista; existen analogías, pero se han estudiado los contrastes mediante los cuales hemos definido dos estilos distintos: uno, el ms., narrativo y objetivante; Berceo es lírico-narrativo, comprometido con su mundo o interiorizante (págs. 239 y 240).

3. El ritmo de Berceo es lento, pausado, confiado, aun en los momentos más dramáticos (pág. 274); el ms. es nervioso, amanerado, brota forzado.

4. Aunque el fondo de las escenas sea el mismo, Berceo se "distancia" también por su estilo impresionista: al pintarnos cómo sacaban el cofre los criados (pág. 279) y al describirnos la fiesta campestre (pág. 288).

5. Aunque ya se comentó, debemos insistir en la "inocencia blanca" con que Berceo inunda su milagro, tan distinto y "tan distante" del ms.; Berceo es familiar, cordial, casero, directo, me-

nos solemne que el ms., de ritmo más marcadamente oral, más sugestivo, menos severo, de gran expresividad (pág. 254; humaniza el texto, pág. 245; hace participar al oyente, p. 239; usa un lenguaje elemental y popular, pág. 244; como quiera que tiene fe en la palabra, ésta se le hace viva, y no se puede olvidar su integralismo español o unión de la conciencia con su mundo, ausente del ms., pág. 239).

6. Berceo se “distancia” del motivo de la fama, que le es común con el ms., mediante la amplificación a la idea de la fama y su verticalidad (627 b y 628 a); del mismo modo, el motivo de la casa se hace en Berceo motivo revelador de almas y no en el ms., que es referencia local (629 c).

7. Hay en Berceo un estilo amable, dulce, que no se percibe en el ms. (649 a 653; 692).

C. Aspectos ideológico-religiosos o “ideas y creencias”

1. Berceo reactualiza el ms. cuando resulta ininteligible para sus oyentes; así cambia la dignidad de “archidiócono” por “arcediano” (pág. 292).

2. El texto de Berceo es más teológico y espiritual que el ms.: nos entrega seis plegarias, el ms. dos (632); Berceo elude pintar el viaje del cristiano, simplemente porque se trataría de hacer una descripción sin un mayor contenido espiritual (pág. 272). Como en la novela de Unamuno *San Manuel Bueno, mártir*, Berceo no nos da un espacio, ni elementos de él; los sugiere o pasa sobre ellos casi sin rozarlos; el ms. es más severo en dar la idea de Dios; Berceo nos presenta a un Dios, que es Padre, y a María, como Madre. Es la suya una piedad “gótica” (632 c.). Hay en Berceo, finalmente, una idea de la fe, la confianza en Dios y la gracia, así como del pecado, más perfilada que en el ms. (693).

3. Berceo matiza más su concepto frente a los judíos, sin ser antisemita; marca más que el ms. ciertos rasgos como el desprecio —le llama truhán—; lo avaro, que revela por el motivo de la casa; el motivo del escarnio o la hybris intelectualista, la usura, etc. (págs. 259-263, 644 d; 684).

4. El milagro de Berceo es más psicológico que el ms. Se detiene en describirnos los sentimientos del cristiano en las primeras estrofas; el alma avara del judío (629 c); el trajín para

rescatar el cofre; la pena del cristiano cuando regresa a Bizancio; el ms. apenas sugiere estos estados espirituales.

5. Finalmente, Berceo se “distancia” del ms. al poner en movimiento todos los criados y gentes vecinas para sacar el cofre del mar, en un admirable cuadro de rescate (pág. 274); el ms. limita la escena a un siervo y al judío, que fue avisado de la existencia de tal cofre.

III. GONZALO DE BERCEO Y SU “ALEJAMIENTO” DE LA FUENTE

Consideramos como “alejamiento” todo aquello que es particular creación de Berceo, no existiendo apoyo alguno en el ms.

A. *Estrato sensible o forma externa*

1. Berceo procede por repeticiones, enumeraciones, recapitulaciones y bloques sucesivos de variantes provenientes de la predicación medieval (631; 683).

2. También es propio de Berceo la estrofa o versificación, pues el ms. es narrativo (650 b). En Berceo hay voluntad poética.

3. Varios rasgos de estilo existentes en Gonzalo de Berceo tienen su motivación por el trasplante del ms. a otro medio socio-cultural, el español: “caçurros ni ioglares”; la explicación de la palabra Constantinopla (626 a; 676 c; 647 d). Berceo no hace hincapié en el término “imagen”, por no haber existido en España la iconoclasia (648); el uso de una frase francesa, la apelación a la Virgen francesa de Rocamador y los países de Francia y Flandes como término de un viaje, son detalles existentes sólo en Berceo, motivados tal vez, por las peregrinaciones a Santiago (648; 650 b; 661 a); se “alejan” ms. y Berceo en los títulos dados a la Virgen, el ms. dice “Madre de Dios” (Dei genitrix), según lo prescrito en el Concilio de Efeso, Berceo despliega un sinnúmero de nombres (págs. 268, 686 y ss.); Berceo dice “ambos guerreros”, frase de clara connotación de cruzada, propio de una España en guerra (691); “quirios e prosa” 697); no alude al griego que no entendía latín, por tratarse de otro medio no griego (pág. 291); cambia “archidiácono” por el españolísimo “arcediano” (pág. 292).

4. La estructura bimembre a nivel de estructura general (el 2 del contraste) y a nivel de verso (hemistiquios enunciativo-explicativo), "es un proceder fundamental de nuestra lengua" (Eleazar Huerta), asimismo el "retrocado", "judíos e cristianos" (estrofa 675).

5. El uso de la apócope (699) y restricción de la vocal paragógica, forma muy particular de un castellano en adelantada estabilización.

6. A su vez, algunos rasgos de un castellano en vacilación (700); por razones obvias, esto no podía estar en el ms. que es latino.

7. La apelación juglaresca (690); y uso de la primera persona; existe en el ms. un "quid plura" (¿qué más?), pero resulta muy forzado poder entenderlo como rasgo juglaresco; en Berceo, su estilo "cercano", "cordial", "directo", es todo él una forma de apelación al oyente.

8. Da nombre al cristiano, Valerio; cita a Constantino (684), porque, como se dijo, en España importan las personas más que los paisajes y las cosas; Berceo escribe en "Castilla la gentil".

9. Predominio de los términos gustativos y auditivos (625 d; 632 b; 642; 697), literatura "rumorosa", y "gustativa" es la literatura de Berceo.

10. Presencia de la geografía castellana, "el sol bien esclarecido" (véase el comentario), y su lenguaje (626).

B. *Estrato inteligible o forma interna*

1. El integralismo hispánico (684; 625 d; 632 b; 650 d). En realidad todo el milagro está envuelto en cuatro grandes atmósferas: a) "ingenuidad blanca"; b) "lo cordial"; c) "lo popular"; d) "la penetración personalista o integralismo, conciencia que asume e invade el mundo". Ninguna de estas cuatro atmósferas envuelve el milagro latino.

2. Intransigencia religiosa hispánica (650 d).

3. Un ritmo lento, como expresión de una confianza, de una cercanía entre el cielo y la tierra (E. Huerta, 650 b).

4. La ironía campesina, tan alejada de la seriedad y severidad del ms.; llama "truhán" al judío, "goloso", y se recrea en ver transpirar a los criados del judío.

5. Acentuación de la raíz democrática española (695); el pueblo condena al judío, como en *Fuenteovejuna de Lope*; su raíz está ya en el *Poema de Mío Cid* (ver *Poética del Mío Cid*, Eleazar Huerta, obra citada, pág. 15 “la comunidad de sentimientos”).

6. Uso de la técnica impresionista, estilo particularmente español (pág. 288). El realismo español como estilo (698). El perspectivista.

C. Ideas y creencias

1. Berceo tiene una teología particularmente elaborada en su milagro, que no existe en el ms., así: concepto del pecado (633 b). Una teología de la historia (649 a 653); una mariología (649 c); un valor del milagro que inunda de calma y confianza el estilo del texto); una espiritualidad gótica, humana, filial (686 y ss); idea de la fe y la gracia (693).

2. Berceo hace presente el motivo del escarnio judío (644 d); “escarnecer” es una palabra muy arraigada en el pueblo español; su uso ha suplantado a la de “burla” (644 d).

3. Cierta idea al “cainismo” español (699).

*Three medieval texts with a
bizantine theme. Compared versions.
Comment.*

César García A.

Each one of the texts analyzed by Prof. García refers to divine testimony, a "miracle" proper that reveals the power of Jesus and of the Virgin Mary to alleviate and share the afflictions of man on earth.

The three texts, included in the first part of the study, are the Copenhagen 'Latin Manuscript', Thoth, 128; 'Miracle XXIII', by Gonzalo de Berceo; and 'Canticle XXV', by Alfonso X, 'El Sabio'.

Both Berceo's and Alfonso X's work are based on the Latin Manuscript; hence their joint presentation. The present study, however, constitutes mainly a comparative view of the Latin text and Gonzalo de Berceo's text only.

The reasons that justify this study have their origin in an investigation carried out by Richard Becker, in which he discloses the Latin origin of Berceo's Miracle, indicating the need to undertake a comparative analysis of the 'source' and the 'Miracle' itself as presented by the Riojan poet.

Prof. García states that this comparative analysis is the sole way to garner the peculiarities that properly define Berceo's style, so as to achieve an objective interpretation of this poetical production.

Gonzalo de Berceo's 'Miracle XXIII', like the Latin manuscript, deals with the role played by Christ and by the Virgin in a particularly human problem arisen between a Christian and a Jew, one which is the result of the excessively charitable and openhanded spirit of the central character, Valerio, a quality that soon leads him into poverty, impelling him to ask for the help of the wealthiest Jew in Byzantium. The difficulties are compounded by the Jew's demand of 'co-debtors' to guarantee

the loan he is about to grant. Unable to find them, Valerio thinks of 'The Virgin and Her Son', who from then on will be responsible for the conduct of the Christian, testifying in his favour when the Jew denies the return of the money on the part of the debtor.

The theme, both in the Latin text and in Berceo's, is based on the religiousness predominating in medieval mentality and, as Prof. García points out, more than a dogmatic or doctrinal aim, it pursues a 'pious-ethical' one.

Nevertheless, it is possible to see in both a radical discipline in the way of delivering the narrative world, one that allows a view of differences that serve to clarify the personal and original way in which Berceo deals with the Latin source of the manuscript.

Actually the Riojan poet, on the whole, distances himself from the Latin text, although there are moments in which he 'draws nearer', motivated mainly by the need to 'adopt' the ideas appearing therein to the socio-cultural Spanish context that is the environment of his story.

In relation to this it is worth noting that in Berceo's *Miracle* the narrator points out that it is a "writing" which he is about to read to those who would listen to him, a fact that is not applicable to the Latin manuscript:

"My friends, if you would listen for a while,

I would like to read to you about a precious miracle . . .".

There is therefore established from the very beginning of the Introduction a direct, intimate and spontaneous contact between narrator and public, a characteristic that will thereafter define the atmosphere and style that Berceo will adopt in his narration, and which will consequently separate him significantly from the manuscript, in which the narrator is presented in an objective, indirect way, wholly abstracted from the world he offers his imaginary readers.

This distinction between both narrators leads us, on the other hand, to a consideration of the literary genre made use of by each one of the authors.

Prof. García specifies that in Berceo we find, rather, a 'narrative poem', and that therefore the relevant points are those in which there is an approach to feeling and lyrical effusion; whereas the manuscript, strictly prosaic, appears as colder and

more impersonal, centred more on form and 'intellectualizing conceptualization' than on the humanity which could be derived from below the surface of the characters.

To these peculiarities of style that separate both texts, we should add those having to do with the moral and didactic character, and therefore more warm and alive, that predominate in the poetical language of Berceo, in contrast with the merely informative sense aimed at and achieved in the manuscript.

But all these differences may be originated in the different personality traits predominating in both authors. It must be remembered that Berceo was a 13th century priest who combined his church activities with the simple daily life of the people and who, though belonging to the "Mester de Clerecía" (priestly narrations and poetry), more intellectual and cultivated than that of minstrelsy, defined himself a troubadour and cultivated poet, indistinctly, "who writes in courtly tongue, recites in public and uses simple language".

Henry Lowick-Russell